

LA RESURRECCIÓN

139. DE LA RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

[58] PROPOSICIÓN. La resurrección de Nuestro Señor Jesucristo es la única de todas las resurrecciones de las que se habla en la Escritura que contiene las características de nuestra resurrección espiritual, o de la vida nueva que debemos vivir. [*Cristo ha resucitado para ofrecernos el modelo de nuestra resurrección* (san Agustín)]¹.

1º Resurrección de las osamentas reanimadas por la voz de Ezequiel, sombra y figura de una resurrección que subsiste solo mientras dura la visión. Por el contrario, la de Jesucristo ha sido verdadera y real. Primera característica, carácter de verdad opuesto a resurrecciones aparentes. [*Verdaderamente ha resucitado el Señor* (Lc 24,34)]².

2º Resurrecciones dudosas, como la de Samuel evocado por orden de Saúl, sobre cuya verdad no se ponen de acuerdo los intérpretes. La de Jesucristo constante y probada. [*Tocad y ved que soy yo de verdad* (Lc 24,39)]³. Carácter de evidencia y de certeza.

3º Resurrecciones poco duraderas, como las de los dos niños llamados a la vida por Elías y Eliseo, la del hijo de la viuda de Naín, de la hija de Jairo y de Lázaro. Por el contrario, Jesucristo [*resucitado de los muertos, ya no muere más* (Rom 6,9)]⁴. Carácter de constancia y de eternidad.

4º Resurrecciones oscuras y en cierto modo sepultadas en el olvido, como las de esos justos cuyos cuerpos se aparecieron en la Ciudad santa en la resurrección de Jesucristo... La de Jesucristo ha sido pública, conocida, resplandeciente, [59] [*con pruebas abundantes*]⁵, etc. (Hch 1,3). Cuarto carácter: resurrección edificante y pública, que repara los escándalos de una vida criminal.

5º Resurrecciones diferidas: como las de los justos y los pecadores hasta el último día. La de Jesucristo es pronta y nada diferida. [*Resucitó, como había dicho*]⁶. 5º carácter: Carácter de prontitud.

Carácter de verdad.

Carácter de evidencia y certeza.

Carácter de constancia y eternidad.

Carácter de publicidad.

Carácter de prontitud.

NOTA 1. La Resurrección de Jesucristo queda probada 1º por las predicciones, 2º por sus diversas apariciones, 3º por la predicación de sus discípulos, 4º por la conversión del mundo.

La resurrección de un gran número de cristianos se parece bastante a aquella de la que habla Ezequiel, resurrección aparente, fantástica, imaginaria... El tiempo y las consecuencias juzgarán sobre ella... ¿Pueden decir ustedes [*tocad y ved que soy yo de verdad* (Lc 24,39)]... *Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, etc.?*

¹ *Christus ideo resurrexit ut nobis exemplum resurrectionis ostenderet.* SAN AGUSTÍN, *Sermones*, CL 0284, sermón 263, edición MiAg 1, página 507, línea 5.

² *Surrexit Dominus vere* (Lc 24,34).

³ *Palpate et videte quia ego ipse sum* (Lc 24,39).

⁴ *Christus resurgens ex mortuis, jam non moritur* (Rom 6,9).

⁵ *In multis argumentis* (Hch 1,3).

⁶ *Surrexit sicut dixit.*

(Col 3,1)]⁷... Detalles. Es la mente y el corazón lo que determinan todas nuestras acciones, la ilusión en uno y la corrupción en el otro, este es su estado antes de la resurrección... [*Ha resucitado, ya no está aquí* (Mt 28,6)... *Si no lo veo, no lo creo* (Jn 20,25)]⁸. El cristiano resucitado debe tener una vida activa: [*Para que, como Cristo ha resucitado de entre los muertos, lo mismo también nosotros caminemos en una vida nueva* (Rom 6,4)]⁹ ...

[60] NOTA 2. Un cristiano resucitado debe darse a conocer tal como es. No basta con resucitar en el secreto del corazón, nuestra conversión tiene que manifestarse externamente. ¿Qué temen? ¿Temía Lázaro resucitado aparecer?... Es preciso que tras nuestra conversión edifiquemos a los que habíamos anteriormente escandalizado. [*Si hemos conocido a Cristo según la carne, ahora no lo conocemos así* (2 Cor 5,16). *Que vuestra luz brille ante los seres humanos para que vean vuestras obras buenas* (Mt 5,16)]¹⁰.

NOTA 3. Nuestra resurrección debe ser duradera y constante. [*Ya no muere más... La muerte no tendrá poder alguno sobre él* (Rom 6,9)]¹¹... Muchísimos cristianos empiezan a convertirse pero no perseveran... Recaídas. Sus causas... [*Cristo ayer y hoy* (Heb 13,8)]¹². Hay que tomar precauciones para no perder el fruto de la resurrección. [*No escuchemos a nadie que nos aconseje bajar de la cruz* (san Bernardo)]¹³.

NOTA 4. El carácter de verdad atribuido a la resurrección de Jesucristo se probará de esta manera. La resurrección de Jesucristo es el modelo de la vida espiritual que tenemos que vivir tras nuestra conversión. Ha tenido como consecuencia un gran cambio en la persona de Jesucristo. Al resucitar, adoptó en la tumba una vida nueva. Por eso los ángeles y los Apóstoles, cuando dicen que Jesucristo [*resucitó*], añaden, [*verdaderamente*]¹⁴. Si **[61]** en la resurrección de Jesucristo solo se hubiera tratado de la unión de su alma con su cuerpo, habría sido inútil decir que había resucitado verdaderamente.

Que la resurrección de Jesucristo es el modelo de la vida espiritual que debemos vivir tras nuestra conversión, es algo que san Pablo dice formalmente. [*Estamos sepultados con Jesucristo por el bautismo, para morir al pecado; para que, como este Dios Salvador ha resucitado por la fuerza de su omnipotencia, estemos nosotros animados por el mismo Espíritu e interiormente resucitados, para vivir esta vida nueva que es el efecto de una auténtica conversión* (Rom 6,4)]¹⁵.

En la tumba Jesucristo ha asumido una vida nueva, ¡cosa admirable! Es durante el imperio de la muerte cuando Jesucristo encuentra la nueva vida que vivirá eternamente. [*Yo te he engendrado hoy* (Hch 13,33)]¹⁶. El bautismo es una especie de tumba semejante a la de Jesucristo. En él morimos al pecado, como Jesucristo murió a la semejanza al pecado:

⁷ *Palpate et videte quia ego ipse sum* (Lc 24,39). *Si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt quaerite* (Col 3,1).

⁸ *Surrexit, non est hic* (Mt 28,6). *Nisi videro, non credam* (Jn 20,25).

⁹ *Ut quomodo Christus surrexit a mortuis, ita et nos in novitate, etc.* (Rom 6,4).

¹⁰ *Et si cognovimus secundum carnem Christum, sed nunc jam non novimus* (2 Cor 5,16). *Lucent lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona* (Mt 5,16)].

¹¹ *Jam non moritur... Mors ultra illi non dominabitur* (Rom 6,9).

¹² *Christus heri et hodie...* (Heb 13,8).

¹³ *Neminem audiamus... descensum a cruce suadentem.* SAN BERNARDO, *Sermones in die Paschae*, 1, párr. 8, volumen 5, página 83, línea 12.

¹⁴ *Resurrexit vere.*

¹⁵ *Consepulti sumus cum Christo per baptismum in mortem, ut quomodo surrexit a mortuis, ita et nos in novitate vitae ambulemus* (Rom 6,4). La traducción francesa que presenta el texto es una paráfrasis de la cita latina.

¹⁶ *Ego hodie genuit te* (Hch 13,33).

encontramos en él una vida nueva por completo, vida espiritual y sobrenatural. [*Estamos sepultados con Cristo por el bautismo en la muerte, para que como él, etc. (Rom 6,4)*]¹⁷. Es esta vida nueva la que obra en Jesucristo el cambio que admiramos en él...

¿Qué cambio? Cambio en su cuerpo. Cambio [62] en su alma.

En su cuerpo. En el momento en que resucita, su cuerpo, por un maravilloso cambio, de material y terrestre que era pasa a ser un cuerpo totalmente espiritual en sus cualidades; y su alma, en virtud de la misma resurrección, se halló, por otro prodigio, perfectamente separada del mundo, aunque estuviera aún en el mundo... Este cambio de su cuerpo puede confirmarse con estas palabras: [*Si hemos conocido a Cristo según la carne, ahora no lo conocemos así (2 Cor 5,16)*]¹⁸.

El cambio de su alma, con lo que se dice en los Hechos, que Jesucristo no hablaba más que del reino de Dios; y estas otras: [*Si habéis resucitado con Cristo, gustad las cosas de arriba, buscad lo que hay en lo alto (Col 3,1)*]¹⁹.

La resurrección espiritual que no produce este cambio, no es sino aparente, no es una verdadera resurrección. Se le puede aplicar lo que el Apóstol le aplica a la resurrección general: [*Esto es que os digo es un misterio: resucitaremos todos, pero no todos seremos transformados (1 Cor 15,51)*]²⁰.

La conversión debe ser 1º sincera y sin disfraces: [*No con vieja levadura ni con levadura de malicia y perversidad, sino con los panes de la sinceridad y de la verdad (1 Cor 5,8)*]²¹. 2º Debe ser sobrenatural y en las miras de Dios. De otro modo, ¿qué es nuestra conversión ante Dios, si lo que la anima son solo motivos humanos? Lejos de mí esta falsa justicia que pudiera encontrar en mí y que sería mía y no de Dios (Flp 2).

[63] NOTA 5. Tres pruebas para reconocer si la resurrección es verdadera o si no es más que una ilusión. Son tres deberes:

Primer deber contenido en estas palabras del Ángel: [*¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí. Ved el lugar donde lo pusieron (Lc 24,5-6; Mc 16,6)*]²². Hay que abandonar el lugar y la compañía de los muertos, es decir, el grupo de los pecadores y las ocasiones del pecado... Imitemos a las fieles mujeres: [*Y salieron enseguida del sepulcro con temor y gran alegría (Mt 28,8)*]²³ ...

Segundo deber. Hay que abandonar todas las señales de la muerte. [*Los lienzos puestos en el suelo y el sudario que le habían puesto en la cabeza (Jn 20,6-7)*]²⁴.

Tercer deber. Hay que llevar las señales de la vida, cumplir sus acciones y sus funciones. Ir a Galilea. [*Os precede a Galilea, lo veréis allí (Mc 16,7)*]²⁵. Decimos a menudo, igual que las fieles mujeres: [*¿Quién nos quitará la piedra? Pero, al mirar, vieron que la piedra ya estaba quitada (Mc 16,3-4)*]²⁶.

¹⁷ *Consepulti sumus cum Christo per baptismum in mortem, ut quomodo surrexit a mortuis, ita et nos in novitate vitae ambulemus (Rom 6,7).*

¹⁸ *Et si cognovimus secundum carnem Christum, sed nunc jam non novimus (2 Cor 5,16). Luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona (Mc 5,16).*

¹⁹ *Si consurrexistis cum Christo, quae sursum sunt sapite; quae sursum sunt quaerite (Col 1,3).*

²⁰ *Ecce mysterium vobis dico: omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur (1 Cor 17,51).*

²¹ *Non in fermento veteri, neque in fermento malitiae et nequitiae, sed in azymis sinceritatis et veritatis (1 Cor 5,8).*

²² *Quid quaeritis viventem cum mortuis? Non est hic. Ecce locus ubi posuerunt eum (Lc 24,5-6; Mc 16,6).*

²³ *Et exierunt cito de monumento cum timore et gaudio magno (Mt 28,8).*

²⁴ *Linteamina posita et sudarium quod fuerant super caput ejus (Jn 20,6-7).*

²⁵ *Precedit vos in Galilaeam, ibi eum videbitis (Mc 16,7).*

²⁶ *Quis revolvit nobis lapidem? Respicientes viderunt revolutum lapidem (Mc 16,3-4).*

RESURRECCIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, FUNDAMENTO DE LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN GLORIOSA DE NUESTROS CUERPOS

La resurrección de Jesucristo es el principio, el motivo, las arras y el modelo de la Resurrección gloriosa de nuestros cuerpos.

1º EL PRINCIPIO. Es el Apóstol en persona quien nos dice que estamos muertos con Jesucristo, sepultados con Jesucristo y resucitados con Jesucristo (Rom 6,4). Estamos ya sentados en el cielo con Jesucristo y gozamos ya de su gloria (Ef 2,6).

En efecto, desde que se ha convertido en nuestro Jefe y nosotros nos hemos **[64]** convertido en sus miembros por el santo bautismo, no somos ya sino una sola realidad con él; su vida se ha hecho el principio de nuestra vida y nuestra misma vida; su resurrección, por lo tanto, el principio de nuestra resurrección, etc. [*Pero ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos como primogénito de los que están dormidos (1 Cor 15,20)*]²⁷.

NOTA. EL MOTIVO que el Padre se propuso en la resurrección de su Hijo, es nuestra resurrección y por eso la Resurrección es el principio de la nuestra.

2º ARRAS DE LA NUESTRA. Porque Jesucristo ha dicho, [*el viviente, he muerto y he aquí que estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del infierno (Ap 1,18). El que abre y nadie cierra; el que cierra y nadie abre (Ap 3,7)*]²⁸. ¿Se podrá dudar de ello actualmente? [*Todos los que están en las tumbas oirán la palabra del Hijo de Dios (Jn 5,28)... Yo sé que, etc. (Job 19,25)*]²⁹.

Frutos que obtener de estas verdades

1º ¡Cuántas verdades son consecuencia de esta primera! ¿Qué es la vida presente? ¿Esa otra vida? ¿Ese otro mundo? ¿La muerte?, etc.

2º ¡Cuántos motivos de santidad en estas mismas verdades! ¿Qué uso hacer de nuestro cuerpo? ¿Las reliquias? Mortificación, penitencia, etc. La castidad...

3º ¡Qué motivos de fortaleza! Los mártires, etc. En las aflicciones, las enfermedades, en la muerte...

[65] DE LA RESURRECCIÓN DE LOS CUERPOS. NOTAS.

1ª [NOTA].

[*Adán, el primer ser humano, fue creado con un alma viviente, y el segundo Adán fue colmado de un Espíritu vivificante (1 Cor 15,45)*]³⁰.

Es decir, el primero ha recibido un alma viviente y el segundo es el principio del Espíritu vivificante... [*El primer ser humano, formado de la tierra, es terrestre; el segundo ser humano, venido del cielo, es celeste. Tal como es el terrestre, son los terrestres; y tal como es el celeste, son los celestes (1 Cor 15,47-48)*]³¹.

Adán tiene en su esencia solamente lo que se le dio con el soplo que le hizo vivir. Recibió un alma capaz de comunicar a su cuerpo el sentimiento y la vida.

²⁷ *Nunc autem Christus resurrexit a mortuis, primitiae dormientium (1 Cor 15,20).*

²⁸ *Et vivus et fui mortuus, et ecce sum vivens in saecula saeculorum et habeo claves mortis et inferni (Ap 1,18). Qui aperit et nemo claudit, claudit et nemo aperit (Ap 3,7).*

²⁹ *Omnes qui in monumentis sunt, audient vocem filii Dei (Jn 5,28). Credo quod etc. (Job 19,25).*

³⁰ *Factus est primus homo Adam in animam viventem, novissimus Adam in spiritum vivificantem (1 Cor 15,45).*

³¹ *Primus homo de terra, terrenus; secundus homo de caelo, caelestis. Qualis terrenus, tales et terrestres; et qualis caelestis, tales et caelestes (1 Cor 15,47-48).*

Respecto a la justicia, en modo alguno se la dio él a sí mismo y no era tampoco el principio de ella. Podía permanecer justo; y si hubiera perseverado, su posteridad hubiera participado de sus privilegios. Pero no pudo ser sino el canal de la corrupción. Toda su bondad y toda la de su posteridad procedían de otra parte.

No pasó así como el segundo Adán, que descendió del cielo para unirse a nosotros. Él es la justicia esencial en su naturaleza divina y el principio fecundo de toda justicia por su encarnación. El primero nos ha dado lo que le era natural. El segundo nos da también lo que le es natural. La resurrección gloriosa nos viene, pues, solo por Jesucristo...

2ª [NOTA].

[El cuerpo se sembró en la corrupción, resucitará en la incorruptibilidad.

Fue sembrado en la ignominia, resucitará en la gloria.

Fue sembrado en la debilidad, resucitará en la fuerza.

Fue sembrado como cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual (1 Cor 15,43-45)]³².

[66] El cuerpo del justo resucitado poseerá cuatro cualidades gloriosas: la agilidad, la sutilidad, la claridad y la impasibilidad, que son otros tantos títulos a la inmortalidad y para mantenerse en ella. *[Porque es preciso... que este cuerpo mortal se revista de inmortalidad (1 Cor 15,53)]³³.*

1º AGILIDAD. Efectos de la corrupción: el cuerpo se corrompe día a día, se hace más pesado, pierde su vigor y su ligereza, camina más pesadamente, actúa con dificultad, se inclina a la tierra; sus fundamentos se quiebran, las columnas se debilitan, hace pesada al alma y la arrastra consigo. *[El cuerpo hace pesada al alma... y agobia la mente (Sab 9,15)]³⁴.* En la gloria *[recibirán alas de águila y volarán sin cansarse (Is 40,31)]³⁵.* Juzguemos sobre ello por los ángeles, a los que debemos asemejarnos, etc. *[Serán como los ángeles de Dios (Mt 22,30)]³⁶...* Juzguemos sobre ello por el Cuerpo de Jesucristo, etc. *[Fue sembrado en la debilidad, resucitará en la fuerza (1 Cor 15,44)]³⁷...* El cuerpo podrá competir con la levedad del pájaro, la velocidad del rayo y la rapidez del relámpago. *[Iban y venían como el relámpago]³⁸.*

2º SUTILIDAD. *[Fue sembrado como cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual (1 Cor 15,45)]³⁹.*

[3º] LA IMPASIBILIDAD es un estado en el que se está libre de todos los males de la vida. Excluye toda deformidad... *[Lleguemos al estado del hombre perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo (Ef 4,13)]⁴⁰...* Excluye toda enfermedad... Excluye todas las necesidades... *[El cuerpo se sembró en la corrupción, resucitará en la incorruptibilidad (1 Cor 15,43)]⁴¹.*

³² *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria. Seminatur in infirmitate, surget in virtute. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale (1 Cor 15,43-45).*

³³ *Oportet enim... mortale hoc induere immortalitatem (1 Cor 15,53).*

³⁴ *Corpus aggravat animam et deprimit sensum (Sab 9,15).*

³⁵ *Assument pennas ut aquila, volabunt et non deficient (Is 40,31).*

³⁶ *Erunt sicut angeli Dei (Mt 22,30).*

³⁷ *Seminatur in infirmitate, surget in virtute. (1 Cor 15,44).*

³⁸ *Ibant et revententur instar fulguris (1 Cor 15,43).*

³⁹ *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in gloria. Seminatur in infirmitate, surget in virtute. Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale (1 Cor 15,43-45).*

⁴⁰ *Occuremus ei in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis (cf. Ef 4,13).*

⁴¹ *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione (1 Cor 15,43-45).*

4º LA CLARIDAD. [*Fue sembrado en la ignominia, resucitará en la gloria* (1 Cor 15,43)... *Semejante a su cuerpo glorioso* (Flp 3,21)... *Como estrellas en eternidades sin término* (Dn 12,3)... **[67]** *Como el sol en mi presencia, y como la luna que dura por siempre* (Sal 88,38)]⁴².

NOTA. La agilidad supone [*la fuerza*]⁴³. La sutilidad supone la espiritualidad. La impasibilidad supone la exención de la corrupción, y la claridad, la gloria...

[*Mi carne ha vuelto a florecer* (Sal 27,7). *Tus santos florecerán como lirios... El justo florecerá como la palmera, como el cedro del Líbano se multiplicará* (Sal 91,13)]⁴⁴.

Belleza del cuerpo, fruto de su perfección, etc. Fruto de las gracias que esparcirán las virtudes... Sentimientos de un alma justa al volver a entrar en su cuerpo, etc. Deformidad de los cuerpos de los réprobos... Deformidad fruto de sus pecados y de sus pasiones.

RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO, MOTIVO PODEROSO PARA CREER EN SU DIVINIDAD

Milagro de la resurrección de Jesucristo, prueba incontestable de su divinidad.

1º Es su resurrección lo que Jesucristo tenía que dar expresamente a los judíos como prueba de su divinidad.

2º Porque, en efecto, esta prueba era la más natural y la más convincente de su divinidad.

3º Porque de todos los milagros de Jesucristo realizados por la fuerza de su divinidad, no hay ninguno que haya sido tan confirmado ni de una evidencia tan incontestable como el de la resurrección de su cuerpo.

4º Porque es el que más ha servido de todos para la propagación de la fe y la implantación del Evangelio, cuya sustancia y cuyo capital es creer en Jesucristo y confesar su divinidad.

[68] NOTA. [*Quien ha sido predestinado como Hijo de Dios con poder... por su resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor* (Rom 1,54)]⁴⁵. (En lugar de «predestinado» el texto griego y el siríaco dicen «manifestado, proclamado»). San Ambrosio concilia estas dos versiones, diciendo que [*Jesucristo, que era un Dios escondido en su encarnación, debía, según el orden de su predestinación eterna, ser un Dios revelado y un Dios conocido en su resurrección* (san Ambrosio)]⁴⁶. Quien ha sido predestinado como Hijo de Dios en virtud de su resurrección gloriosa⁴⁷.

San Pablo al pueblo de Antioquía: [*Resucitando a Jesús, tal como está escrito en el salmo segundo: «Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy»* (Hch 13,33). *Tú eres mi Hijo, es decir, tú has probado hoy que eres mi Hijo* (san Ambrosio)]⁴⁸.

⁴² *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione* (1 Cor 15,43). *Configuratum corpori claritatis suae* (Flp 3,21). *Sicut stellae in perpetuas aeternitates* (Dn 12,3). *Sicut sol in conspectus meo et sicut luna perfecta* (Sal 88,38).

⁴³ *In virtute.*

⁴⁴ *Refloruit caro mea* (Sal 27,7). *Sancti tui floreunt sicut lilium... Justus ut palma florebit, sicut cedrus Libani multiplicabitur* (Sal 91,13).

⁴⁵ *Qui praedestinatus est filius Dei in virtute, ex resurrectione mortuorum, Jesu Christi Domini nostri* (Rom 1,4).

⁴⁶ *Christus latens in incarnatione, praedestinatus erat ut declaretur Filius Dei in resurrectione.* SAN AMBROSIO.

⁴⁷ Esta frase está escrita en el margen.

⁴⁸ *Ressuscitans Jesum sicut scriptum est in secundo psalmo: Filius meus es tu, ego hodie genui te* (Hch 13,33). *Filius meus es tu, id est, meum hodie probasti esse Filium.* SAN AMBROSIO.

Los cristianos de los primeros siglos, al querer expresar con una sola palabra la idea que se hacían de la Resurrección del Salvador, con un uso compartido entre ellos, la llamaron simplemente el *Testimonio*. Hasta el punto de que el emperador Constantino construyó en la Jerusalén nueva un soberbio templo bajo el título de Jesucristo resucitado, y le dio el nombre de *Martyrium*, es decir, *Testimonio*. Y san Cirilo, patriarca de la misma ciudad, da esta razón: que ese templo estaba consagrado a un misterio que Dios mismo había elegido para ser el testimonio solemne de la divinidad de su Hijo... Los fieles son llamados por el Salvador en persona los hijos de la Resurrección (Lc 20,36).

1º Jesucristo les presenta expresamente a los Judíos su resurrección como prueba de su filiación divina. [*Esta generación perversa pide un signo y no le será dado otro signo que el del profeta Jonás (Mt 12,39)*]⁴⁹. **[69]** [*¿Qué signo nos presentas para actuar así...? Destruid este templo y en tres días lo reconstruiré (Jn 2,19). Pero si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación es inútil e inútil es nuestra fe (1 Cor 15,14)*].

2º La resurrección de Jesucristo era, en efecto, la prueba más natural y convincente de su divinidad: porque ¡qué milagro resucitarse a sí mismo! Solo le pertenece a un Dios decir como él: [*Tengo el poder de dar mi vida y de volverla a tomar (Jn 10,18). Para que pudiera mostrar que en él había el ser humano resucitado y el Dios que hacía resucitar (san Ambrosio). Me cuentan entre los que descienden a la fosa; me he convertido en alguien desprovisto de toda ayuda, abandonado entre los muertos (Sal 85,5-6)*]⁵⁰.

3º Milagro comprobado. Las cosas que naturalmente habrían debido ser obstáculos a la fe en la resurrección, a saber: el odio de los fariseos y la incredulidad de los Apóstoles, son justamente los dos medios que Dios ha empleado para apoyarla y fortalecerla... Reflexiones sobre las precauciones que el odio hizo tomar a los fariseos... La única derrota de los judíos, para eludir el milagro de la resurrección, era: sus discípulos han robado su cuerpo. Esto no solo lo sabemos por los evangelistas, sino por san Justino mártir, quien, habiendo sido judío de religión, estaba mejor instruido que nadie en sus tradiciones. Ellos difundieron por el mundo, dice, que el sepulcro había sido forzado...

Josefo mismo no puede disentir de ello, por interés que tuviera **[70]** en oscurecer la gloria del Hijo de Dios. Y para que la gentilidad rindiera homenaje lo mismo que el judaísmo a ese Dios resucitado, Pilato, según cuenta Tertuliano, bien informado de la verdad y ya cristiano en su conciencia, escribió a Tiberio: [*Todos estos acontecimientos concernientes a Cristo, Pilato mismo, ya cristiano en su conciencia, los escribió a Tiberio...*]⁵¹.

Incredulidad de los Apóstoles, sobre todo sobre este misterio... [*Este cambio viene de la derecha del Altísimo (Sal 76,11)... Pero Dios lo resucitó al tercer día (Hch 10,40). Los Apóstoles han testimoniado con gran fuerza la resurrección de Jesucristo nuestro Señor (Hch 4,33). Es preciso, pues, que haya uno de nosotros que se convierta con nosotros en testigo de su resurrección (Hch 1,22)*]⁵².

4º Rindamos nuestros homenajes a la divinidad de Jesucristo. [*El Cordero que ha sido degollado, es digno de recibir el poder y la divinidad (Ap 5,12). Tú eres Cristo, el Hijo del Dios*

⁴⁹ *Generatio prava signum quaerit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonae prophetae (Mt 12,39).*

⁵⁰ *Potestatem habeo ponendi animam meam, et iterum sumendi eam (Jn 10,18). Ut ostenderet quoniam erat in ipso et resuscitatus homo et resuscitans Deus. SAN AMBROSIO. Aestimatus sum cum descendentibus in lacum; factus sum sicut homo sine adjutorio, inter mortuos liber (Sal 87,5-6).*

⁵¹ *Ea omnia super Christo, Pilatus, et ipse pro conscientia sua jam christianus, Tiberio renunciavit. TERTULIANO, Apologeticus, CL 0003, cap. 21, línea 124.*

⁵² *Haec mutatio ex dextera Excelsi (Sal 76,11). Hunc Deus suscitavit tertia die (Hch 10,40). Virtute magna reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri (Hch 4,33). Oportet enim testem resurrectionis ejus nobiscum fieri unum ex istis (Hch 1,22).*

vivo (Mt 26,3). *Señor mío y Dios mío* (Jn 20,28)]⁵³. Antes de la resurrección, los Apóstoles se contentaban con decir: [*Maestro, Señor*]⁵⁴.

[*¿Quién ha vencido al mundo sino quien cree que Jesús es el Hijo de Dios?* (1 Jn 5,5)]⁵⁵... Vanidad de la prudencia humana, de esa filosofía que ha querido no atenerse a la fe en un Dios... Parece que deberían ser naturalmente sabios y naturalmente virtuosos; pero no se puede ser sólidamente sabio y virtuoso sino por la gracia, la gracia que está vinculada a Jesucristo. Sin la fe, Jesucristo no es nada para nosotros; la fe que nos une a él es la de su divinidad; de ahí procede que con todas esas hermosas ideas de sabiduría, han sido insensatos y han **[71]** sucumbido a las más vergonzosas pasiones, etc., y que al contrario, etc.

PREGUNTA. ¿Por qué se ha aplicado tanta gente en todos los tiempos a probar la verdad de la resurrección de Jesucristo? Parece que toda la religión consiste en creer ese misterio.

RESPUESTA. Porque el milagro de la resurrección de Jesucristo es una prueba incontestable de su Divinidad y porque la fe en la Divinidad ha convertido al mundo. Y es por esa misma fe por la que el mundo que nos encanta y cuyas máximas nos corrompen, debe ser santificado en nosotros. [*¿Quién ha vencido al mundo, etc.* (1 Jn 5,5)]⁵⁶... Ver las pruebas en las notas más arriba...



LA ORACIÓN

140. LA ORACIÓN: Y LO PRIMERO, EL OBJETO DE LA ORACIÓN

[71] El objeto de la oración está contenido en la oración dominical... Rezar es desear. Las siete peticiones que componen toda la oración no son sino la expresión de diferentes deseos del corazón cristiano. En las dos primeras, es el deseo del fin último lo que constituye la verdadera felicidad del ser humano. En las dos siguientes, es el deseo de los medios para llegar a él. En las tres últimas, es el deseo de ser liberado de los obstáculos que podrían impedirnos llegar a él.

[*Santificado sea tu nombre* (Mt 6,9)]⁵⁷... Que sea glorificado en mí y en todos mis semejantes... Que podamos todos dar gloria a Dios por nuestra buena vida, etc. Honrarlo y hacerlo honrar. Este es el fin para el que el ser humano ha sido creado. [*Los he creado para mi gloria* (Is 43,7)]⁵⁸. Esta es la felicidad para este mundo: servir a Dios, etc.

[*Venga tu reino* (Mt 6,10)]⁵⁹. El reino preparado para los elegidos de toda eternidad, etc. Este es el fin del ser humano para la otra vida y el objeto legítimo de sus deseos.

[72] NOTA. Estamos muy lejos de pedir solamente lo que nos prescribe la oración dominical. Pedimos 1º cosas perjudiciales para la salvación. 2º O bienes puramente temporales e

⁵³ *Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem et divinitatem* (Ap 5,12). *Tu es Christus, Filius Dei vivi* (Mt 26,63). *Dominus meus et Deus meus* (Jn 20,28).

⁵⁴ *Magister, Dominus*.

⁵⁵ *Quis est qui vincit mundum nisi qui credit quoniam Jesus est Filius Dei?* (1 Jn 5,5).

⁵⁶ *Quis est qui vincit mundum etc.?* (1 Jn 5,5).

⁵⁷ *Sanctificetur nomen tuum* (Mt 6,9).

⁵⁸ *In gloriam meam creavi eum* (Is 43,7).

⁵⁹ *Adveniat regnum tuum* (Mt 6,10).

inútiles para la salvación. 3º O incluso gracias sobrenaturales, pero que, de la manera que las concebimos y las queremos, muy lejos de santificarnos, servirán más bien para alejarnos de los caminos de la salvación.

1º Cosas perjudiciales a la salvación. Un hombre del siglo pide con qué subsistir en su condición; un padre, con qué establecer a sus hijos; una mujer, la salud del cuerpo; un litigante, ganar un proceso: nada más razonable en apariencia; pero en el fondo nada más condenable, porque solo se proponen miras interesadas, de ambición o de placer. [*Pero me has hecho como esclavo con tus pecados y me has fatigado con tus iniquidades* (Is 43,24)]⁶⁰.

Es verdad que tenemos un poderoso Mediador ante el Padre, que es Jesucristo; pero ¿quiere ser Jesucristo y puede ser el mediador de nuestra vanidad, de nuestra avaricia, de nuestra concupiscencia y de nuestra sensualidad?

2º Bienes puramente temporales y, como mínimo, inútiles para la salvación. Son, sin duda, dones de Dios y que podrían pedirse, pero nos los rehúsa porque no los pedimos ni en el orden que él ha establecido ni en relación con el fin que ha marcado. [*Buscad primero, etc.* (Mt 6,33)]⁶¹. Pidamos la bendición de Jacob. [*Del rocío del cielo y de la enjundia de la tierra* (Gn 27,28)]⁶², y no la bendición de Esaú... Este es el orden...

[73] Nuestras oraciones tienen fuerza solo en la medida que están unidas a las oraciones de Jesucristo. Pero ¿qué ha pedido él para nosotros? Los bienes espirituales. ¿Y por qué los ha pedido? En función del fin por el que ha sido enviado, que es la salvación... [*Te pido, Padre, que sean uno* (Jn 17,11)]⁶³. Que estemos unidos por el lazo de la caridad. [*Padre, santificalos en la verdad* (Jn 17,17)]⁶⁴. Que sin ostentación y sin disfraz, seamos santos en espíritu y en verdad. [*No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal* (Jn 17,15)]⁶⁵. Que, viviendo en medio del mundo según nuestra vocación y nuestro estado, estemos atentos a nosotros mismos y lo suficientemente felices como para preservarnos de su iniquidad. ¡Este es el fin!...

NOTA 1. Este orden y este fin nos están indicados en el *Pater*. El [*pan nuestro*]⁶⁶, que responde a la petición que puede hacerse de los bienes temporales, solo es la cuarta petición del *Pater*. Y las dos primeras peticiones del *Pater* se refieren a los fines por los cuales tenemos que pedir, y además no se hace esta cuarta petición sino como medio para los fines expresados en las dos primeras, etc.

NOTA 2. Si se piden las cosas temporales solo en el orden que conviene y como medio de salvación, no hay que desear y, en consecuencia, pedir de ellas sino lo que es necesario y estrictamente necesario. [*El pan. El pan de cada día. Hoy*]⁶⁷. Y...

■

PREGUNTA. Pero he pedido gracias sobrenaturales y no las he recibido, como la penitencia, la mortificación, la humildad, etc.

RESPUESTA. Pedimos gracias sobrenaturales, pero de una manera que **[74]** tal como las concebimos y las queremos, muy lejos de santificarnos, servirían más bien para alejarnos del

⁶⁰ *Verumtamen servile me fecisti peccatis tuis, et laborem mihi praeuisti in iniquitatibus tuis* (Is 43,24).

⁶¹ *Quaerite primum, etc.* (Mt 6,33).

⁶² *De rore caeli et de pinguedine terrae* (Gn 27,27).

⁶³ *Rogo, Pater, ut sint unum* (Jn 17,11).

⁶⁴ *Pater, sanctifica eso in veritate* (Jn 17,17).

⁶⁵ *Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves a malo* (Jn 17,15).

⁶⁶ *Panem nostrum.*

⁶⁷ *Panem. Panem quotidianum. Hodie.*

camino de la salvación. Porque pedimos gracias según nuestro gusto y nuestras falsas ideas. Gracias que nos allanan de tal modo los caminos de la salvación, que no nos quedan ni medidas por tomar ni esfuerzos por hacer... Con una confianza ciega, nos apoyamos en la oración como si bastara sin las obras: como si toda la salvación girara en torno a la oración, etc. Por ejemplo, pedimos la gracia de una buena muerte, persuadidos de que es suficiente con pedirla, sin esforzarnos por merecerla y sin prepararos a ella con una buena vida, etc.

OTRA PREGUNTA. Pero ¿no son las condiciones de la oración un obstáculo al cumplimiento de nuestros votos? ¿No es como un pretexto del que Dios se sirve para tener derecho a rehusarnos esos dones, a restringir sus promesas, a enriquecer sus gracias?...

RESPUESTA. ¡Ah! ¡Es conocer a Dios pensar así! Él, que no puede detener el curso de sus misericordias, incluso cuando irritamos su cólera, [*en su cólera, ¿detendrá sus misericordias? (Sal 76,10)... El Señor ha escuchado el deseo de los pobres. Tu oído ha escuchado la oración de su corazón (Sal 10,17)*]⁶⁸... Es cierto que hay cualidades para la oración, pero no hay ninguna cuya práctica no sea fácil y cuya necesidad no la justifique la razón. Cuatro cualidades: 1ª humildad, 2ª confianza, 3ª perseverancia y 4ª atención de la mente y afecto del corazón.

[75] OTRA PREGUNTA. ¿Qué es tentar a Dios en la oración?

RESPUESTA. Tentarlo, es decir, someterlo a la prueba de si existe verdaderamente; si se ocupa de nosotros; si ve nuestras necesidades y es sensible a ellas; si lo que las Escrituras nos dicen de él, de su poder y de su bondad, es real; si es al Dios vivo y verdadero o a una divinidad difusa a la que se habla... [*Antes de rezar, prepara tu alma, y no seas como el ser humano que tienta a Dios (Eclo 18,23). Me han tentado ya diez veces (Nm 14,22). Tentaron al Señor al decir: ¿está o no está el Señor en medio de nosotros? (Éx 17,7)*]⁶⁹... Ver Sant 1,5.7...

■

DE LA CONTINUIDAD DE LA ORACIÓN

PRIMERA PREGUNTA. ¿Cuándo hay que rezar? ¿Cuánto tiempo hay que rezar? Por la brevedad de la oración dominical no parece que sea necesario rezar mucho tiempo. ¿Qué pensar de las oraciones de la mañana y de la tarde?...

RESPUESTAS.

1ª [*Hay que rezar siempre sin cansarse jamás (Lc 18,1). Rezad sin cesar, dad gracias en todo (1 Tes 5,17-18)*]⁷⁰. No obstante, solo en el cielo se cumplirá completamente el precepto de la oración continua... [*Bendeciré al Señor en todo tiempo (Sal 33,2)*]⁷¹... Ejemplo de tantos santos, y especialmente de san Teodoro, soldado mártir...

Rezar a Dios continuamente es dirigir siempre nuestra intención a Dios. La oración es una elevación del alma a Dios para pedirle por nuestras necesidades, para darle gracias o alabarle, o para obtener el perdón de nuestras faltas... **[76]** Pero ¿es posible esta oración continua?

⁶⁸ *Numquid continebit in ira sua misericordias suas? (Sal 76,10). Desiderium pauperum exaudivit Dominus. Praeparationem cordis eorum audivit auris tua (Sal 10,17).*

⁶⁹ *Ante orationem praepara animam tuam et noli esse quasi homo qui tentat Deum (Eclo 18,23). Tentaverunt me jam pro decem vices (Nm 14,22). Tentaverunt Dominum dicentes: est ne Dominus in nobis an non? (Éx 17,7).*

⁷⁰ *Oportet semper orare et nunquam deficere (Lc 18,1). Sine intermissione orate, in omnibus gratias agere (1 Tes 5,17-18).*

⁷¹ *Benedicam Dominum in omni tempore (Sal 33,2).*

NOTA. Hay en la Iglesia una oración continua en la que se participa si se está 1. en comunión con la Iglesia, 2. sobre todo, si se permanece unido a todos sus miembros por una verdadera caridad. [*Estoy unido a los que temen al Señor (Sal 118,62)*]⁷². Continuidad en el hábito de dirigir su intención a Dios, etc. Continuidad también en la fidelidad en emplear todos los tiempos que deben ser consagrados a la oración.

Don de la fe que debe mantener la atención de la mente y animar la voluntad con un santo fervor...

Para cumplir el precepto, basta con esforzarse por llenar la mente con las miras de la fe y curar la propia voluntad del apego a la criatura, y sobre todo con combatir las distracciones durante el tiempo especialmente dedicado a la oración...

2º ORACIÓN DE LA MAÑANA.

[*Mis ojos se han adelantado a la aurora, se han vuelto a ti, a fin de meditar tus palabras (Sal 118,148). Hay que adelantarse al sol para bendecirte y adorarte desde el primer momento del día (Sab 16,28)*]⁷³. Ejemplo de los Israelitas para recoger el maná. [*Levántemonos de mañana para ir a las viñas; veamos si la viña ha florecido y si sus flores producen frutos (Cant 7,12)*]⁷⁴ ...

Sacrificio de la mañana, sacrificio de la tarde...

El alma es un templo en donde se halla la imagen de la divinidad: que entre en sí misma desde la mañana para adorar en él a su principio, para rezar al que es la fuente de todos los dones y de todas las bendiciones. Por otra parte, pareciera como si Dios no nos concediera sus ayudas sino durante el día, a fin de obligarnos a volverle a pedir cada mañana. [*Dame hoy el pan de este día (Mt 6,11). Ni la flecha que vuela de día... ni los ataques del demonio a mediodía (Sal 90,6)*]⁷⁵.

3º ORACIÓN DE LA TARDE.

[*Durante las noches, levantad vuestras manos hacia el santuario y bendecid al Señor (Sal 133,2)... Lo que decís en el fondo de vuestros corazones, repetidlo con compunción en vuestras camas (Sal 4,5)... [77] Meditaba durante la noche en mi corazón... ¿Nos ha rechazado Dios para siempre?... Y me dije: ahora comienzo (a comprender): este cambio viene de la diestra del Altísimo (Sal 76, 7.8.11)*]⁷⁶.

Quien se encuentre abrumado de cansancio por la tarde, que se una a tantas buenas oraciones que ofrecen los Religiosos y las almas santas... [*Estoy unido a los que temen al Señor (Sal 118,62)*]⁷⁷.



⁷² *Particeps ego sum timentium te, Domine (Sal 118,62).*

⁷³ *Prævenerunt oculi mei ad te diluculo, ut meditarer eloquia tua (Sal 118,148). Oportet prævenire solem ad benedictionem tuam et ad orientem lucis te adorare (Sab 16,28).*

⁷⁴ *Mane surgamus ad vineas; videamus si floruerit vinea, si flores fructus parturiunt (Cant 7, 12).*

⁷⁵ *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie (Mt 6,11). A sagitta volante in die... ab incursu et demonio meridiano (Sal 90,6).*

⁷⁶ *In noctibus extollite manus vestras in sancta et benedicite Dominum (Sal 133,2). Quae dicitis in cordibus vestris, in cubilibus vestris compungimini (Sal 4,5). Meditabar nocte cum corde meo... numquid in aeternum projiciet Deus?... Et dixi: Nunc coepi: haec mutatio dexteræ Excelsi (Sal 76,11).*

⁷⁷ *Particeps ego sum timentium te, Domine (Sal 118,62).*

EL PECADO VENIAL

141. NOTAS SOBRE LA NATURALEZA DEL PECADO VENIAL

[77] *[Que nadie diga en su corazón: estos pecados son veniales y no tengo propósito alguno de corregirme de ellos: no hay gravedad alguna si persisto en estos pecados veniales. Esto es la falta de penitencia. ¡Esto es la blasfemia! (san Bernardo)]*⁷⁸.

Dos consideraciones conducirán a odiar el pecado venial: la injuria que le hace a Dios, el daño que nos causa a nosotros mismos.

PRIMERA CONSIDERACIÓN.

El pecado venial ofende a Dios y de ahí, hay 1. desprecio de la soberana majestad de Dios, 2. ingratitud para con su infinita bondad, 3. abuso indigno de su omnipotencia, al hacerla servir a nuestros desórdenes, 4. resistencia a su [78] santa voluntad, 5. disminución de su gloria, 6. ultraje a su inmensidad, que lo hace presente en todas partes, 7. desviación del fin último, desviación que lleva al extravío, 8. sin ser una ruptura completa con Dios, es un enfriamiento que lleva a menudo a la ruptura, 9. sin ser una pérdida de la gracia, es un gran peligro de perderla, 10. hiere a Jesucristo, 11. sin destruir a Dios ni aniquilar sus perfecciones, es una falta de respeto a sus grandezas y de deferencia a sus voluntades, 12. sin ser una infidelidad esencial del alma a su divino esposo, es un enfriamiento y una indiferencia que lo hiere.

SEGUNDA CONSIDERACIÓN.

El precio inestimable de una caridad no compartida es ser una amistad perfecta entre Dios y el alma. *Sois mis amigos si hacéis lo que os mando; ya no os llamaré servidores (Jn 15,14-15)*... Si se apega uno a ellos, los pecados veniales destruyen al final todas esas cualidades de la amistad, como son la unión de los corazones, la comunicación de bienes, el ejercicio mutuo del amor y la constancia de ese amor.

1º La unión de los corazones parece ser la esencia de la amistad. *[Querer las mismas cosas y rechazar las mismas cosas, eso es precisamente la verdadera amistad (san Agustín)... Te ama muy poco, Señor, quien te ama amando algo sin ti (san Agustín)]*⁷⁹.

[79] 2º La comunicación de bienes es infinita por parte de Dios; pero ¡qué obstáculo debe poner a ella la reserva de un corazón!, etc.

3º La verdadera amistad pide correspondencia mutua, que consiste en darse manifestaciones de ella de una parte y otra; porque, mientras la intención permanezca oculta, es menos auténtica amistad que simple benevolencia.

4º Constancia de ese amor. *[Quien es amigo, ama en todo momento (Prov 17,17)]*⁸⁰. La experiencia hace ver que quien se habitúa al pecado venial, no tarda en caer en el mortal, etc.

⁷⁸ *Nemo dicat in corde suo, levia sunt ista, non curo corrigere; non est magnum si in iis maneam venialibus minimisque peccatis. Haec est enim impenitentiam, haec est blasphemia. SAN BERNARDO, Sermón sobre la conversión de san Pablo, «De merito quidem», párr. 5, volumen 4, página 330, línea 25.*

⁷⁹ *Eadem velle et eadem nolle, ea demum perfecta amicitia est. Minus, Domine, te amat, qui tecum aliquid amat quod propter te non amat. SAN AGUSTÍN, Confesiones, CL 0251, libro 10, cap. 29, línea 6.*

⁸⁰ *Omni tempore diligit qui amicus est (Prov 17,17).*

SOBRE EL APEGO AL PECADO VENIAL

1º El apego al pecado venial deja al alma en la mayor inseguridad sobre si está en pecado mortal y en consecuencia en estado de condenación.

2º El apego al pecado venial conduce insensiblemente y muy rápidamente al pecado mortal.

3º El apego al pecado venial expone a la comunión indigna...

NOTA. Las dos primeras proposiciones están probadas en los sermones de Massillon sobre la tibieza, jueves de la tercera semana, y también en el sermón sobre las faltas leves, jueves de la cuarta semana.

1ª PROPOSICIÓN.

Tres verdades son la prueba de ella.

1ª verdad. La tibieza o el apego al pecado venial extingue en nosotros el deseo de la perfección.

2ª verdad. Nos pone en situación de no poder distinguir los crímenes de las simples ofensas.

[80] 3ª verdad. No deja en el alma ningún carácter de la caridad habitual... Tres caracteres de la caridad: 1. nos hace amar a Dios y su ley por encima de todas las cosas, 2. es temerosa, 3. es viva y activa⁸¹.

2ª PROPOSICIÓN.

La tibieza o el apego al pecado venial conduce, etc. Tres verdades son su prueba.

1ª. Porque las gracias especiales necesarias para perseverar en la virtud ya no son concedidas en ese estado.

2ª Porque las pasiones que nos arrastran al vicio se fortifican.

3ª Porque todos los socorros externos de la piedad se vuelven inútiles⁸².

3ª PROPOSICIÓN.

Está explicada y precisada en el *Ritual de Toulon*, tomo. 1, pág. 274.

1º Si al recibir el Cuerpo de Jesucristo, ponemos, por la disposición de nuestro corazón, un obstáculo a la comunicación sobreabundante de su Espíritu, que es el fin por el que nos da a comer su Carne, es de temer que seamos castigados con debilitamientos que nos conduzcan insensiblemente a la muerte.

2º Podemos hacernos indignos de esas grandes gracias, sin las que no podremos vencer las grandes debilidades ni las grandes tentaciones de las que está llena la vida.



⁸¹ Según la indicación dada en la Nota, esta primera proposición es el resumen de MASSILLON, *Sermón para el jueves de la tercera semana de cuaresma*, «Sobre la inseguridad de la justicia en la tibieza».

⁸² Esta segunda proposición es el resumen de MASSILLON, *Segundo sermón para el jueves de la tercera semana de cuaresma*, «Sobre la seguridad de una caída en la tibieza».

LA FE QUE VA REGULANDO NUESTRA VIDA

142. PRÁCTICA DE LA COMUNIÓN

[81] NOTA 1. Hay que probarse a sí mismo. Ver Cuaderno, página [80]. Esta carne celestial, según san Agustín, no quiere ser despreciada, lo mismo que el maná no quería no gustar.

NOTA 2. Dos clases de disposiciones, unas para el alma y las otras para el cuerpo. *Cada uno recibe en sí la justicia según la medida y según el reparto que el Espíritu Santo hace de ella según le place y siguiendo la disposición propia y la cooperación de cada uno* (Concilio de Trento)⁸³.

[DISPOSICIONES] PARA EL ALMA.

Hay que unir a la pureza de conciencia 1. Una fe viva. 2. Una firme esperanza. 3. Una ardiente caridad. 4. Una humildad profunda, parecida a la del centurión. 5. Una santa diligencia, es decir, un deseo ardiente por unirse a Jesucristo y santificarse. 6. Una devoción actual, es decir, exenta de tibieza, de negligencia y de precipitación, sin distracción. 7. Estar en paz y en unión, en cuanto dependa de nosotros, con el prójimo y amarlos verdaderamente.

NOTA. Para entrar en todos estos sentimientos, hay que acercarse a ese temible sacramento con espíritu de recogimiento por medio de la oración mental, lecturas espirituales y ejercicios parecidos de devoción.

Santo Tomás distingue dos clases de pecados veniales, de los que se puede ser culpable al recibir la comunión; unos, que son pasados, es decir, que se han cometido antes de acercarse a la sagrada Mesa; [82] dice que no impiden el efecto del sacramento. Los otros, cuya afección y apego se conserva, o que se cometen al recibir la Eucaristía con ciertas disposiciones, por ejemplo con frialdad, con falta de devoción y de aplicación a las cosas santas; este santo doctor dice que estos impiden que la eucaristía produzca todo su efecto.

LAS DISPOSICIONES DEL CUERPO. El ayuno, la pureza y la modestia.

1º El ayuno siempre considerado de tradición de los Apóstoles y observado siempre desde su época. Observaciones sobre el santo Viático, de precepto divino...

2º Pureza de cuerpo. [*Tened los riñones ceñidos* (Éx 12,11). *Para que podáis comer el Cordero, ceñíos con la castidad*]⁸⁴, añade un santo Doctor... Las personas casadas, abstenerse con consentimiento mutuo al menos un día antes (1 Cor 7,5). «El catecismo del concilio de Trento» aconseja tres días...

3º Modestia de ropas, modesto en el porte y sobre todo en las miradas.

NOTA [2]. Tras la comunión, no recitar enseguida oraciones vocales ni escupir. Sino que uno se debe mantener durante un cierto tiempo en un gran recogimiento para adorar a Jesucristo presente, animarse a su amor, darle gracias con todo el corazón por el señalado beneficio que se recibe, escuchar sus tiernas y ardientes enseñanzas, pedirle con confianza por todas las necesidades propias y sobre todo conservar hasta la muerte los frutos de esa comunión... Por último, durante toda la jornada, etc.

⁸³ CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, capítulo 7. *La justificación*.

⁸⁴ *Renes vestros accingetis* (Éx 12,11). *Ut comedatis agnum, castitati praecincti*.

[83] NOTA 3. Es seguro que las disposiciones actuales de atención, de respeto, de deseo y de pureza de intención no son solamente de consejo; son necesarias, incluso para la comunión en general; y quienes no las tienen, comenten un pecado en el acto de comulgar.

NOTA [4]. Ese deseo, esa hambre espiritual y ese gusto por la adorable eucaristía es lo que se llama devoción actual. Acercarse a ella sin esa devoción, es, según ellos, injuriar el sacramento, es privarse de las gracias que debe producir, es exponerse a no recibir ningún beneficio al gustar ese delicioso pan.



143. LA FE QUE VA REGULANDO NUESTRA VIDA

[84]

1º DEL REGLAMENTO DE VIDA PROPIAMENTE

*[La preocupación por la instrucción es el amor y el amor es el guardián de las leyes (Sab 6,19)]*⁸⁵. El mejor medio para cumplir bien el propio reglamento es amar a Dios, igual que el mejor medio para amar a Dios es cumplir bien ese reglamento.

*[Es así como nos conviene cumplir toda justicia (Mt 3,16)]*⁸⁶.

Cumplir el reglamento con pureza de intención, con valor, con presteza, con alegría y con celo. *[He aquí que vengo para hacer tu voluntad (Heb 10,7). Se lanza como un gigante a recorrer su carrera (Sal 18,6). En lugar del gozo que tenía ante sí, ha sufrido la cruz (Heb 12,2)]*⁸⁷. Jesucristo ha cumplido las órdenes de su Padre con una alegría que ni la muerte pudo arrebatarse.

Jesucristo ha sido tan estricto, que las ha cumplido en el tiempo, en el lugar y en el modo que se le marcaron. *[No ha llegado aún mi hora (Jn 4,23). No he sido enviado más que a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 10,6). Padre, no como yo quiero, sino como tú quieras (Mt 26,39). No desaparecerá ni la letra más pequeña ni un solo acento, hasta que todo esté cumplido (Mt 5,18). El Salvador será su muralla y su ronda (Is 26,1). [85] Y tu ley estará en mi corazón (Sal 39,9)]*⁸⁸.

2º LAS ACCIONES EN GENERAL

*[Has regulado las cosas con medida, con número y con peso (Sab 11,21)]*⁸⁹.

Hay que llevar a cabo estas acciones 1º en estado de gracia, 2º con atención y 3º con pureza de intención.

[Cualquier cosa que el ser humano le ofrezca en holocausto al Señor... para que le sea agradable, debe no tener defecto alguno (Lv 22,18.20). No busco mi propia gloria sino la de que

⁸⁵ *Cura disciplinae dilectio est, et dilectio custodia legum (Sab 6,19).*

⁸⁶ *Sic decet nos implere omnem justitiam (Mt 3,16).*

⁸⁷ *Ecce venio ut faciam voluntatem (Heb 107). Exsultavit ut gigas ad currendum viam (Sal 18,6). Proposito sibi gaudio sustinuit crucem (Heb 12,2).*

⁸⁸ *Nondum venit hora mea (Jn 4,23). Non sum missus nisi ad oves quae perierunt domus Israel (Mt 10,6). Pater, non sicut ego volo, sed sicut tu (Mt 26,39). Iota unum aut unum apex non praeteribit a lege donec omnia fiant (Mt 5,18). Ponetur in ea murus et antemurale (Is 26,1). Et legem tuam in medio cordis mei (Sal 39,9).*

⁸⁹ *Omnia in mensura, et numero et pondere disposuisti (Sab 11,21).*

*me ha enviado, el Padre (Jn 8,50)... Hago siempre lo que le gusta (Jn 8,29)... Dichoso el criado si su amo, al volver, lo encuentra actuando así (Mt 24,46)]*⁹⁰.

Hay que llevar a cabo todas las acciones por nuestro Señor, es decir, por imitación, dependencia y por unión: [*Con Cristo, por Cristo y en Cristo. Para que todos nuestros pensamientos y todos nuestros actos estén orientados a Jesús (san Bernardo). En presencia del Cordero... Adoraron a Dios, diciendo Amén (Ap 7,11-12). Por él, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, todo honor y toda gloria (Canon de la Misa)]*⁹¹.

[86] Cuatro medios para ayudarnos a realizar bien nuestras acciones.

1º. La presencia de Dios. [*Camina en mi presencia y sé perfecto (Gn 17,1)]*⁹².

2º. Hacer cada acción como si debiera ser la última. [*Para que, cuando llegue y llame, le abran enseguida (Lc 12,36)]*⁹³.

3º. Pensar en la cuenta que tenemos que dar a Dios de todas nuestras acciones. [*Da cuenta de tu gestión (Lc 16,2)]*⁹⁴.

4º. La visión de la recompensa o de los castigos que seguirán a nuestras acciones.

3º DESPERTARSE Y LEVANTARSE⁹⁵

[*Las primicias pertenecen al Señor (Nm 31,29). Dale al Señor las primicias de tu jornada. Porque todo pertenecerá a aquel que ha sido el primero en tomar posesión (san Juan Clímaco)]*⁹⁶.

Hay que darle a Dios nuestro primer pensamiento, nuestra primera palabra, nuestra primera acción. Rendir a Dios, a ejemplo de Jesucristo cuando entra en el mundo, nuestros deberes de adoración, de ofrenda y de reconocimiento. [*Viviendo para Dios en Cristo Jesús (Rom 6,11)]*⁹⁷.

Exámenes de previsión, revestimiento de las armas espirituales, preparación a la oración...

[87]

4º ACOSTARSE

[*Me dormí y dormí. Cristo se durmió y durmió para santificar nuestro sueño (san Gregorio Nacianceno)]*⁹⁸.

La obediencia, la modestia y la religión deben regular el exterior de esta acción. [*Y me dormiré y descansaré en paz (Sal 4,9). Para que nunca me duerma en la muerte, no vaya a ser que mi enemigo diga: le he podido (Sal 12,4.5)]*⁹⁹.

⁹⁰ *Quidquid obtulerit homo in holocaustum Domini... ut acceptabilis sit, omnis macula non erit in eo (Lv 22,18.20). Gloriam meam non quaero sed ejus qui misit me, Patris (Jn 8,50). Quae placita sunt ei facio semper (Jn 8,29). Beatus ille servus quem cum venerit Dominus, invenerit sic facientem (Mt 24,46).*

⁹¹ *Cum Christo, per Christum, in Christo. Ut nostri omnes ad Jesum et sensus dirigantur et actus. SAN BERNARDO, Sermones supra Cantica n. 15, párr. 7, volumen 1, página 87, línea 16. In conspectu Agni... Adoraverunt Deum, dicentes Amen (Ap 7,11-12). Per ipsum, cum ipso et in ipso est tibi Deo Patri omnipotenti omnis honor et gloria (Canon de la misa).*

⁹² *Ambula coram me et esto perfectus (Gn 17,1).*

⁹³ *Ut cum venerit et pulsaverit, confestim aperiant ei (Lc 12,36).*

⁹⁴ *Redde rationem villicationis tuae (Lc 16,2).*

⁹⁵ Letra distinta de la del P. Chaminade. Fuente de este texto: TRONSON, *Exámenes particulares*, I, 96 y ss.

⁹⁶ *Primitiae Domini sunt (Nm 31,29). Da Domino primitias diei tuae. Erit enim tota illius prior occupaverit. SAN JUAN CLÍMACO, La escala del paraíso, grado 26, PG 88, 1013-1036.*

⁹⁷ *Viventes Deo in Christo Jesu (Rom 6,11).*

⁹⁸ *Ego dormivi et somnum cepi. Dormivit Christus et somnum cepit ut somnum nostrum sanctificaret. SAN GREGORIO NACIANCENO, Discurso teológico n. 31, PG 36, 133-172.*

¡Cuántos santos pensamientos debe sugerir la fe al desnudarse y al acostarse! Jesucristo despojado..., la muerte, la tumba..., el reposo eterno..., el despojamiento interior por el pecado, etc. [*Para los santos, incluso el sueño es una oración* (san Jerónimo)]¹⁰⁰.

5º REGLAS DE SABIDURÍA O PRUDENCIA CRISTIANA¹⁰¹

1ª REGLA.

Proponerse por encima de todo la gloria de Dios y hacer de ello el primero y el principal fin de todas nuestras acciones.

[*Buscad en primer lugar el reino de Dios y su justicia* (Mt 6, 33). *Vanidad de vanidades y todo es vanidad salvo amar a Dios y servirle solamente a él* (La Imitación de Cristo). *¿De qué le sirve al ser humano ganar el mundo entero si pierde su alma?* (Mt 16,26)]¹⁰².

[88] 2ª REGLA.

Emplear para llegar al fin solamente los medios sugeridos por la fe, el ejemplo de Nuestro Señor, la obediencia, etc. No consultar, por lo tanto, ni a sus sentidos ni a sus propias luces. [*La fe cooperaba con sus obras* (Sant 2,22)]¹⁰³.

En las cosas en las que la voluntad de Dios parece indiferente, preferir siempre, a ejemplo de Nuestro Señor, el desprecio a los honores, la pobreza a las riquezas y los sufrimientos a los placeres. [*En lugar del gozo que tenía ante sí, ha sufrido la cruz* (Heb 12,2)]¹⁰⁴.

3ª REGLA.

Vigilancia necesaria para hacerse fiel a los medios escogidos para el fin. [*Ved, velad y rezad* (Mc 13,33)]¹⁰⁵.

Vigilar para no dejar escapar los medios que se han adoptado. Velar sobre las pequeñas ocasiones, tanto como sobre las grandes, y querer ser en todas igualmente fiel. Velar, por último, para no ser sorprendido por el enemigo.

[*Oh Sabiduría, salida de la boca del Altísimo, ven para enseñarnos el camino de la prudencia* (Antífona). *Dame esa sabiduría, Señor, que está sentada contigo en tu trono* (Sab 9,4), *para que este conmigo y conmigo trabaje*]¹⁰⁶ ...

CARACTERES DE LA SABIDURÍA CRISTIANA¹⁰⁷

[*Pero la sabiduría que viene de lo alto es en primer lugar casta, después pacífica, ponderada, conciliadora, consentidora al bien, [89] llena de misericordia y de buenos frutos, no*

⁹⁹ *In pace inidipsum dormiam et requiescam* (Sal 4,9). *Ne unquam obdormiam in morte nequando dicat inimicus meus: praevaluit adversus eum* (Sal 12,4.5).

¹⁰⁰ *Sanctis ipse somnus oratio est*. SAN JERÓNIMO, *Epistulae*, CL 0620, n. 22, volumen 54, párr. 37, página 201, línea 9.

¹⁰¹ Texto inspirado en TRONSON, *Exámenes particulares*, II, 79 y ss.

¹⁰² *Quaerite primum regnum Dei et justitiam ejus* (Mt 6,33). *Vanitas vanitatis et omnia vanitas praeter amare Deum et illi soli servire*. TOMÁS DE KEMPIS, *La imitación de Cristo*, 1,1,3. *Qui prodest homini si universum mundum lucretur, animae vero suae detrimentum patiat?* (Mt 16,26).

¹⁰³ *Fides cooperatur operibus illius* (Sant 2,22).

¹⁰⁴ *Proposito sibi gaudio sustinuit crucem* (Heb 12,2).

¹⁰⁵ *Videte, vigilate et orate* (Mc 13,33).

¹⁰⁶ *O Sapientia, quae ex ore Altissimi prodiisti, veni ad docendum nos viam prudentiae* (Antífona del 17 de diciembre). *Da mihi, Domine, sedium tuarum assistricem sapientiam* (Sab 9,4), *ut mecum sit et mecum laboret*.

¹⁰⁷ Texto inspirado en TRONSON, *Exámenes particulares*, II, 77.

juzgando y sin disimulos... (Sant 3,17)... Virgen prudentísima, sede de la sabiduría. Destruiré la sabiduría de los sabios y reprobare la prudencia de los prudentes (1 Cor 1,19)]¹⁰⁸.

Las principales máximas de la sabiduría del mundo y de la prudencia de la carne son: no hay que tener corazón ni mente para no buscar los honores, o para rechazarlos cuando se presentan; es ser insensible no amar los placeres y no gozarlos cuando se puede; hay que estar muy loco para amar la pobreza y preferirla a las riquezas; en una palabra y al precio que sea, hay que hacerse feliz en esta vida.

Su conducta está totalmente llena de disfraces, disimulos y artificios.

[Se esconde para aparecer, se calla para dejarse oír, huye para ser capturada]¹⁰⁹.

6º LA MODESTIA¹¹⁰

La modestia es un pudor del alma y una contención que sirve y tiende a regular todo el exterior del ser humano.

El vestido, la compostura y el caminar manifiestan el fondo del ser humano. *Por su aspecto se ve si es prudente y si tiene sentido común (cf. Eclo 19,29)... [90] [Que vuestra modestia la noten todos: porque Dios está cerca (Flp 4,5). Que glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mt 5,16). Que la virgen sea santa de cuerpo y de espíritu (1 Cor 7,34). ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? (1 Cor 6,15). Vuestros miembros son el templo del Espíritu Santo (1 Cor 6,19)]¹¹¹.*

[Os lo pido, si amáis a María, si os esforzáis por complacerla, imitad su modestia (san Ambrosio ???)]¹¹².

La modestia tiene por principio y por fuente al Espíritu Santo: es uno de sus principales frutos. *[El fruto del Espíritu es la modestia (Gál 5,22)]¹¹³.*

El Espíritu Santo indica cuatro beneficios de la modestia. *[El fruto de la modestia es el temor del Señor, las riquezas, la gloria y la vida (Prov 22,4)]¹¹⁴.* Conserva en quien es modesto y produce en los que ven su modestia 1º un temor filial y respetuoso, 2º atrae del cielo riquezas de gracias en abundancia, 3º hace que el resplandor de esa gracia que está en el interior, se difunda afuera como un borbotón de gloria, y 4º es desde esta vida como las arras y la seguridad de una vida bienaventurada.

[Revestíos de modestia como elegidos y muy amados de Dios (Col 3,12)]¹¹⁵.

¹⁰⁸ *Quae autem desorsum est sapientia primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consientes, plena misericordia et fructibus bonis, non judicans, sine simulatione (Sant 3,17). VIRGO PRUDENTISSIMA, SEDES SAPIENTIAE. Perdam sapientiam sapientium et prudentiam prudentium reprobabo (1 Cor 1,19).*

¹⁰⁹ *Latet ut appareat, tacet ut audiatur, fugit ut apprehendatur.*

¹¹⁰ Texto inspirado en TRONSON, *Exámenes particulares*, II, 128.131.134.

¹¹¹ *Modestia vestra nota sit omnibus hominibus: Dominus enim prope est (Flp 4,5). Ut glorificent Patrem vestrum qui in caelis est (Mt 5,16). Ut sit sancta et corpore et spiritu (1 Cor 7,34). An nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? (1 Cor 6,15). Membra vestra templum sunt Spiritus Sancti (1 Cor 6,19).*

¹¹² *Obsecro si Mariam diligitis, si contenditis ei placere, aemulamini modestiam ejus. SAN AMBROSIO. En el margen, otra letra: TRONSON, *Exámenes*, p. 132f.*

¹¹³ *Fructus autem Spiritus modestia (Gál 5,22).*

¹¹⁴ *Finis modestiae timor Domini, divitiae et gloria et vita (Prov 22,4).*

¹¹⁵ *Induite modestiam sicut electi et dilecti Dei (Col 3,12).*

[91]

7º MORTIFICACIÓN

De las pasiones

Aunque el alma sea indivisible, se distinguen, empero, en sus funciones como dos partes: la superior y la inferior o sensitiva.

El alma piensa, ordena, quiere; y es este poder que piensa, juzga, quiere y ordena al que se llama la parte superior del alma... Además, el alma está difundida en todo el cuerpo, le da vida, preside sus operaciones, anima los sentidos, los órganos y los movimientos, y es por todos estos aspectos por lo que justamente es la parte inferior o sensitiva del alma.

En medio de sus funciones que son, por así decir, animales y van siempre precedidas de alguna alteración de los humores, se elevan en el alma ciertos movimientos no deliberados que se llaman PASIONES.

Estas pasiones son el amor y el odio, la alegría y la tristeza, la esperanza y la desesperación, el temor y la osadía, la cólera y el celo, el deseo y el horror. Pasiones que, consideradas todas precisamente como operaciones de la parte sensitiva, no son, hablando moralmente, ni buenas ni malas, ni vicios ni virtudes, porque no son voluntarias y no están sometidas a la razón por principio.

[92] Pero si las consideramos como movimientos que la razón reconoce, manda y, en caso de necesidad, no reprime, entonces esas pasiones, vueltas voluntarias, se hacen buenas o malas, vicios o virtudes según el objeto bueno o malo que les demos.

Serán virtudes si se conforman a lo que Dios y la sana razón dictan.

Vicios, si ofuscan la razón hasta hacerla disfrutar de lo que le es contrario o le está prohibido.

Los animales no tienen obligación alguna de resistir a sus pasiones. Pero, porque el ser humano participa, por encima de la bestia, de la razón y es por esta razón, como la parte más noble de sí mismo, por lo que es ser humano, debe, en la medida que de él depende, someter sus pasiones a la parte superior, hacer que el cuerpo ceda ante el espíritu, y los sentidos ante la razón, igual que el esclavo se pliega a la voluntad de su amo y el instrumento se presta a la mano del obrero que lo maneja.

No se dejen llevar de los deseos desordenados de sus sentidos, o lo que es lo mismo, no corran tras sus pasiones, si quieren no ser el juguete del espíritu de las tinieblas (Eclo 8).

[93] No somos deudores de la carne, para vivir según sus inclinaciones; porque si vivimos según la carne, morimos por la muerte del pecado, y esa muerte comporta una muerte eterna; mientras que si por el espíritu mortificamos las obras de la carne, nuestras pasiones, nuestra concupiscencia, viviremos la vida de la gracia, vida que será seguida para siempre de la de la gloria (Rom 8, Rom 7).



NOTAS DE INSTRUCCIÓN

CUADERNO EN CARTONÉ

Nº 5

*En este quinto cuaderno de las Notas de Instrucción, el Padre Chaminade ha transcrito textos sobre el pecado, la pasión de Jesús, las meditaciones, el progreso espiritual, la ley cristiana, una abjuración de herejía, la creación y la fe. Este cuaderno de 15 x 19 cm. está clasificado en AGMAR 9.15.5, pp. [1-85].
Es el volumen 12 «e» en la edición de Friburgo.*

EL PECADO

144. SOBRE LA RECAÍDA EN EL PECADO

[1] *[La situación final de aquel hombre es peor que la primera (Lc 11,26). Ya estás curado; no peques más, no vaya a ser que te ocurra algo peor que antes (Jn 5,14)]*¹¹⁶.

I

Se puede comparar la gravedad del pecado de recaída con la gravedad de todo pecado mortal en general. En el primero se encontrará con facilidad

1º una negra ingratitud. Ingratitud que consiste no solo en lo que olvidamos de las misericordias pasadas de Dios, sino también en que volvemos contra él sus propios beneficios, para pecar con mayor virulencia. En efecto, ¿quién recaería en el pecado si no tuviera ya esperanza de ser perdonado? *[Y la liberalidad de la clemencia divina provoca la relajación de la temeridad humana (Tertuliano)]*¹¹⁷.

2º Desprecio de la majestad y de la soberanía de Dios. En efecto, con su recaída el pecador no solo ha comparado sino preferido el estado de pecado al de gracia...

3º Retracción formal de la palabra dada a Dios. No hay vuelta de verdad a Dios si no hay una sincera resolución de no ofenderlo más, y sin embargo...

II

La recaída en el pecado es señal cierta de falsa penitencia en el pasado.

Jamás se tiene la seguridad de haber tenido verdadera penitencia y de estar en gracia de Dios; pero el pecador puede tener a menudo la seguridad de haber tenido una falsa penitencia. La penitencia depende de dos principios, la gracia y la voluntad del ser humano. Para la falsa penitencia basta que la voluntad no haya cambiado por completo... En el sacramento se halla [2] siempre una gracia de sostén, de preservación del pecado. Si se recae, es, por lo tanto, porque ha habido fallo en la voluntad... *[El ser humano de alma dividida es inconstante en sus caminos (Sant 1,8)]*¹¹⁸. La buena voluntad es como el fondo de la penitencia y la gracia es como el fruto... Pero ¡cuánta fuerza tiene una buena voluntad... y sobre todo en materia de pecado! El ser humano peca siempre solo por su voluntad. No pecará nunca, si lo quiere de verdad. (Se supone siempre la gracia de Jesucristo).

PRIMERA DIFICULTAD. ¿No puede suceder que la voluntad cambie?

RESPUESTA. El cambio es posible, pero en el resto de nuestra conducta no se ven ligerezas tan sorprendentes... Si además la recaída es sin ocasiones más peligrosas ni tentaciones más violentas, no es natural que cambie la situación de la voluntad, mientras que no cambie el estado de cosas; sobre todo cuando se trata de una voluntad seria, prudente y educada como hubiera debido ser la de ustedes.

¹¹⁶ *Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus (Lc 11,26). Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius aliquid contingat (Jn 5,14).*

¹¹⁷ *Et abundantia clementiae caelestis libidinem facit humanae temeritatis. TERTULIANO, De paenitentia, CL 0010, cap. 7, línea 7.*

¹¹⁸ *Vir duplex animo inconstans est in viis suis (Sant 1,8).*

SEGUNDA DIFICULTAD. Somos débiles y, a pesar de la sinceridad de nuestras resoluciones, la violencia de las pasiones nos arrastra.

RESPUESTA. ¿No exageramos la fuerza de las pasiones para no tener la vergüenza de haber cedido a ellas?... ¿No está nuestra voluntad conchabada con nuestras pasiones? ¿Había una intimidad real entre nuestra voluntad y nuestras pasiones, cuando habíamos prometido a Dios no ofenderle más? ¿Estaba nuestra voluntad convertida realmente, llena del Espíritu de Dios, para detestar el pecado? Etc.

[3] Pero supongamos que esas pasiones sean realmente enemigos; ¿no deben ser superior a todo la voluntad de no ofender a Dios y el propósito que han hecho para recibir el sacramento? ¿No debe ser esa voluntad sobrenatural, o estar llena de la virtud divina, y no debe ser soberana? ¿Y cómo imaginar que tal voluntad, etc.? ¿Qué es lo que no se hace para evitar la recaída en una enfermedad? No obstante, es de fe que si el propósito de no recaer en el pecado no es más sólido y más fuerte (no digo más vivo y más sensible) que el deseo natural de conservar la propia salud, la penitencia no vale nada... La penitencia que nos justifica, debe hacernos odiar el pecado tan perfectamente como amamos a Dios y le tememos... Dicen ustedes que esa pasión que nos arrastra al pecado es una pasión más violenta que todas las que se opondrían al deseo natural de la conservación de su vida... Podrían realmente vencerla si se tratase de su fortuna, de su reputación, etc.

Ver otras consideraciones sobre la recaída en las páginas [1] y [2] más arriba.



LA PASIÓN DE JESÚS

145. SOBRE LA PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

I

[3] Jesucristo en el huerto de los olivos... Exactitud y rigor de la justicia divina... Un inocente es condenado; un inocente condenado en lugar de los criminales; un inocente condenado sin ser escuchado en su defensa; un inocente condenado sin sentir ni recibir consuelo alguno.

[4] 1º El inocente condenado.

Como un criminal, Jesucristo es humillado, prosternado; no se atreve a levantar los ojos al cielo... ¿Qué ha hecho? Al menos David, en el mismo monte, podía recordar el rapto de Betsabé y el asesinato de Urías. [*David subía la colina de los olivos llorando, descalzo y con la cabeza cubierta* (2 Sam 15,30)]¹¹⁹.

2º Condenado en lugar de los criminales, [*el justo por los injustos* (1 Pe 3,18)]¹²⁰... ¿No había cumplido Jesucristo perfectamente su misión? [*El Señor ha puesto sobre él las iniquidades de todos nosotros* (Is 53,6). *Verdaderamente ha llevado nuestros dolores... Ha sido quebrantado*

¹¹⁹ *David ascendebat collem olivarum flens, nudis pedibus et operto capite* (2 Sam 15,30).

¹²⁰ *Justus pro injustis* (1 Pe 3,18).

por nuestros crímenes... Como una oveja que se lleva al matadero y como un cordero, ha guardado silencio (Is 53,4-7)]¹²¹.

3º Dios cierra su oído a la oración misma de su Hijo... [¡Padre, Padre mío! Si es posible, Padre mío...]. Realmente Jesucristo se somete. [No como yo quiero, sino como tú quieras (Mt 26,39)]¹²² ... Ningún miramiento, ninguna piedad para el Hombre-Dios.

4º Jesucristo no tiene la ventaja de las gentes de bien de sentir que sufre por la justicia y de gustar en medio de sus males ese fruto propio y especial de la virtud... [Comenzó a ser presa de pavor y de angustia (Mc 14,33), a sentirse afligido y desolado (Mt 26,37)]¹²³ ... Realmente en lo más elevado de su espíritu ha seguido teniendo la alegría de la visión beatífica de Dios. Pero de esa fuente inagotable de alegría, no fluye nada hacia la parte inferior... Son, por así decir, dos hemisferios separados. Va a buscar a sus Apóstoles, pero... [Y su sudor se convirtió como en gotas de sangre que corrían hasta la tierra (Lc 22,44)]¹²⁴.

[5] ¿Por qué razón redujo Dios a su Hijo a este estado deplorable? [Para manifestar su justicia (Rom 3,25)]¹²⁵ ... ¿Hay un mal comparable al pecado? Siendo, además, ese pecado la ofensa de Dios...

Jesucristo tomó sobre sí el pecado de los seres humanos y se hizo caución por los seres humanos. [Haciéndose maldición por nosotros (Gál 3,13)]¹²⁶ ... Lleva sobre sí [la semejanza del pecado (Rom 8,3)]¹²⁷. Por un pecado, los hebreos, el Arca santa, etc. (1 Sm 4,6). Por la codicia y la desobediencia de Acán (Jos 7,13). Por la vanidad del piadoso y fiel Ezequías, un diluvio de males sobre toda su posteridad (2 Re 20,16-18)...

NOTA. Jesucristo comienza la expiación del crimen de Adán, en un jardín situado al Oriente... La inmola de la ternera, el día de la expiación, hecha en el mismo lugar...

II

En el huerto de los olivos Jesucristo aparece como penitente... No es la visión de sus suplicios y de su muerte lo que causa su tristeza, había incluso deseado su pasión. [He sido bautizado con un bautismo y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! (Lc 12,50)]¹²⁸ ... Lo único capaz de entristecer al Hombre-Dios es el pecado, etc.

La primera parte de la penitencia es la contrición y Jesucristo es aquí nuestro modelo... El oráculo de Isaías se verifica ahora al pie de la letra: [El Señor ha puesto sobre él la iniquidad de todos nosotros (Is 53,6)... Me han rodeado los dolores de la muerte y los torrentes de la iniquidad me han colmado de turbación (Sal 17,5). **[6]** Sálvame, Dios, porque las aguas han llegado hasta mi alma (Sal 68,2). Tu ruina es grande como el mar (Lm 2,13)]¹²⁹ ... Esos torrentes y ese diluvio de iniquidad no le impidieron distinguir cada pecado... Para que Dios quedara satisfecho como debía serlo y para que el pecado fuera detestado tanto como es detestable, era preciso que por una vez se concibiera un dolor proporcionado a su malicia... Pero ¿produce

¹²¹ *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum (Is 53,6). Vere languores nostros ipse tulit... Attritus propter scelera nostra... Sicut ovis ad occisionem ducetur et quasi agnus obmutescet (Is 53,4-7).*

¹²² *Pater mi! Si possibile est, Pater mi! Non sicut ego volo, sed sicut tu (Mt 26,39).*

¹²³ *Coepit pavere et taedere (Mc 14,33), contristari et maestus esse (Mt 26,37).*

¹²⁴ *Et factus est sudor ejus quasi guttae sanguinis decurrentis in terram (Lc 22,44).*

¹²⁵ *Ad ostensionem justitiae suae (Rom 3,25).*

¹²⁶ *Factus est pro nobis maledictus (Gál 3,13).*

¹²⁷ *In similitudinem carnis peccati (Rom 8,3).*

¹²⁸ *Baptismo habeo baptizari, et quomodo coarctor usque perficitur! (Lc 12,50).*

¹²⁹ *Posuit in eo iniquitatem omnium nostrum (Is 53,6). Circumdederunt me dolores mortis et torrentes iniquitatis conturbaverunt me (Sal 17,5). Salvum me fac, Deus, quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam (Sal 68,2). Magna est velut mare contritio tua (Lam 2,13).*

proporcionalmente en nosotros la vista del pecado lo que produjo en Jesucristo: temor, turbación, tristeza, aflicción, etc.? [*Tened entre vosotros los mismos sentimientos de los que Jesucristo estaba animado* (Flp 2,5)]¹³⁰. Más que nuestros pecados serán nuestras contriciones las que nos condenarán en el juicio de Dios... [*Cura sus quebrantamientos* (Sal 59,4)]¹³¹...

DIVISIÓN.

Tema: Jesucristo aparece en su pasión como penitente público.

Es la víctima de la justicia divina. La justicia divina ha usado sobre él de todos sus derechos, ha pronunciado contra él y ejecutado un juicio sin misericordia. ¡Qué rigurosa es, qué terrible es la justicia de un Dios! [*Es algo terrible caer en manos del Dios vivo* (Heb 10,31)]¹³²... Se manifiesta en el huerto de los olivos, se desarrolla de la manera más espantosa a lo largo de la pasión y solo queda satisfecha **[7]** con la muerte de su víctima en el calvario...

Jesucristo es el modelo de los penitentes. En el huerto, el modelo de la penitencia interior; a lo largo de su pasión, el modelo de la perseverancia en los trabajos de la penitencia. Y para satisfacer a la justicia divina, ¿no era preciso haber crucificado su carne con sus concupiscencias?

Tres dimensiones necesarias de nuestra penitencia. Penitencia interior o contrición. Trabajos de la penitencia o combate de las pasiones. Rigor de la penitencia o satisfacción. En la segunda parte, se podrá hablar de la penitencia canónica.

III

TERCERA PARTE. Crucifixión.

En esta tercera parte, es necesario conciliar la justicia y la misericordia. [*La justicia y la paz se besan* (Sal 84,11)]¹³³. Tras haber dibujado los últimos rigores de la justicia divina hasta llegar a la muerte de Jesucristo, hay que excusarse por no haber hablado todavía de la misericordia, puesto que, hasta que la justicia no está satisfecha por completo, no está pagada toda la deuda. Es al hablar de los rigores de la justicia cuando hay que hablar de la crucifixión de nuestra carne y de sus concupiscencias. Y al hablar de la misericordia, de las dulzuras que acompañan a la penitencia, signos de la misericordia divina...

1º JUSTICIA.

Henos aquí llegados al sacrificio de la tarde. [*Que el alzarse de mis manos te sea como el sacrificio de la tarde* (Sal 140,2)]¹³⁴... Veo en el Calvario una espada levantada sobre la cabeza de Jesús, espada más terrible que la del querubín que guardaba la entrada del paraíso terrestre, que la del ángel exterminador **[8]** que hizo perecer al ejército de Senaquerib, es la espada de la justicia divina, su temible mano se ha extendido...

Es esa justicia que quiere que se le despoje una vez más de sus vestiduras, que se le extienda en la cruz, que obedezca a verdugos infames, que sea puesto en medio de dos ladrones, que se le colme de nuevos oprobios, que en su sed se le dé a beber solo vinagre y hiel y que, por último, muera como abandonado por su propio Padre...

Ante la mayor parte de estos tormentos, hay que repetir: [*y su mano permanece aún extendida* (Is 5,25)]¹³⁵... Este último golpe de la justicia divina espantó a toda la naturaleza, incluso a los seres inanimados... De ahí que sea [*algo terrible caer en manos del Dios vivo* (Heb

¹³⁰ *Hoc enim sentite in vobis quod et in Christo Jesu* (Flp 2,5).

¹³¹ *Sana contritiones ejus* (Sal 59,4).

¹³² *Horrendum est incidere in manus Dei viventis* (Heb 10,31).

¹³³ *Justitia et pax osculatae sunt* (Sal 84,11).

¹³⁴ *Elevatio manuum mearum sacrificium vespertinum* (Sal 140,2).

¹³⁵ *Sed adhuc manus ejus extensa* (Is 5,25).

10,31)]¹³⁶. El ejemplo propuesto por san Pedro es terrible, pero más lo es la muerte de Jesucristo. [*Dios no perdonó a los ángeles que habían pecado, sino que los precipitó en el tártaro y los entregó a las cadenas de las tinieblas (2 Pe 2,4)... Los ángeles, aunque superiores en fuerza y poder, no dan los unos contra los otros un juicio de maldición (2 Pe 2,11). No perdonó a su propio Hijo (Rom 8,32)*]¹³⁷.

Pero hay que destacar 1. El poder de esta adorable justicia, 2. toda su santidad, 3. toda su severidad, toda su rectitud y su inflexible equidad...

1) Poder de esa justicia de Dios, puesto que ella ha extendido su poder hasta sobre un Hombre-Dios, y después de ello...

2) Santidad, puesto que no ha podido ver el pecado sin perseguirlo, incluso en un Hombre-Dios...

3) Severidad de..., puesto que, para apaciguarlo, ha sido precisa la sangre y la muerte de un Hombre-Dios.

4) Rectitud..., puesto que no [9] ha tenido reparo incluso ante la dignidad de un Hombre-Dios...

2º MISERICORDIA.

Al mismo tiempo que la justicia de Dios se ejerce de una manera tan terrible, también sigue actuando su misericordia... [*Todos los caminos del Señor son misericordia (Sal 24,19)... Cuanto estés irritado, acuérdate de la misericordia (Hab 3,2)*]¹³⁸... Solo en el infierno... [*La misericordia se alza por encima del juicio (Sant 2,13)*]¹³⁹... Si Jesucristo debía sufrir, es en el supuesto totalmente gratuito de que quería salvarnos... No se ha entregado sino por efecto de su misericordia. [*Me ha amado y se ha entregado por mí (Gál 2,20)*]¹⁴⁰. Contemplan la actuación de esta misericordia. Jesucristo está clavado, etc. [*Ha borrado el acta que se alzaba contra nosotros por sus decretos... y la ha dejado sin valor al clavarla en la cruz (Col 2,14)*]¹⁴¹... Se le mataba y él, al morir, nos devolvía la vida por la remisión y la absolución de todos nuestros pecados. [*Y cuando estabais muertos por vuestras ofensas... os ha hecho revivir con él, perdonándoos todos vuestros pecados... Despojando a los principados y a las potestades, los ha hecho cautivos intrépidamente, triunfando sobre ellos públicamente en sí mismo (Col 2,13.15)*]¹⁴²... Lo que sucedía en Jesucristo, también sucede en el pecador penitente, de forma proporcional a como satisface a la justicia divina, a saber, que se realiza la crucifixión misteriosa, [*destruyendo, etc., despojando, etc.*]¹⁴³.

Jesucristo, a medida que avanza [hacia] su última hora, parece no respirar sino misericordia. Reza y es una oración de misericordia; promete y es una promesa de misericordia; da y es un don de misericordia; muestra su sed y es por un sentimiento de misericordia. [10] ¿Y no es eso lo que estalla en el pecador penitente?, ¡qué sentimientos de misericordia tiene hacia el prójimo! ¡Cómo lo perdona, cómo actúa su caridad! ¡Cómo tiene él mismo confianza en Dios!... Nos parece entrar en el misterio de la reconciliación del pecador

¹³⁶ *Horrendum est incidere in manus Dei viventis (Heb 10,31).*

¹³⁷ *Deus angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractor in Tartarum tradidit cruciandos (2 Pe 2,4). Angeli fortitudine et virtute cum sint majores, non portant adversum se execrabile iudicium (2 Per 2,11). Proprio Filio non pepercit (Rom 8,32).*

¹³⁸ *Universae viae Domini misericordia (Sal 24,10). Cum iratus fueris, misericordiae recordaberis (Hab 3,2).*

¹³⁹ *Superexaltat misericordia iudicium (Sant 2,13).*

¹⁴⁰ *Dilexit me et tradidit semetipsum pro me (Gál 2,20).*

¹⁴¹ *Delens quod adversus nos erat chirographum decreti... et ipsum tulit de medio, affigens illud cruci (Col 2,14).*

¹⁴² *Et vos cum mortui essetis in delictis... convivificavit, donans vobis omnia delicta... Expolians principatus et potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso (Col 2,13.-15).*

¹⁴³ *Delens..., expolians...*

penitente y cómo en él [*la justicia y la paz se besan (Sal 84,11)*]¹⁴⁴ ... Jesucristo expira, separa su alma de su cuerpo con el mismo amor y la misma libertad con los que había comenzado la gran obra de la redención. ¡Es en la cruz donde se ratifica esa nueva alianza que Dios ha querido hacer con los seres humanos; es allí donde se firma nuestra reconciliación con la sangre del mediador! Efectos de la absolución...

IV

SEGUNDA PARTE. REFORMA.

No es suficiente con llorar el pasado. Hay que pensar en el futuro. Hay que arreglarlo. ¿Sobre qué debe tratar esencialmente esa reforma, ese arreglo de la vida, como parte indispensable de la penitencia? Sobre la reforma y la regulación de nuestras pasiones y el cambio de nuestra vida. Ver el resumen de la página [13].

Pero no tenemos un modelo a seguir más excelente que Jesucristo en la segunda parte de su pasión... 1º Traición de Judas. 2º Negación de san Pedro. 3º Bofetada dada a Jesucristo. 4º Testimonios dados contra Jesucristo. 5º Juicio del pueblo contra Jesucristo y a favor de Barrabás. 6º Flagelación de Jesucristo. 7º Coronación de Jesucristo. 8º Jesucristo llevando su cruz.

1º TRAICIÓN DE JUDAS.

¿Se han expiado tantos afectos viciosos, por no decir impuros y criminales, con amigos corrompidos? Por ello [11] el Señor permite que sus amigos les abandonen y que a ustedes les ordene hacer lo mismo. ¡No se quejen si llegan incluso a traicionarlos...! No es sin un propósito particular de la Providencia por lo que Jesucristo hace de esto como la primera parte del cáliz que comienza a beber...

2º NEGACIÓN DE SAN PEDRO.

Desde su conversión, se han arrepentido de no haber sido fieles a Jesucristo, pero no han comprendido toda la amplitud de su infidelidad. Ustedes lo han negado totalmente, en su vida y con sus ejemplos; en su muerte y en su cruz; en su evangelio y en su moral; en sus sacramentos y sobretodo en el de su cuerpo; en sus discípulos y sus partidarios, etc. ¡Y aún murmuran ustedes por las injusticias de los seres humanos y los abandonos de la Providencia!... Reparen su pecado, como san Pedro reparó el suyo tomando el mismo modelo que Jesucristo mismo le dio...

3º BOFETADA DADA A JESUCRISTO.

¿Han extinguido ustedes en su corazón todo sentimiento de venganza? A ejemplo de Jesucristo, ¿están determinados a soportar las injurias, sin perseguir jamás la venganza por ellas? Incluso hay que admitirlas como Jesucristo hasta exponerse a ellas en algunas ocasiones.

4º TESTIMONIOS DADOS CONTRA JESUCRISTO.

[*Muchos daban falsos testimonios contra él, pero los testigos no coincidían entre ellos (Mc 14,56)*]¹⁴⁵... Nos quejamos de la maledicencia y de la calumnia. Y en efecto, no hay nada más pérfido. Pero ¿no es más que justo que el pecador convertido las tenga que experimentar y no es [12] necesario que, para su completa reforma, esté atento y castigue en sí no haber, al hablar mal y calumniar, actuado solo por pasión como los acusadores del Hijo de Dios: a menudo por venganza extrema, odio envenenado, humor triste y crítico, celo mal entendido, ganas desmesuradas de hablar, ligereza indiscreta e irreflexiva?... Con frecuencia no se ha

¹⁴⁴ *Justitia et pax osculatae sunt (Sal 84,11).*

¹⁴⁵ *Multi testimonium falsum dicebant adversus eum, et convenientia testimonia non erant (Mc 14,56).*

hecho menos culpable que Caifás y todo su Consejo al escuchar la maledicencia, y entonces la Providencia permite, etc.

5º JUICIO DEL PUEBLO CONTRA JESUCRISTO Y A FAVOR DE BARRABÁS.

[*El Gobernador, tomando la palabra, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que liberte? Dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Y qué hago entonces con Jesús, el llamado Cristo? Respondieron todos: Crucifícalo... Que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos (Mt 27,21-25)*]¹⁴⁶ ... ¿Es raro que los juicios del mundo lleguen hasta este extremo?... ¿Creen en la sinceridad de una conversión? ¿No es un hipócrita?, etc. Pero ¿no es justo que ustedes soporten estas injurias? ¿Conocen ustedes bien la injuria que han hecho a Dios, al preferir el objeto de su pasión al cumplimiento de la voluntad de Dios, a su gracia?, etc. Jesucristo ha querido hacerles conocer, en la indigna preferencia de Barrabás en vez de él, ese misterio de iniquidad y armarles contra los juicios del mundo.

6º FLAGELACIÓN DE JESUCRISTO.

[*Entonces Pilato tomó a Jesús y lo hizo flagelar (Jn 19,1)*]¹⁴⁷ ... Es ya tiempo de que el pecador penitente aprenda a superar esa vergüenza criminal que le paraliza en el servicio de Dios, y de animarse **[13]** a eliminar en él las delicadezas de la carne y armarse contra sí mismo con los santos rigores de la penitencia cristiana. La consideración de este misterio le enseña este doble deber. Es la flagelación más vergonzosa y más dolorosa...

7º CORONACIÓN DE JESUCRISTO.

El pecador penitente hace progresos en la reforma de su vida: es tiempo de que reconozca que su verdadero Rey, el Rey al que dedica sus servicios, es Jesucristo coronado de espinas...

[*Entonces, los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, reunieron en torno a él a toda la cohorte. Y tras desnudarlo, le pusieron una clámide escarlata; después, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y una caña en la mano derecha (Mt 27,27-29)*]¹⁴⁸.

8º JESUCRISTO LLEVANDO SU CRUZ.

[*Tomaron a Jesús y se lo llevaron. Y, cargando su cruz, llegó al lugar llamado Calvario (Jn 19,16-17)*]¹⁴⁹ ... Si el pecador es un verdadero penitente, debe estar convencido de la necesidad de cargar su cruz detrás de Jesucristo y de serle en ello totalmente sumiso...

9º JESUCRISTO ANTE HERODES.

El pecador penitente debe considerar como esencial a su penitencia la humildad cristiana y los sentimientos que ella inspira: la humillación y la confusión. Debe estar dispuesto a sufrir la afrenta que Jesucristo encajó ante Herodes. Si, por otra parte, examina bien las disposiciones de Herodes ante Jesucristo, reconocerá haberlas tenido en su corazón.

■

¹⁴⁶ *Respondens autem praeses, ait illis: Quem vultis vobis de duobus dimitti? At illi dixerunt: Barabbam. Dicit illis Pilatus: Quid igitur faciam de Jesu, qui dicitur Christus? Dicunt omnes: Crucifigatur... Sanguis ejus super nos et super filios nostros (Mt 27,21-25).*

¹⁴⁷ *Tunc apprehendit Pilatus Jesum et flagellavit (Jn 19,1).*

¹⁴⁸ *Tunc milites praesidis suscipientes Jesum in praetorium, congregaverunt ad eum universam cohortem, et exuentes eum, clamydem coccineam circumdederunt ei; et plectentes coronam de spinis, posuerunt super caput ejus, et arundinem in dextera ejus (Mt 27,27-29).*

¹⁴⁹ *Susceperunt autem Jesum et eduxerunt. Et bajulans sibi crucem, exivit in eum qui dicitur Calvariae locum (Jn 19,16-17).*

RESUMEN DE LA SEGUNDA PARTE.

Pido 1º la ruptura de todos los lazos criminales. 2º Disposición de sufrir las injusticias de los seres humanos y los aparentes abandonos de la Providencia. 3º Disposición de perdonar las injurias, etc. 4º De soportar **[14]** tanto la maledicencia como la calumnia, etc. 5º Incluso las exageraciones de los juicios del mundo. 6º (Jesucristo ante Herodes). Necesidad de la humildad cristiana. 7º Determinación de vencer toda falsa honra y de privar la propia carne de las sensualidades. 8º Penetrarse del espíritu del cristianismo, reconociendo para ello como Rey a Jesucristo coronado de espinas. 9º Determinación de llevar la propia cruz detrás de Jesucristo.

V

EXORDIO. [*Que su sangre caiga sobre nosotros y nuestros hijos (Mt 27,25)*]¹⁵⁰.

La espantosa imprecación del pueblo judío se ha cumplido. La sangre del hombre-Dios ha caído sobre él y toda su posteridad. De ahí, todos los males con los que ha sido afligida esta desdichada nación y sigue siéndolo. Ruina temporal, ceguera espiritual, reprobación eterna...¹⁵¹. Esa sangre, que debería haberlos lavado, se convierte en una mancha como imborrable... Esa sangre divina descenderá hasta el infierno y es allí donde deberá verificarse en toda su amplitud esta palabra de la Escritura: que el Señor, el Dios todopoderoso, ha hecho destilar su furor sobre sus enemigos y su mayor furor. [*Porque la gran cólera del Señor se ha derramado sobre nosotros (2 Cro 34,21)*]¹⁵² ...

Es preciso representar a Jesucristo como un penitente público... Su penitencia debe ser al mismo tiempo remedio y enseñanza: como remedio, ha apaciguado la cólera divina; como enseñanza, nos ha trazado el camino de nuestra penitencia...

Tres partes: contrición, reparación y satisfacción. [*Para manifestar su justicia (Rom 3,25)*]¹⁵³ ...

[15] REFLEXIÓN. PRIMERA PARTE.

Factus in agonia [Lc 22,34] significa: como hubiera entablado el combate, habiendo entrado en la lucha, estando combatiendo como un poderoso atleta.

San Pablo nos asegura que Jesucristo, durante los días de su carne, ofreció [*con clamores y lágrimas*] sus oraciones y sus súplicas a aquel que podía sacarlo de la muerte (o resucitarlo) y que [*fue escuchado por el humilde respeto a su Padre (Heb 5,7)*]¹⁵⁴. Es preciso vencer a Dios para vencer su justicia y convertirla en bendiciones. La lucha de Jacob contra Dios explica la de Jesucristo. El profeta Oseas atribuye la victoria de Jacob a sus oraciones y lágrimas. Paralelo de Jacob con el Hijo de Dios en el combate, en el designio, en los medios y en el triunfo.



¹⁵⁰ *Sanguis ejus super nos et super filios nostros (Mt 27,21-25).*

¹⁵¹ El P. Chaminade recoge de sus fuentes la postura general de la Iglesia católica de aquella época ante el pueblo judío. Es suficientemente sabido cómo la Iglesia ha modificado esta dura postura desde hace ya tiempo, tal como lo muestran, entre otros ejemplos, los documentos del Concilio Vaticano II y de la liturgia, así como la práctica de los papas desde ese Concilio (N. E.).

¹⁵² *Magnus enim furor Domini stillavit super nos (2 Cro 34,21).*

¹⁵³ *Ad ostensionem justitiae suae (Rom 3,25).*

¹⁵⁴ *Cum clamore valido et lacrymis... et exauditus est pro sua reverentia (Heb 5,7).*

MEDITACIONES

146. MÉTODO DE LOS EJERCICIOS INDICADOS POR EL REGLAMENTO¹⁵⁵ ...

[15]

1º SOBRE LA MEDITACIÓN...

La oración mental, llamada algunas veces simplemente meditación, es un ejercicio de las facultades del alma por el cual esta, ayudada por la gracia, se dispone al cumplimiento de todos sus deberes.

Hay tres facultades que se ejercitan en la oración mental: la memoria, el entendimiento y la voluntad, y [16] algunas veces una cuarta, que es la imaginación...

Este ejercicio debe llevar a resoluciones análogas a la finalidad de la oración y comporta la oración o coloquio.

La oración mental debe tener tres preparaciones: la remota, la próxima y la inmediata.

Primera: la remota, no es otra cosa que el cuidado de mantener las potencias del alma en un estado que no las indisponga, sino que, al contrario, las disponga de algún modo a la oración mental...

Segunda: la próxima, es la elección de un tema para la meditación, que debe tener la mayor relación posible con las propias atracciones, sean de gracia o sean de naturaleza...

La tercera: la inmediata, consiste en los preludios, que son a la oración mental lo que el exordio al sermón. Tres preludios: oración preparatoria, composición de lugar y petición para obtener la gracia de hacer una buena oración mental. A veces se añade un cuarto: actos de humillación y de contrición.

Primera observación.

Puede haber cuatro causas de las distracciones. Distracciones de pasiones, distracciones de ligereza, distracciones de prueba y distracciones de castigo... Se llama distracciones de pasiones a las que tienen como principio cualquier afecto desordenado que sea...

Se sabe que las distracciones vienen de la [17] ligereza por dos señales: no tienen un tema fijo y se dan en todo tiempo. [*Las leyes de la naturaleza son constantes*]¹⁵⁶. No hay que confundir la ligereza con el amor a la ligereza... Cuando se es inocente de la ligereza de la propia mente, no hay que creer que no tenga remedio.

Se sabe que las distracciones vienen de pruebas y no como castigo por dos señales. La primera, si ya se es bastante virtuoso cuando ocurren; la segunda, si eso no impide hacerse cada día más virtuoso.

Segunda observación.

Las resoluciones que se tomen deben 1º estar sólidamente apoyadas. 2º Ser muy concretas. 3º Proceder más de la esperanza de la ayuda de Dios que de la estima o la presunción de sí mismo...

¹⁵⁵ Desde la página [15] a la [56] la letra es diferente a la del P. Chaminade. La letra de este documento n. 146 es de la srta. LACOMBE, la «Madre» del grupo de señoritas de la Congregación de Burdeos. Murió el 23 de enero de 1841. Cf. el mismo texto en su cuaderno, en AGMAR 20.19, pp. [31-36].

¹⁵⁶ *Quae sunt a natura sunt semper eadem*. Adagio escolástico.

Tercera observación.

El fruto de la oración mental depende no solo de la atención a hacerla bien, sino también de la recolección que la sigue inmediatamente. La recolección no es solo el examen del modo que se ha hecho la oración mental, sino también sobre el cuidado que se tiene de concretar alguna práctica para el día presente, que sirva para recordar el pensamiento de lo que se ha meditado y de lo que se ha prometido a Dios...

Reflexión¹⁵⁷.

Los que no meditan nunca, dice san Francisco de Sales, están excluidos del número de las personas espirituales: se asemejan a los animales que no rumian y que eran tenidos por impuros en la antigua Ley. «Tratado del amor divino», libro 6, capítulo 2...



147. TEMAS DE MEDITACIONES SOBRE EL AMOR DE DIOS¹⁵⁸

[18] La caridad es un amor por el cual alguien se une a Dios y se le prefiere a todas las criaturas.

El principio de la caridad es el Espíritu Santo, que la difunde en nuestros corazones que colaboran con él¹⁵⁹ para producir los actos (Rom 5,5). El objeto, el fin y los motivos de la caridad es Dios, que es caridad (1 Jn 4,8.16).

Al darnos su gran mandamiento del amor que le debemos, Dios nos muestra los tres grandes motivos que nos urgen a amarlo, al mismo tiempo que el modo como que debemos amarlo. He aquí el mandamiento: [*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas (Mc 12,30)*]¹⁶⁰.

[19] Tres motivos en estas tres palabras. El Señor, tu Dios...

SEÑOR, por su suprema autoridad.

DIOS, por sus perfecciones infinitas.

NUESTRO, y para nosotros por sus beneficios continuos.

PRIMER MOTIVO DEL AMOR DE DIOS

Aquel a quien deben ustedes amar es el SEÑOR; les obliga a amarlo por todo el peso de su autoridad.

Tres consideraciones: 1º él lo quiere; 2º lo ordena, 3º castiga severamente al que no le obedece.

Dios merece nuestro amor por sus perfecciones infinitas: segundo motivo, y es el tema de la meditación sobre el amor de Dios, dada como ejemplo en la tercera reflexión, es decir, Dios es él mismo el motivo del amor que le debemos porque es Dios, o el ser soberanamente perfecto, y como tal, el bien, el único bien que él ama y que debe amar toda criatura razonable capaz de conocer y de amar.

SEGUNDO MOTIVO DEL AMOR DE DIOS

¹⁵⁷ Esta reflexión lleva la letra del P. Chaminade.

¹⁵⁸ Letra de la srta. Lacombe.

¹⁵⁹ El manuscrito dice aquí «coronan» (*couronnant*) en lugar de *concourent*.

¹⁶⁰ *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota mente tua, et ex tota virtute tua (Mc 12,30).*

Aquel a quien deben ustedes amar es Dios; puesto que es Dios, es infinitamente amable, por abarcar, en la medida en que le es posible a la mente humana, sus inmensas e innumerables amabilidades.

Consideren estos dos o tres puntos de vista. Dios es el bien original, el bien universal y el bien eterno.

[20] 1º Bien original. En consecuencia, bien simple y puro, bien único, que existe por sí mismo, que es origen de sí mismo y la causa de su existencia. Esta unidad en Dios es tan esencial y es para la criatura racional un motivo tan potente de amarlo, que Moisés, ya que quería grabar para siempre el gran precepto del amor de Dios en el corazón de los Israelitas y alejarlos de la idolatría, que es lo mismo, puso como fundamento del precepto la misma unidad de Dios. *Escucha, Israel: el Señor tu Dios es el único Dios. Lo amarás con todo tu corazón, no seguirás a un dios extranjero, porque él es un Dios celoso* (Dt 6,4-5.14-15).

Esta unidad de Dios, puesta como fundamento del precepto de amar a Dios, da razón de la amplitud del precepto: [*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6,4-5)]¹⁶¹...

Esta primera perfección, esta unidad sagrada, que Dios mismo descubre a su pueblo como fundamento de la ley de amarlo, hace descubrir a la razón **[21]** una segunda perfección, tan llamativa como la primera. Dios es esencialmente el bien original, porque es uno, y es también necesariamente el bien universal, el bien general.

2º Bien universal. [*Dios, dice san Agustín, es el bien de todo lo que es bueno*]¹⁶². Esta segunda perfección no necesita ninguna demostración, es un primer principio, que basta con presentarlo a la razón para que quede claro. Nos descubre instantáneamente la fuente primitiva e inagotable de todos los bienes de los espíritus y de la materia, del alma y del cuerpo, del cielo y la tierra. Al mismo tiempo nos enseña de qué manera debemos amar los bienes que Dios ha producido. ¿Quién no ve que Dios se habría fallado a sí mismo al crear bienes que serían amados en perjuicio del amor que él ordena por su amabilidad infinita? No nos prohíbe amar esos bienes creados, ya que son bienes y estamos hechos para amar; pero es evidente que debemos solo amarlos por él y en cuanto nos conducen a él.

No es menos evidente que la vista de todos esos bienes debe sin cesar avivar, provocar e inflamar nuestro amor por el principio infinitamente fecundo de todos esos bienes, no solo estimulando **[22]** agradecimiento por ellos, sino sobre todo atrayendo los sentimientos de nuestro corazón con la reunión de todas las bellezas y las amabilidades.

En efecto, si [a] la vista de esa perfección de Dios, no lo amamos con amor de preferencia y de excelencia, la ciencia de Dios no está en nosotros, y entonces ya no merecemos el nombre de ser humano, solo tenemos las marcas externas del ser humano sin poseer su realidad, y es lo que Dios nos dice en el libro de la Sabiduría:

[Todos los seres humanos en los que no hay conocimiento de Dios son vanidad; por medio de los bienes visibles no han podido comprender al que es, y no han reconocido al creador por medio de la contemplación de sus obras, sino que han creído que el fuego... Que aprendan cuánto más hermoso es su dueño, porque es el autor de la belleza que ha establecido todas estas cosas (Sab 13,1-3)]¹⁶³.

¹⁶¹ *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota virtute tua* (Dt 6,4-5).

¹⁶² *Deus, omnis boni bonum.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, CL 0283, SL 38, salmo 26, *enarratio* 2, párr. 8, línea 31.

¹⁶³ *Vani sunt homines in quibus non subest scientia Dei et de his quae videntur bona non potuerunt intelligere eum qui est, neque operibus attendentes agnoverunt quis esset artifex; sed autem ignem... Sciant quanto his dominator eorum speciosior est; speciei enim generator haec omnia constituit* (Sal 13,1-2).

3º Bien eterno. ¿Quién podría hacer cesar al bien único que existe por sí mismo y que es el principio que produce todos los bienes? Es eterno ¿y podría un alma inmortal amar otro bien que no fuera eterno? El amor y la felicidad del alma, si esta pone su dicha en amar a las criaturas, ¿qué pasará con su dicha cuando esas criaturas perezcan o le sean arrebatadas? Los objetos creados no solo son perecederos, sino **[23]** que también están sujetos a muchos cambios durante [la] corta duración de su existencia y de ahí también los cambios tan frecuentes en las inclinaciones de un alma que les ha dado su afecto. Por otra parte, llegará el momento en que ustedes mismos los dejarán y en el que estarán obligados a abandonar todo... El juez ante el que habrá que comparecer, será ese Dios, único bien del alma y bien eterno. ¡Qué dicha haber muerto en su amor! Pero ¿quién podría soportar la idea sobre el estado de un alma que, en esta terrible comparecencia, encontrara no haberlo amado?

TERCER MOTIVO DEL AMOR DE DIOS

Aquel a quien deben ustedes amar es NUESTRO Dios. Dios nos incita a amarlo por sus continuos beneficios.

El profeta consideraba objeto de complacencia *haber conocido que Dios era su Dios* (cf. Sal 55,10)]¹⁶⁴.

Dice san Agustín de este conocimiento que es, en efecto, [*una ciencia eminente [24] no sabe simplemente que eres Dios, sino que sabe y comprende bien que eres nuestro Dios*]¹⁶⁵. Es de tal modo para nosotros que parece como si no fuera Dios sino para nosotros. 1º Nos ha dado todo lo que ha hecho. 2º Nos ha dado todo lo que somos. 3º Nos ha dado todo lo que es.

Hay que detenerse especialmente a meditar a menudo este modelo de amor que Dios nos da cuando se nos da él mismo y todo lo que es, en un último exceso de su bondad.

1º beneficio. Nos ha honrado hasta crearnos semejantes a él, es la creación.

2º [beneficio]. Se ha abajado hasta hacerse semejante a nosotros, es la redención.

3º [beneficio]. Se ha humillado hasta hacerse semejante a los alimentos, como el pan y el vino, para hacer servir su cuerpo y su sangre como alimento de nuestras almas, es la comunión.

4º beneficio, que debe llevar al culmen a los otros: quiere ser en el cielo solamente uno con nosotros, hacernos vivir su vida, felices con su felicidad, gloriosos con su gloria, inmortales con su inmortalidad.

MANERA DE AMAR A DIOS

1º CON TODO EL CORAZÓN. ¿Qué es amar a Dios con todo el corazón?

[25] Es:

1º Preferirlo a todas las criaturas.

2º Es amarlo solo a él, y amarlo con toda el alma.

3º Es no actuar ni sufrir sino por él.

2º CON TODA EL ALMA. ¿Qué es amar a Dios con todo el alma?

1º Es amarlo todo el tiempo de nuestra vida.

2º Es preferirlo a nuestra vida, que debemos perder antes que serle infiel.

3º Es sacrificarle todas nuestras pasiones.

3º CON TODA LA MENTE. ¿Qué es amar a Dios con toda la mente?

¹⁶⁴ *Cognovi quoniam Deus meus es tu* (Sal 55,10).

¹⁶⁵ *Magna scientia non ait: Scivi quia Deus es, sed quia Deus meus es.* SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, CL 0283, SL 39, salmo 55, párr. 16, línea 2.

- 1º Es caminar en su presencia y pensar con frecuencia en él.
- 2º Es emplear todos los recursos propios en hacerlo amar.
- 3º Es buscar todo lo que le es agradable para practicarlo.
- 4º Es aplicarse a conocer lo que le desagrada para evitarlo.
- 5º Es someter nuestras luces a las suyas, que nos deben guiar, es pensar como él.

4º CON TODAS LAS FUERZAS. ¿Qué es amar a Dios con todas las fuerzas?

- 1º Es observar todas sus leyes, conformarse a todas sus voluntades.
- 2º Es emplear todo lo que somos y todo lo [26] que poseemos en su servicio.
- 3º Es comportarnos con él con todo el fervor del que somos capaces.



148. ALGUNAS REFLEXIONES Y OBSERVACIONES SOBRE EL EJERCICIO DE LAS TRES POTENCIAS O FACULTADES DEL ALMA EN LA MEDITACIÓN¹⁶⁶

[26]

PRÓLOGO

Toda oración mental o vocal tiene cuatro fundamentos.

- 1º fundamento. El sentimiento de la propia miseria y de las propias necesidades.
- 2º El sentimiento de la necesidad de la gracia.
- 3º El sentimiento de la propia indignidad.
- 4º El sentimiento de confianza en Dios.

La oración debe tener cuatro cualidades, que resultan de esos cuatro fundamentos.

Del sentimiento de nuestras necesidades se sigue que la oración debe ser atenta, hecha con atención.

Del sentimiento de la necesidad de la gracia, se sigue que debe ser humilde.

Del sentimiento de la propia indignidad, se sigue que debe ser perseverante.

Del sentimiento de confianza en que se será escuchado, se sigue que debe estar llena de fe.

[27] Es necesario rezar 1º con atención, 2º con humildad, 3º con perseverancia y 4º con fe.

1ª REFLEXIÓN.

Estas tres facultades, la memoria, el entendimiento y la voluntad, son uno de los más hermosos rasgos de nuestra semejanza con Dios, uno en naturaleza y tres en personas.

¡Con qué ardor debemos desear el perfeccionamiento de la imagen de Dios! Un medio excelente de alcanzarlo es el santo ejercicio de la meditación o de estas tres facultades del alma.

2ª REFLEXIÓN.

El gran bien de la meditación no es solo conocer la verdad y convencerse de ella, sino sobre todo tocar la voluntad y tomar fuertes resoluciones. El entendimiento le propone a la voluntad el objeto que debe conmoverla, se lo presenta desde todos los puntos de vista que pueden hacérselo amar, temer o desear, según la naturaleza del objeto. No hay que contentarse con débiles emociones o débiles afectos, ni con resoluciones que no parezcan proceder de una plenitud de voluntad. Si el momento de acabar la meditación llegara antes de

¹⁶⁶ El mismo texto en AGMAR 20.19. pp. [1-11] con letra de la SR. T. A. LACOMBE, fallecida el 23 de enero de 1814.

haber conseguido lo que se desea, será necesario volver sobre ello tantas veces como sean necesarias para obtenerlo, observando los sentimientos y los motivos que más actúan sobre la voluntad, para volver a representárselos.

Se supone que uno está bien convencido, que todos los esfuerzos que se podrían hacer serían inútiles sin la gracia y que, en consecuencia, proporcionalmente a que el entendimiento vaya actuando, [28] hay que elevarse hacia Dios, mantenerse confiadamente en su presencia, rezar, gritar y gemir, pero sin turbar la acción o el ejercicio de las propias facultades, porque la gracia acompaña este santo ejercicio y las verdades de la fe son como un sacramento que obra sobre la voluntad.

3ª reflexión.

El entendimiento obra por medio de sus operaciones igual que la voluntad por medio de sus afectos. La memoria está siempre como presente en la actuación del entendimiento o de la voluntad. Mantiene constantemente abiertos los tesoros de los buenos principios o de los santos afectos que ha tenido la precaución de recoger.

El entendimiento examina, considera, se forma ideas, las contempla, compara, juzga, razona y reflexiona: presenta a la voluntad sus ideas, sus juicios, etc.

Pero todas estas operaciones del entendimiento se hacen más bien a la luz de la antorcha de la fe que de la razón. Se debe estar convencido por la propia fe, vivamente seguro de la verdad que la fe le presenta, antes de permitirse ninguna operación. Todas estas operaciones no deben ser sino como aberturas que se hacen a la luz de la fe, para que esta entre totalmente en uno...

Si el entendimiento se encontrara [29] en una especie de impotencia para ejercer sus operaciones, no habría que hacer ningún esfuerzo de cabeza, sino contentarse con producir muchos actos de fe sobre la verdad que se tenía que meditar. Se recordaría el tema, parte por parte. Si la impotencia se extendiera a la memoria, se podría volver a leer poco a poco el tema de la meditación, repasar mentalmente de modo apropiado lo que se hubiera leído, y presentarlo a la voluntad para que esta se vaya apegando amorosamente a él.

Es ya un gran provecho sacado de la meditación haber ido apegando amorosamente la propia voluntad a una verdad. Esta fe afectiva no tardará en ser operante y eficaz; el entendimiento y la voluntad, movidos por el Espíritu de Dios, tomarán frecuentemente resoluciones más precisas y más fuertes que si la mente hubiera reflexionado y razonado con gusto y facilidad.

EJEMPLO DE UNA MEDITACIÓN SOBRE EL AMOR DE DIOS

Entre todos los motivos que tenemos para amar a Dios, se elige este: Dios es el verdadero bien. O lo que es lo mismo, Dios merece nuestro amor por sus perfecciones infinitas. Se supone que se ha llenado la memoria con el tema y que se ha hecho la preparación inmediata.

Se propone cómo formar la voluntad a amar a Dios y a tomar todas las resoluciones que el amor de Dios va a exigir y que su Espíritu habrá inspirado en el curso de la meditación. [30] El entendimiento, al comenzar a actuar, se preguntará qué es Dios. Examinará, si no puede contestarse, si no está obligado incluso a responderse que Dios es de modo absoluto el verdadero bien y de modo relativo el bien de su corazón, es decir, que podría hacer su corazón invariablemente dichoso si pudiera poseerlo.

De modo absoluto Dios es el verdadero bien, puesto que es eternamente feliz al amarse a sí mismo. Se puede considerar aquí esta gran palabra de Dios a Moisés, que Dios dijo hablando de sí mismo: [*Te mostraré, te mostraré todo bien* (Éx 33,19)]¹⁶⁷.

¹⁶⁷ *Ostendam tibi omne bonum* (Éx 33,19).

¿Qué es preciso para que Dios sea para sí mismo su bien, para que encuentre su dicha en amarse?... ¡Alma mía, qué dicha para ti que Dios, que es un bien tan perfecto, se digne mostrarse a ti! ¿Por qué ese Dios, que es por sí mismo el bien supremo, que es *todo bien*, se te manifiesta a ti, si no es para atraer tu corazón? ¡Qué bueno sois, Dios mío, por permitirme amaros!

He aquí al entendimiento y la voluntad ocupados con su tema. El entendimiento continúa, expone en primer lugar a la voluntad que este Dios es el bien original, el primero de los bienes. Antes de este bien, no hubo ni pudo haber otros.

[31] NOTA. Aunque uno se sintiera muy penetrado de estas reflexiones, habría que hacer una o varias meditaciones sobre estas verdades. ¿Qué hay más conmovedor, en efecto, que estos pensamientos? Dios es el bien de sí mismo, es soberanamente feliz al amarse. ¡Qué bien, que felicidad para un alma a la que se le permite amarlo! Este bien inmenso, conocido solo de Dios, se me manifiesta. He oído en mi meditación esta asombrosa promesa hecha a Moisés: [*Te mostraré, te mostraré todo bien* (Éx 33,19)]¹⁶⁸.

En el intervalo de las meditaciones se podría alimentar esos sentimientos con lecturas parecidas o con la búsqueda de algunas explicaciones. Por ejemplo, ¿qué idea se hace uno del bien en general? ¿Es el bien del entendimiento también el bien de la voluntad? ¿Hay un bien específico de la memoria?... La belleza es el bien del entendimiento, la bondad o lo que tiene hace relación a nosotros es de modo más especial el bien de la voluntad, pero ¡qué océano de bondades en Dios! Tiene relaciones de la imagen con su sujeto; es la verdadera semejanza de la Divinidad.

La naturaleza del alma es llevar los rasgos de la Divinidad, de la unidad de su naturaleza así como de la Trinidad de personas. ¿Cómo concebir una imagen sin sujeto? ¿Cómo, sobre todo, concebir que una naturaleza pueda ser dichosa o tener lo que le es necesario sin tener lo que entra en su naturaleza? Es el amor lo que acerca, lo que une; cuanto más amor tenga, **[32]** más dicha poseerá y la naturaleza de mi alma más tendrá lo que le es apropiado. Que Dios se aleje y el alma dejará de amar; de ahí nacerá la pena, el aburrimiento, la ansiedad, la tristeza, el temor, la desesperación, la desdicha en una palabra... Aquí pueden ser adecuadas todas las verdades sobre el fin último...

Estas palabras, [*Te mostraré, te mostraré todo bien* (Éx 33,19)]¹⁶⁹, pueden dar lugar a las consideraciones más conmovedoras. En el capítulo treinta y tres del Éxodo se dice que [*el Señor hablaba cara a cara con Moisés como una persona tiene costumbre de hablar con su amigo* (Éx 33,11)]¹⁷⁰.

Moisés, enardecido por la santa familiaridad que Dios se dignaba tener con él, se atreve a pedirle [*dejarle ver su cara, para poder conocerlo y asegurarse de que ha encontrado gracia en su presencia* (Éx 33,13)]¹⁷¹.

Tras haber obtenido del Señor que será él mismo y no un ángel quien acompañe a su pueblo, Moisés [*le pide que le muestre su gloria* (Éx 33,18)]¹⁷². El Señor le respondió: [*Te*

¹⁶⁸ *Ostendam tibi omne bonum* (Éx 33,19).

¹⁶⁹ *Ostendam tibi omne bonum* (Éx 33,19).

¹⁷⁰ *Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum* (Éx 33,11).

¹⁷¹ *Ostende mihi faciem tuam, ut sciam te et inveniam gratiam ante oculos tuos* (Éx 33,13).

¹⁷² *Ostende mihi gloriam tuam* (Éx 33,18).

*mostraré todo bien y tendré misericordia de quien quiera; usaré de mi clemencia con quien me plazca (Éx 33,19)]*¹⁷³.

[33] ¿Cuál es la cara y cuál es la gloria que Moisés pedía ver? Moisés pidió ver la Divinidad en sí misma. El Señor le hablaba cara a cara: su gloria lo rodeaba por todas partes; pero todo eso solamente era el exterior; hubiera deseado gozar de la visión intuitiva de la Divinidad por el amor que abrasaba su corazón. El Señor se rinde a sus deseos en la medida en que a Moisés le era posible soportarlo en el estado de la vida presente. Dios se le va a mostrar como la fuente de todo bien y a hacerlo entrar en el adorable misterio de la predestinación, del que habla san Pablo (Rom 11,33): [*¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría, etc.*]¹⁷⁴.

Es conocer, es ver a Dios, en cuanto es posible en esta vida, ver sus infinitas perfecciones y sobre todo la profunda sabiduría de la Providencia en el orden sobrenatural. Es también conocerlo y verlo, ver a Nuestro Señor Jesucristo. Al ver a Jesucristo, vemos realmente a Dios como al bien único y universal, [*te mostraré, te mostraré todo bien (Éx 33,19)]*¹⁷⁵. Y es el misterio de Jesucristo lo que Dios reveló a Moisés. Moisés dio cuenta de él de una manera enigmática, porque los Israelitas no habrían estado en situación de soportar una revelación más clara...

*[También dijo Dios: No podrás ver mi cara, porque ningún ser humano me verá sin morir. Añadió: Hay un sitio detrás de mí en el que te colocarás en la piedra; cuando mi gloria pase, te pondré en la oquedad de la piedra y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Retiraré enseguida mi mano y verás mi espalda, pero no podrás ver mi rostro (Éx 33,20-23)]*¹⁷⁶.

[34] Pero entonces, el entendimiento dice: ¿en qué consiste este bien, cómo distinguirlo de los demás bienes? En este punto, el entendimiento concebirá fácilmente que Dios [es] un bien simple y puro, bien único, bien por sí mismo: [*Dios, un bien sin mezcla, dice san Agustín*]¹⁷⁷. Bien simple, es decir, sin composición, Bien puro, es decir, sin mezclas; Bien único. Es imposible que hayan existido otros bienes que le fijaran su origen, que le dieran existencia; es el Bien por sí mismo; si fuera el bien por otro, tendría su fuente y su origen en otro, y ese otro sería el verdadero bien. Si no fuera simple y puro, sería compuesto de diversos bienes y, formando esa diversidad parte de su composición, señalaría el defecto y la indigencia de cada parte del todo, y destruiría en él la esencia de ese primer Bien. [*Dios no es tal o cual bien, sino el bien en sí (san Agustín)*]¹⁷⁸.

Según estos razonamientos, el entendimiento presentará a la voluntad el único bien que ella debe amar. ¡Qué fácil le resultará insistir en esta necesidad y este deber de amar a Dios! La unidad de Dios será el fundamento de la ley de amarlo con todo nuestro corazón. Nuestro Señor pone el mismo fundamento (Mc 12,30-31).

Dice Moisés: [*Escucha Israel: el Señor tu Dios es el único Dios*]¹⁷⁹. Hay, pues, que amarlo con todo tu corazón. [*Lo amarás con todo tu corazón (Dt 6,5)*]¹⁸⁰ y de ahí la prohibición de

¹⁷³ *Ego ostendam omne bonum tibi et vocabo in nomine Domini coram te et miserebor cui voluero et clemens ero in quem mihi placuerit (Éx 33,19).*

¹⁷⁴ *O altitudo divitiarum sapientiae, etc. (Rom 11,33).*

¹⁷⁵ *Ostendam tibi omne bonum (Éx 33,19).*

¹⁷⁶ *Rursumque ait: Non poteris videre faciem meam. Non enim videbit me homo, et vivet. Et iterum: Ecce, inquit, est locus apud me, et stabis super petram; cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petrae, et protegam dextera mea, donec transeam; tollamque manum meam, et videbis posteriora mea; faciem autem meam videre non poteris (Éx 33,20-23).*

¹⁷⁷ *Deus, no alio bono bonum. SAN AGUSTÍN, De Trinitate, CL 0329, SL 50, libro 8, cap. 3, línea 15.*

¹⁷⁸ *Deus non hoc et illud bonum, sed ipsum bonum. SAN AGUSTÍN, De Trinitate, CL 0329, SL 50, libro 8, cap. 3, línea 21.*

¹⁷⁹ *Dominus Deus tuus unus est (Dt 6,4).*

¹⁸⁰ *Diliges ex toto corde [Dt 6,5].*

servir a esas divinidades extranjeras: [*No irás detrás de otros dioses*]¹⁸¹, por la razón de que Dios es un Dios celoso que no quiere nada igual a él ni asociados en nuestro afecto, como no hay igual ni asociados en su ser: [*porque es un Dios celoso (Dt 6,15)*]¹⁸²...

Si todavía la voluntad se resiste a amar únicamente a Dios, o el bien único, habría que examinarse para ver si no existiría en la voluntad algún apego... y entonces comparar **[35]** los objetos con el verdadero bien, el único digno de todos nuestros afectos. El bien es amable por naturaleza: lo propio y la naturaleza de la voluntad es amar el bien, conocido como tal; un bien, sobre todo simple, es puro. ¿De dónde viene entonces, Dios mío, la resistencia de mi voluntad a amaros?

No puedo dudar de que está degradada. Iluminadnos, Señor, sobre los vicios de nuestros corazones; que no me canse nunca de purificarlo, hasta que os ame plenamente. Bendecid las nuevas indagaciones que mi mente va a emprender sobre vuestras amabilidades, para excitar mi voluntad a amaros.

Y sigo preguntándome: ¿qué es Dios? Dios es la fuente y la causa primera de todos los bienes; es el bien general y universal, es decir, [*el bien de todo lo que es bueno*]¹⁸³. Por una consecuencia necesaria, no hay en ningún bien creado nada útil, resplandeciente, agradable o importante, ningún rasgo ni ningún carácter de bondad ni de belleza que no exista de modo más perfecto en Dios de lo que aparece en la criatura o se presenta a nuestros ojos.

El entendimiento, tras retomar su razonamiento, podrá entrar aquí en toda clase de detalles convenientes para forzar a la voluntad: ¿cómo este bien que atrae nuestra atención, a menudo nuestra admiración, no podría existir en Dios? Puesto que Dios es su promotor y nadie lo produce, comunica ni lo pone fuera de sí, ¿qué es lo que él tiene, qué posee y que contiene en sí? ¿Cómo este bien que Dios produce no sería más exquisito, más eminente y más perfecto en Dios de lo que lo es y parece en sí mismo?

Puesto que Dios es su inventor y lo lleva en su idea, toda obra, sea la que sea, por terrestre y grosera que sea por fuera, en la mente del artesano es espiritual y vive de la misma vida del autor.

¿Qué hay más hermoso y más encantador que *los astros y que el sol*? *Los admiráis, dice san Agustín, son cuerpos luminosos, pero materiales en sí mismos; admiradlos en Dios, su autor, en él son espíritu y vida (san Agustín)*¹⁸⁴. **[36]** Había aprendido de san Juan que [*todo lo se había hecho, estaba vivo, era vida en el Verbo (Jn 1,3-4)*]¹⁸⁵...

Los reproches del Espíritu Santo deben encontrar su sitio a continuación de estos razonamientos. Por sabios y poderosos que seáis, [*¡hombres vanos, lleváis inútilmente el nombre de seres humanos si no poseéis la ciencia de Dios! (Sab 13,1)*]¹⁸⁶. Conocen ustedes las propiedades y las virtudes de todas las cosas, y aunque las admiran y las aman, ignoran y no aman a su autor. [*Por la contemplación de sus obras, no han reconocido al Creador (Sab 13,1)*]¹⁸⁷. Se dejan embrujar por el encanto de sus bellezas y son lo suficientemente estúpidos como para no comprender que su autor, y ya [saben] que es su autor, debe poseer sin comparación más belleza que ellas, más con lo que hacerles felices. [*Que se enteren cuánto más bello es su dominador, porque es el autor de la belleza que ha establecido en todas las cosas (Sab 13,3)*]¹⁸⁸.

¹⁸¹ *Non ibis post deos alienos* [Dt 6,14].

¹⁸² *Quoniam Deus aemulator* [Dt 6,15].

¹⁸³ *Deus omni boni bonum.*

¹⁸⁴ *Solem et lunam vides: foris corpora sunt, sed in artifice vitae sunt.* SAN AGUSTÍN, *Tractatus 1 in Joan.*

¹⁸⁵ *Quod factum est, in ipso vita erat* (Jn 1,3-4).

¹⁸⁶ *Vani homines in quibus non subest scientia Dei* (Sab 13,1).

¹⁸⁷ *Operibus attendentes, non agnoverunt quis esset artifex* (Sab 13,1).

¹⁸⁸ *Sciant quanto his dominator eorum speciosior est: speciei enim generator haec omnia constituit* (Sab 13,3).

El entendimiento no debe desdeñar las razones, o más bien los pretextos y las ilusiones [que] se ha hecho, por ejemplo, la voluntad para apegarse a los falsos bienes o para amar, en perjuicio de Dios, bienes que son efectivamente bienes, pero cuya existencia y todas sus cualidades amables proceden de Dios, como la salud, el honor o la reputación. El precepto de la caridad no prohíbe amar esos bienes, pero ordena amarlos como viniendo de Dios, amarlos en Dios y para Dios. ¿Qué alma podrá decir con la misma sinceridad que el profeta: [*Mi Dios y mi todo*]¹⁸⁹?

Si la voluntad parece tambalearse, [hay que] volverse a Dios con afecto, comenzar sobre todo a despreciar los bienes viles **[37]** o no estimarlos sino en Dios; dispuesta a sacrificarlos o a dejar de conseguirlos si Dios lo pidiera; si, digo, la voluntad entra en estas disposiciones, será conveniente continuar la misma meditación; lo que hay que hacer siempre cuando experimentamos alguna atracción de la gracia tal como esta. Y habría que actuar del mismo modo incluso si esa atracción no viniera sino de nuevas luces que recibiera el entendimiento.

Para continuar esta meditación desde esta perspectiva, se examinará y se convencerá uno de que cualquier bien que se pudiera imaginar, verdadero, falso o aparente, ninguno por sí mismo puede hacer dichoso al ser humano; sino de que Dios es ese bien tan verdadero, tan completo y tan adecuado al corazón humano que solo Dios puede constituir nuestra felicidad, no solo en la otra vida, sino ya en esta. Hay que insistir largo tiempo en un aspecto tan importante, aunque la voluntad piense estar todavía mancillada o que no ama a Dios como debiera. Ya es mucho que se complazca en verse demostrar por el entendimiento que solo su Dios puede constituir su dicha. Para ayudar al entendimiento a proseguir así su tema, se encontrarán, a continuación de estas reflexiones, razonamientos muy útiles¹⁹⁰...

En esta meditación, o en su continuación, hay que retomar la gran idea de Dios, fuente de todos los bienes; no se tardará en ver la injuria e ingratitud de la que uno se ha hecho culpable con Dios y, en efecto, Dios nos ha permitido no solamente poseer esta inmensa [amplitud] de bienes que él ha creado, emplearlos en nuestro uso y disponer de ellos a nuestro grado, sino también poner en ellos, dice san Agustín, (*in Epist. Tract 2, núm. 11*), nuestras preocupaciones, nuestra estima y nuestro afecto en relación al uso y al fin legítimo que podemos proponernos. Aman ustedes la salud, el honor, la reputación y la vida, y en consecuencia ¡los bienes que pueden servir a ello! Todos estos amores particulares son justos según este orden y en esta moderación. Dios, el autor de esos bienes, los aprueba y los permite... Pero la injuria, pero la ingratitud consiste en no amar esos bienes en relación con Dios, primer autor y fin último del ser humano y de todos esos bienes.

[38] Cuando Dios nos pide todo nuestro corazón, no pretende, pues, que lo cerremos a nuestros amigos, a nuestros padres ni a todo afecto por los bienes sensibles; pero sí quiere que entren solo después de él, solo con él, solo según él y solo para él.

Aquí un nuevo examen del propio corazón.

¿Quiere usted ver si el amor que siente por las riquezas, e incluso por los placeres, es legítimo o criminal? La prueba es fácil. Examine el efecto que producen en su corazón. ¿No le quitan nada a Dios? ¿Le siguen dejando a él el imperio absoluto? ¿No le llevan a usted a nada que endurezca su corazón? ¿Le dejan en la disposición de ir, como Abrahán, a cualquier lugar que Dios le envíe, de echar de su casa a Agar y a su [hijo] Ismael, de inmolar, si hace falta, a su único y querido Isaac? Entonces, en medio de los bienes y las dulzuras de la vida, usted será como Abrahán, fiel al amor de Dios.

¹⁸⁹ *Deus meus et omnia.*

¹⁹⁰ Ver más abajo, pp. [40-41], las reflexiones 4ª, 5ª y 6ª.

¡Cuántos afectos distintos producirá aquí la voluntad: afecto de arrepentimiento, de haber abusado tan a menudo de los bienes... humillación y confusión por su ingratitud. Deseo de purificar el propio corazón... Afecto de amor... Oraciones...

NOTA. Con estos afectos y estas oraciones, la voluntad se dispone a tomar las resoluciones más fuertes a la vista de su principio y de las verdades sobre las que el entendimiento la ha iluminado.

Si el entendimiento se pregunta todavía qué es Dios, Dios es un bien eterno, mientras que los demás bienes son frágiles. El alma es inmortal, su felicidad es amar; no puede estar sin amor sin sentirse miserable, porque el odio es por naturaleza su suplicio y el amor todo su placer. El alma solo puede, por lo tanto, ser feliz queriendo por objetos de su afecto bienes que no puede nunca perder y nunca odiar; pero solo Dios es un bien de este rango: bien eternamente amable y que [39] no puede cesar ni de ser ni de ser amado.

[¿Qué debemos amar?, pregunta san Agustín. Nada, responde, que no pueda ser eterno con nosotros (san Agustín)]¹⁹¹. De donde san Crisóstomo concluye que tenemos que desprendernos de los bienes perecederos y no amar más que a Dios. [Habiendo abandonado los bienes perecederos, no amemos sino al que es eterno]¹⁹².

Entremos con esta reflexión en el fondo de la nada de las criaturas que amamos en perjuicio de Dios... Consideremos estas ideas: *parte de ellas*, dice Isaías, [se han convertido ya en cenizas; y no obstante el hombre insensato se complace en adorarlas (Is 44,20)]¹⁹³... De todo lo que usted encontraba más conmovedor y más amable, ¿qué le queda ahora salvo la vergüenza y la pena por haber puesto en ello sus complacencias y apegado a ello su corazón? [Sus obras tan queridas no le servirán de nada (Is 44,9)]¹⁹⁴...

Aquí será necesario representarse el doble estado del pecador que, al perder su vida, no ha llenado su corazón sino con bienes perecederos y que, en la muerte, no encuentra más que el bien inmortal y eterno... y el del fiel, que al final se unirá inmutablemente a ese Dios siempre amado.

RESOLUCIONES

¿Qué resoluciones tomar? El entendimiento ha presentado a la voluntad los motivos más conmovedores para amar a Dios. Se podrá aquí hacer un resumen para penetrarse de ellos con más viveza. Pero ¿qué resoluciones tomar? Prometer amar a Dios es una promesa demasiado general, podría ser adecuada para quien lo amara ya realmente, para quien desde largo tiempo diera a Dios todas las señales de amor, para quien dependiera de él. Pero es preciso algo concreto para aquel que apenas se ha iniciado en los hermosos caminos del amor divino.

Una resolución tomada por la propia mente tendría muy poca solidez (es esta de modo especial una parte de la oración mental [40] en que Satanás podría transformarse en ángel de luz). Hay, pues, que pedirle al Espíritu Santo que sea nuestro guía. Dios mío, quiero amaros y no lo puedo; ayudadme, os ruego, con vuestra gracia, curad mi corazón herido por el amor a las criaturas. Dios mío, dejadme amaros y os amaré. Hacedme conocer al menos en qué podría daros una prueba del deseo que tengo de amaros.

Aquí me recojo profundamente ante Dios y recuerdo alguno de los piadosos afectos que he tenido a lo largo de esta meditación: las luces que he recibido sobre los desórdenes de

¹⁹¹ *Quid amandum? Quod nobiscum potest esse aeternum.* SAN AGUSTÍN, *Homilía* 37,50.

¹⁹² *Caducis relictis, eum qui aeternus est amemus.* SAN JUAN CRISÓSTOMO.

¹⁹³ *Pars cinis est vir insipiens adoravit illud (Is 44,20).*

¹⁹⁴ *Amantissima eorum non produerunt eis (Is 44,9).*

mi corazón, la santa inspiración de corregirme de tal o cual defecto, de romper tal o cual apego, de ofrecer a Dios tal o cual sacrificio. No sería asombroso que, a la vista de la propia impotencia para amar a Dios, se llegara a reconocer una impureza de conciencia que exigiera una confesión general o particular, o un tal vacío en la propia vida que se estuviera obligado a hacerse seriamente un reglamento de conducta.

Según la importancia de la resolución que se crea que se debe adoptar, sería bueno tomar durante algunos días temas adecuados para sostener el coraje y no se tomarían otras resoluciones, sino que se seguiría renovando la misma hasta su cumplimiento completo.



4ª REFLEXIÓN¹⁹⁵. Hay que seguir en cada meditación el mismo método que se ha seguido en el ejemplo que se acaba de dar.

5ª REFLEXIÓN. La elección del tema de la meditación no es en modo alguno indiferente. Hay que atender bien a la atracción de la gracia e incluso de la naturaleza. Esas atracciones son manejadas [41] por la Providencia como medios para conducirnos a la virtud o para apartarnos de nuestros vicios y de nuestras imperfecciones. Las atracciones, dicen alguien, son a nuestras almas lo que son las asas a un jarrón. En las comunidades es bueno tomar como temas de la meditación los diversos ejercicios espirituales que deben regular la vida cristiana, tales como los de la meditación, el examen de conciencia, la confesión, la comunión, la misa, etc. Porque es preciso al principio intentar ordenar y reformar la propia conducta.

6ª REFLEXIÓN. En la quinta reflexión se da por supuesto que se está dispuesto a trabajar por la propia salvación; si fuera de otro modo, si todavía se estuviera dominado por el espíritu del mundo con algún deseo, no obstante, de entregarse a la virtud, sería preciso entonces seguir en sus meditaciones su atracción por completo. Los fines últimos del ser humano contienen excelentes temas de meditación para toda clase de caracteres.



SAN JOSÉ

149. MEDITACIÓN PARA EL DÍA DE SAN JOSÉ

[41] Que la gloria de san José no tenga punto de comparación, ya que no hay nadie semejante a él en los favores recibidos de Dios... [*Nadie se le encontró semejante en gloria* (Eclo 44,20)]¹⁹⁶.

I PUNTO

Consideren, en primer lugar, que es el favor de Dios quien hace los santos, etc., quien previene todos sus servicios, sus méritos y sus virtudes. Dios no puede amar en nosotros sino sus gracias y sus beneficios. Y es verdad que los Reyes aman [42] más constantemente a los que han comprometido los primeros y a los que han prevenido con sus favores y su afecto, que

¹⁹⁵ Ver las tres primeras en las pp. [27-28] más arriba.

¹⁹⁶ *Non est inventus similis illi in gloria* (Eclo 44.20). Ben Sirac aplica esta frase a Abrahán.

a aquellos que lo han merecido por sus servicios. Porque el servicio es una carga que les pesa y el beneficio es una señal de poder que les proporciona tanta satisfacción como gloria. Imitan en esto la grandeza del Rey de Reyes, que es tan poderoso, tan liberal y tan bueno que es imposible tener sobre él la prevalencia en amor. Su favor es la fuente de sus beneficios y, por una admirable devolución, sus beneficios son el único objeto de su amor, puesto que todos los servicios que le podemos prestar para agradecer sus favores son nuevas obligaciones y nuevas gracias de los que somos deudores a su bondad.

Este pensamiento debe humillarnos ante él y mantenernos en estrecha dependencia de su Providencia, que maneja nuestra salvación con sus cuidados amorosos, y que dispensa sus gracias sobre todos los seres humanos como a él le place, sin tener necesidad de nadie. [*Le he dicho al Señor: Tú eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes (Sal 15,2)*]¹⁹⁷. Los tengo todos de vos; y aunque los empleara en vuestro servicio más fielmente que lo hago, continuaría siendo un servidor inútil. Porque, al recompensar nuestros méritos tan magníficamente como lo hacéis, solo coronáis vuestros beneficios.

II PUNTO

Consideren que los favores que san José ha recibido de Dios son especiales y tan particulares de este gran santo, que se puede decir que [*es único y no tiene nadie semejante (Eclo 44,20)*]¹⁹⁸.

Porque, en primer lugar, es el único al quien el Padre eterno le ha comunicado la gloria de su paternidad, que es la más rica joya de su corona, porque en calidad de padre él es [*el principio y la [43] fuente de la Divinidad*]¹⁹⁹, como dicen los teólogos.

¿No es, por lo tanto, gloria incomparable de san José ser padre de un hijo que es el Hijo único de Dios mismo? Padre, dice san Crisóstomo, no solo por reputación, sino también por diputación y por autoridad delegada, que le da sobre el Verbo encarnado todo el derecho que un padre puede tener sobre su hijo, salva la virginidad de María²⁰⁰. [*Padre, dice san Agustín, tanto mejor fundado en el derecho que Jesucristo le ha dado, cuanto más casto es*]²⁰¹. [*Padre, dice Gerson, por la operación del Espíritu Santo, Padre de la adopción y de la elección voluntaria del Hijo, padre no por él, sino por la Virgen su esposa*]²⁰². Tan perfectamente, que puede decir, como el Padre eterno, [*No le daré mi gloria a otro*]²⁰³, porque es incommunicable.

¿Cuál es la gloria del Padre eterno? Es el Padre del Verbo encarnado, porque es la imagen perfecta de su sustancia, y la palabra que publica todos esos divinos atributos: gloria que no da a nadie, porque es el único principio de generación eterna. ¿Cuál es la gloria de san José? Es el Verbo encarnado, porque, como dice el Sabio²⁰⁴, la gloria revierte sobre el Padre. Gloria que no da a nadie, porque es él solo a quien el Padre eterno ha escogido como ministro de su Consejo y su fiel coadjutor en la tierra, al que asocia al gobierno de su Hijo, y a quien [*ha*

¹⁹⁷ *Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges (Sal 15,2).*

¹⁹⁸ *Non est inventus similis illi in gloria (Eclo 44.20).*

¹⁹⁹ *Fontana divinitatis origo.*

²⁰⁰ El texto citado es literalmente: *Etsi nihil habeas, beate Joseph, in ista generatione commune, tamen quod proprium est patris, quodque nihil laedit Virginis dignitatem, hoc tibi facile concedo.* Y es inencontrable en las obras de san Juan Crisóstomo.

²⁰¹ *Tanto firmitus pater quanto castius.* SAN AGUSTÍN, *Sermón 51, De concordia Evangelistorum Matthaei et Lucae in generationibus Domini*, PL 38,351.

²⁰² El texto citado es literalmente: *Fuit Joseph Pater Jesu reputatione, fuit pater curatione, fuit pater generatione non sua, sed Mariae uxoris suae, cooperante Spiritu Sancto, non virile semine sed mystico spiramine.* JUAN GERSON, *Sermo Jacob autem in festo Nativitatis B. N. V.*, en *Obras completas*, (ed. de mons. Glorieux) volumen 5, n. 232, p. 357.

²⁰³ *Gloriam meam alteri non dabo [Is 42,8].*

²⁰⁴ Cf. Prov 17,6.

juzgado digno de ser el confidente de los mayores y más admirables secretos de su corazón]²⁰⁵, como dice san Bernardo.

III PUNTO

Consideren que san José es [el] único a quien el Hijo de Dios ha dado la tutela de su santa humanidad y quien, habiendo encontrado a este querido huérfano que no tenía padre alguno en la tierra, lo ha adoptado como su propio hijo [44] no por interés, lo que está prohibido por las disposiciones legales, sino por amor, a fin de servirle de apoyo²⁰⁶.

Este favor no es en nada menor que el primero, porque no podía dar nada más caro que lo que había tomado en el castísimo seno de la Virgen, ni encomendarle un empleo más honorable que el de ser su fiel Tutor, que debía guardar el pan de los ángeles por un encargo más honorable que el dado al antiguo José, cuyo poder se extendía sobre Egipto, mientras que él tenía la intendencia de todos los hijos de la Iglesia.

Es él quien tiene la llave de David [Ap 3,7] para abrir el antiguo Testamento, en el que el trigo de los elegidos estaba oculto y almacenado, como dice san Bernardino de Siena²⁰⁷; es a través de su persona como los profetas y los Patriarcas han recibido ese divino fruto que les había sido prometido. Es por sus ojos como lo han visto; es por su boca como lo han besado; es por sus brazos como lo han abrazado. Es él quien lo ha alimentado y quien ha hecho, por así decirlo, correr su sudor en las venas del niño JESÚS, para hacer crecer las olas de su sangre, que debía verter en el Calvario, a fin de ahogar en ese diluvio sagrado las iniquidades de la tierra.

Es él quien le da los títulos de su nobleza temporal. [*José fue de tan gran nobleza que le ha dado en cierto modo la nobleza temporal a Dios en nuestro Señor Jesucristo* (san Bernardino de Siena)]²⁰⁸. Por último, es él quien ha llevado en sus brazos ese precioso tesoro del cielo y de la tierra, y quien ha merecido a muy justo título ese insigne elogio que san Epifanio hizo de san José de Arimatea. [*José es verdaderamente rico, puesto que ha merecido llevar esa perla que es de un precio inestimable. Es verdaderamente rico, porque lleva con fe ese tesoro infinito en el que reside la plenitud de la Divinidad* (san Epifanio)]²⁰⁹.

Verdaderamente, ¿qué riquezas espirituales y qué gracias no ha encontrado él en JESUCRISTO?

[45] [*¡Es un crimen monstruoso tener un padre pobre mientras que el hijo vive en la abundancia, dice la ley!*]²¹⁰. ¿Quién creería que el Hijo de Dios, que es el dueño de todas las virtudes, se haya olvidado de José, a quien amaba y quería como a un padre? Sin duda que no ha ahorrado nada para enriquecerlo, puesto que se le ha dado él mismo: y no [puede] ser pobre quien posee todos los tesoros de un hombre-Dios.

²⁰⁵ *Cui tuto committeret secretissimum atque sacratissimum sui cordis arcanum.* SAN BERNARDO, 2ª homelia super «missus est», párr. 16, vol. 4, página 34, línea 2.

²⁰⁶ *Josepho Dominus Deus innixus est tanquam tutori pupillus.* RUPERTO DE DEUTZ. In *Evangelium sancti Joannis commentariorum libri XIV*, libro 3, PL 169, 270.

²⁰⁷ BERNARDINO DE SIENA, *Sermo 2, In vigilia Nativitatis Domini*, art. 2, cap. 3, en *Opera omnia*, tomo VII, p. 27.

²⁰⁸ *Fuit Joseph tantae nobilitatis in quodammodo dederit temporalem nobilitatem Deo in Domino Jesu Christo.* BERNARDINO DE SIENA, *Sermo 2, In vigilia Nativitatis Domini*, art. 2, cap. 3, en *Opera omnia*, tomo VII, p. 19.

²⁰⁹ *Vere dives Joseph, si quidem margaritam illam quae omnem pretii estimationem foderat, secum asportare promeruit. Vere dives saeculum enim plenum portabat, nempe ipsum divinitatis thesaurum.* PSEUDO-EPIFANIO, *Homelia 2, in Sabbato magno*, PG 43, 444D-445A.

²¹⁰ *Iniquissimum quis dixerit patrem egere, cum filius sit in facultatibus.* [JUSTINIANO, *Digesta*, libro 25.3.1].

Quien ha encontrado a JESÚS, ha encontrado un tesoro, o más bien un bien que está por encima de todo bien. Quien pierde a JESÚS, pierde infinitamente más que si hubiera perdido el mundo entero.

IV PUNTO

Consideren que san José es [el] único a quien el Espíritu Santo ha confiado la Bienaventurada Virgen, y a quien ha escogido para ser su verdadero Esposo; por consiguiente, que no hay nada entre las criaturas que pueda igualar la gloria de este santo. Porque, si es verdad que la Bienaventurada Virgen es la tesorera de todas las gracias del cielo y que el amor que tiene por los elegidos es la fuente de la gloria y la felicidad de ellos, ¡cuál debe ser la gloria de san José, a quien ella estaba obligada a amar preferentemente a todos los santos como una buena esposa está obligada a amar a su marido más que a todos los hombres del mundo! Piensen ustedes en ello.

La Bienaventurada Virgen es incomparable en todos los privilegios que posee: y si la Iglesia la llama *Virgen por excelencia*²¹¹, bien se puede añadir sin temor a equivocarse que es singular en todas sus grandezas tanto como en esta; y que algunas riquezas espirituales que las almas más santas hubieran reunido jamás, ella las sobrepasa a todas (Prov 31,29)²¹². Ella es la madre, pero la fecundidad está coronada por las flores de la virginidad. Ella es virgen, pero su virginidad está coronada con los frutos de su fecundidad. Es Reina, pero su imperio se extiende sobre todas las grandezas y potestades del universo. Es bendecida de Dios, pero bendecida por encima de todas las mujeres. Pero, si Dios la ha escogido como un Sol que es único por su excelencia, si ella es singular entre las madres, singular entre las vírgenes y singular entre las Reinas, ¿no debería ser también singular **[46]** entre las esposas? Era preciso, pues, por decoro que José fuera singular en esos méritos, para que ella tuviera motivo de amarlo especialmente entre los santos y pudiera decir con razón: [*He escogido a mi esposo entre mil* (Cant 5,10)]²¹³.

Juzguen sobre ello por su sentimiento. Si Dios les hubiera concedido a ustedes ese honorable encargo de escoger un esposo a la Bienaventurada Virgen entre los reyes, ¿no le habrían dado el mejor monarca del universo? Si él les hubiera ordenado escogerlo entre los sabios, ¿no le habrían dado la mayor de las inteligencias del mundo? Y si él les hubiera mandado escogerlo de entre los santos, ¿no le habrían también dado el mayor santo que hubiera existido nunca en la tierra? Y entonces, ¿creen ustedes que el Espíritu Santo, que es el autor de este matrimonio divino, habría tenido menos afecto que ustedes para darle un Esposo presentable a sus méritos, o habría tenido menos sabiduría para escogerlo?

Pero incluso si él no hubiera sido así cuando entró en tan santa alianza, ciertamente lo hubiera llegado a ser por un favor de su esposa. Porque es un oráculo tomado del Evangelio, pronunciado por los reyes y confirmado por la experiencia de todos los siglos, que los maridos tienen la costumbre de hacerse virtuosos por la piedad de sus mujeres, [*la mujer honrada vuelve virtuoso a su marido*]²¹⁴. ¿No fue Valeriano convertido por santa Cecilia, Flavio Clemente por Domitila, Clodoveo por Clotilde o Hermenegildo por Indegunda? Si la santidad de las mujeres, por lo tanto, ha tenido tanto poder y fuerza como para santificar a sus maridos, aunque eran paganos e infieles, ¡qué efecto no debía tener sobre el corazón de José, que ya estaba elevado a un alto grado de santidad, la presencia, el favor, el ejemplo y las oraciones de aquella que es la Reina de todos los santos!

¡Casto esposo de la más pura y la más santa de todas las criaturas, qué dichoso sois por haber encontrado tanto favor y gracia ante el Padre eterno, que os ha dado **[47]** a su Hijo;

²¹¹ *Virgo singularis.*

²¹² [*Multae filiae congregaverunt divitias, tu supergressa es universas* (Prov 31,29)].

²¹³ *Dilectus meus electus ex millibus* (Cant 5,10).

²¹⁴ *Bona mulier facit bonum virum.*

ante el Hijo que os ha encomendado la tutela de su santa humanidad y ante el Espíritu Santo que os ha confiado su Esposa, estableciéndoos junto a ella como al querubín junto al paraíso terrestre para guardar el fruto de la vida!

¡Qué dichosos son los que os aman y a los que ponéis vos bajo vuestra protección!

¡Fiel guardián de la Madre de Dios, guardad a los que os honran en medio de las aflicciones y las prosperidades de esta vida. Amable tutor de JESÚS, asistid a vuestros siervos en los peligros y las miserias de su exilio, hacedles experimentar los efectos de vuestra caridad²¹⁵. Concededles la devoción a vuestra esposa, la fidelidad a su Hijo y el respeto inviolable al Padre eterno, que reina con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos!



150. MEDITACIÓN PARA EL MISMO DÍA

[47] La gloria de san José no soporta comparación alguna, no hay nada parecido a los servicios que ha prestado a Dios ni a las virtudes que ha practicado. [*No se ha encontrado a nadie semejante a él en gloria (Eclo 44,20)*]²¹⁶.

I PUNTO

Consideren que no es suficiente recibir los dones de Dios, sino que es preciso hacerlos fructificar. Los santos no ponen su [48] perfección en recibir grandes favores de la liberalidad [de Dios], sino en serle fieles, sabiendo bien que los beneficios de Dios son a veces grandes suplicios cuando se hace un mal uso de ellos; y, por el contrario, que los suplicios con los que castiga nuestras ingratitudes, son a menudo grandes beneficios.

Por eso, toda su ambición es corresponder perfectamente a la gracia y ascender, por medio de un amor más actuante que placentero y más efectivo que afectivo, al más alto grado de las virtudes.

Pero si la virtud constituye toda la gloria de los santos, la de san José es incomparable, porque no encontrarán ustedes una sola virtud en su vida que no tenga algo de especial, que se encuentre en los demás y que pertenezca solamente a él.

Represéntense ustedes la santidad de todos los antiguos Patriarcas cuya larga serie, mantenida por la sucesión de tantas generaciones, forma la escala misteriosa de Jacob, que conducía a la persona del Hijo de Dios: vean cuál fue la fe de Abrahán, la obediencia de Isaac, el valor de David y la sabiduría de Salomón.

Y tras haberse formado la más excelente idea que puedan, recuerden ustedes que José está en lo alto de la escala, a la cabeza de los santos y de los reyes, de los profetas, de los patriarcas y de los santos; que es más fiel que Abrahán, más obediente que Isaac, más generoso que David y más sabio que Salomón, y por decirlo todo con una sola palabra, tanto más elevado en gracia cuanto más cercano está a JESUCRISTO, que es la fuente de ella y que reposa en su seno. [*Nuestro Señor Jesucristo, nacido huérfano en el siglo, es decir, sin padre carnal, quiso que san José le hiciera de padre en todo, y en esa escala de genealogía de los Patriarcas que san Mateo ha elaborado, su santa humanidad, despojada de todo socorro humano, se apoyó en este gran santo, como en el más elevado peldaño (Ruperto de Deutz)*]²¹⁷.

²¹⁵ *O custos matris Domini devotos tuo nomini, Joseph alme, per aspera serva semper et prospera; adesse tuis famulis dignare, dux amabilis, sentiant nostra pectora semper juvamina.*

²¹⁶ *Non est inventus similis illi in gloria (Eclo 44,20).*

²¹⁷ *Natus enim pupillus in hoc saeculo, id est absque carnali patre, Christus Dominus illi Beato viro pro patre in omnibus usu est et in illa generationis scala, quae per Matthaenum textitur, eidem sancto Josepho*

[49] Pasen del antiguo Testamento al nuevo y consideren las más resplandecientes virtudes de los santos; los sobrepasa a todos, dice san Bernardino de Siena. Él ha dado la forma y el modelo de la predicación a los doctores, dice san Hilario²¹⁸. Ha sufrido la primera persecución suscitada contra los mártires. Ha sido santificado desde el vientre de su madre antes que san Juan Bautista. Ha sido confirmado en gracias antes que todos los Apóstoles. Ha superado la pureza de las vírgenes. Ha abierto los desiertos de Egipto a los anacoretas. Ha ingresado en el mundo totalmente resplandeciente de inocencia como la aurora y ha salido de él como un sol, subiendo a los cielos en cuerpo y en alma para acompañar el triunfo de JESUCRISTO y anticipar el de María.

Por último, dirijan su pensamiento hacia las jerarquías celestes; él se eleva por encima de todos los espíritus bienaventurados, dice el devoto historiador de su vida. Es ángel por su integridad, arcángel por su oficio, virtud por acción, potestad por encargo, principado por poder, dominación por empleo, trono por servicio, querubín por conocimiento y serafín por amor. No se asombren ustedes. Así y más santo aún debía ser quien tenía sobre JESUCRISTO la autoridad del Padre eterno y la del Espíritu Santo sobre la Bienaventurada Virgen, quien tenía poder de presidir y ordenar al Hijo y a la madre, es decir, a ese milagro de naturaleza, de gracia y de gloria que comparte con Dios el gobierno del mundo, que lleva el terror de su nombre hasta los abismos, que es hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espíritu, honor del cielo, esperanza de la tierra y espanto de los infiernos. ¿Dónde está el santo, dónde el ángel y dónde el Serafín que haya tenido nunca un empleo tan santo y un imperio tan glorioso?

II PUNTO

Consideren más en particular las virtudes que ha practicado; se quedarán convencidos de su excelencia.

En primer lugar, ¿no tenía con la encarnación del Verbo su pureza una maravillosa relación, que le era propia? ¿Y no es para hacer fecunda la virginidad de María por lo que permaneció estéril la virginidad de José? En el cielo la pureza de las vírgenes es tan considerable, **[50]** que les da derecho a cantar un cántico propio de ellas y a seguir al Cordero por donde quiera que va: y, sin embargo, esa virtud no contempla sino la gloria externa de JESUCRISTO.

Pero la pureza de José contempla inmediatamente el misterio de la encarnación como su fin. Y la razón es esta: era decoroso que la Bienaventurada Virgen estuviera casada para ser madre, a fin de poner su honor a cubierto. Y para ser madre de Dios, era preciso que fuera virgen: para ser virgen y madre a la vez, era preciso que su esposo también fuera virgen. Saquen la consecuencia. La vida de JESÚS depende de la maternidad de la Virgen, la maternidad de la Virgen depende de su virginidad: su virginidad depende de la virginidad de san José. Por lo tanto y yendo de lo primero a lo último, la virginidad tiene una relación especial con la vida de JESÚS. Tanto que JESÚS puede decir: solo hay dos Vírgenes en el mundo de quien soy deudor de mi vida; mi madre, de quien he tenido un nacimiento totalmente puro y divino, y José, que ha permanecido virgen para no impedir este milagro de la gracia.

La Bienaventurada Virgen puede decir: solo hay un Dios y un hombre a quien debo el honor de mi maternidad; a mi Hijo, que me ha escogido como su madre, y a mi esposo, que es el guardián de mi virginidad, sin la cual no habría sido Madre de Dios; por último, el mundo puede decir: no hay más que dos personas a quien debo el nacimiento de mi Salvador: a María, que ha dado la sangre más pura de su corazón para formarle un cuerpo; a José, que ha renunciado a la carne y a la sangre en favor de una obra tan santa.

humane operis indigna humanitatis ejus natura, tanquam gradui supremo inixa est. RUPERTO DE DEUTZ, *In Evangelium sancti Joannis comentariorum libri XIV*, libro 3, PL 169, 270.

²¹⁸ SAN HILARIO, *Comentario a san Mateo*, cap. 2, PL 9, 924.

III PUNTO

En segundo lugar, si hay que mezclar las rosas con los lirios, la caridad no es menos rara que su virginidad.

El amor tiene cualidades muy diferentes según la diversidad de su sujeto. El amor del servidor es más bajo que el del amigo; el del amigo, que el de los hijos; pero el amor del padre y del esposo los superan a todos ellos. Pero ¿cuál [51] es el amor de los santos al Hijo de Dios? Amor de servidores, amor de amigos, amor de hijos y de hermanos adoptivos a lo más; pero san José recibió un corazón de padre para con JESUCRISTO y de esposo para con la madre de este. [*El Espíritu Santo, dice Ruperto, que dirigía a María y a José, encargó la Bienaventurada Virgen a la fidelidad de José y después, al formar la santa humanidad del Hijo de Dios de la carne de María, puso en el corazón de José un amor de padre para con el niño que tenía que nacer*]²¹⁹. Era preciso que fuera así porque debía imponerle todos los deberes de padre, educarlo como padre, cuidar de su infancia como padre. Debía, pues, tener también por él un amor de padre. ¿Amor, diría yo, natural? ¿Diría yo sobrenatural? ¿Natural? No, el amor de un padre a su hijo es natural. Más vale decir natural y sobrenatural al mismo tiempo. Natural respecto a la persona. Amor de instinto, porque los padres aman a sus hijos por instinto; instinto no de naturaleza, sino de gracia. Gracia singular, que se aproxima mucho al amor maternal que los santos Padres encomian con elogios tan magníficos en la Bienaventurada Virgen.

IV PUNTO

En tercer lugar, para unir a las llamas del amor divino las luces de su sabiduría, basta con decir que san José ha gobernado no el cuerpo místico de la Iglesia, como san Pedro, sino a su jefe. No los cielos, como esas sabias inteligencias, sino al Dios de cielo y tierra. Ha asumido con el Espíritu Santo la guía del Verbo encarnado. El Espíritu Santo llevaba la guía interior y san José estaba encargado de la guía exterior. Su guía, por consiguiente, debía ser conforme con la del Espíritu Santo. Debía, pues, regularse según una sabiduría que le fuera semejante, su [52] guía debía ser perfecta. Debía estar, por lo tanto, regulada por una sabiduría perfecta. Por último, la guía debía ser extraordinaria: debía, pues, ser regulada por una sabiduría especial y extraordinaria.

¡Algo admirable! No se puede dudar de que Dios no tuvo un cuidado ordinario con su Hijo y que ni veló sobre su guía con un orden de su Providencia infinitamente elevado por encima del común y no obstante ese padre tan celoso de su Hijo, cree haber provisto suficientemente a su conservación confiándolo a san José. Confía en sus cuidados; y él, [que] asigna ángeles para la custodia de los seres humanos, quiere que un ser humano sea, por así decir, el ángel tutelar del Verbo. ¿Es necesario llevar a este niño divino a Egipto? Es entre los brazos de José. ¿Hay que hacerlo volver de su exilio? Es bajo la guía de José. ¿Tiene que ir al Templo de Jerusalén? Es en compañía de José. ¿Tiene que permanecer en Nazaret? Es en la casa y bajo la guía de José. ¿Hay que vestirlo, alimentarlo y proveer a sus necesidades? Es por medio de José. Admiramos la sabiduría del Creador, que provee de alimento a las criaturas más pequeñas. Y cuando vemos los campos cubiertos de mieses y regados de las aguas que brotan de las ubres de la tierra, no podemos bendecir suficientemente la Providencia de este buen Padre de familia, que alimenta tan deliciosamente a sus hijos. ¿Por qué no admiramos, entonces, a san José, que alimenta a aquel que ha creado a los seres humanos y a los ángeles?

²¹⁹ *Spiritus Sanctus Beatae Virgini et Joseph praesidens Virginem Joseph fidei commisit, et de carne Virginis hominem formans, paternum viro huic, qui nascebatur infantis amorem penitus infundit.* RUPERTO DE DEUTZ, *In Matthaeum*, I, PL 168, 1319D.

¿Es menos alimentar al Hijo de Dios que alimentar a los hijos de los hombres, y gobernar al Creador que gobernar a las criaturas? Providencia amorosa, parece claro que encontraréis placer en dejaros vencer por vuestros amigos y en hacer por ellos más que vos hacéis por vos misma.

V PUNTO

En cuarto lugar, si la sabiduría de san José ha tenido tan noble empleo en la guía del Verbo encarnado, su paciencia en los trabajos que ha soportado, no le ha [53] sido menos gloriosa. Porque todos los pasos que daba, todas las preocupaciones que tenía, todos los sudores que vertía, todos los trabajos que soportaba y todas las penas que encajaba, no miraban sino exclusivamente a la vida de JESÚS, de la que dependía la salvación general de todos los seres humanos. De tal modo [que] si se han encontrado santos que [han] sufrido más que él, ciertamente no lo hay en absoluto quien haya sufrido por un motivo tan digno.

Los anacoretas han hecho grandes abstinencias para conservar la vida de sus almas, pero san José se ha quitado el pan de la boca para dárselo a JESÚS y María. Los mártires han soportado tormentos en nombre de JESÚS; pero san José ha expuesto su vida por la de JESÚS. Dar la vida a alguien es el primero de todos los bienes. Salvar la vida, es el segundo. ¿Quién ha dado la vida a JESÚS? Es María. Quien le ha salvado la vida, ha sido José. Encontraremos una infinidad de asesinos que son culpables de su muerte. No hay que descender a los infiernos para buscarlos. Pregunten a san Pablo quién lo ha perseguido, a san Pedro quién lo ha negado, a todos los santos quién lo ha hecho morir. Les dirán: he sido yo; es usted mismo quien me lo dice. Todos nosotros hemos empapado nuestras manos en la sangre del Cordero.

Pero si se pregunta quién le ha salvado la vida, silencio, Patriarcas; silencio, Profetas; callaos, Apóstoles, confesores y mártires; dejad hablad a san José, solo a él le pertenece ese honor en exclusiva: es el único salvador de su Salvador.

Y si tuvo tanto celo por la conservación de su vida, no tuvo menos por el aumento de su gloria. Porque incluso si se omite todo lo que le es común con los demás, es él quien tuvo el honor de dar a conocer el Nombre de Jesús y manifestarlo a los seres humanos: el Padre eterno lo había nombrado de toda eternidad. El ángel se lo había revelado a la Virgen, pero es José quien lo proclama el primero. Pronuncia el primero en calidad de padre el Nombre admirable de Jesús, ese Nombre que el Hijo de Dios ha apreciado más que su vida, que ha comprado al precio de su sangre, que ha hecho temible a los seres humanos, adorable a los ángeles y amable y saludable a todos los mortales.

¡Gran Santo! ¡En cualquier honor que podamos nosotros rendir a ese augusto Nombre, no somos sino el eco de vuestra voz! Es de vos de quien lo hemos aprendido. [54] Y si los Apóstoles lo han llevado al universo, vos les habéis trazado el modelo. [*José, dice san Hilario, al llevar a JESUCRISTO sea a Egipto sea a Judea, nos ha marcado las huellas de la predicación de los Apóstoles, que lo han predicado a los Judíos y a los Gentiles*]²²⁰.

VI PUNTO

Acaben la meditación con la unión que san José tenía con JESÚS y MARÍA. San Paulino se consideró dichoso por poder solamente besar el polvo de los pies de JESUCRISTO. [*Y bien, ¿quien me concederá la gracia, niño débil como soy, de purificar mi boca con el fuego celeste y de poner en mi lengua el carbón de los serafines, para hacerme digno de solamente besar el*

²²⁰ *Joseph sponsus Virginis circumferens Christum nunc in Aegyptum nunc in Judaeam, designat Apostolos Christum praedicantes Judaeis et Gentibus.* SAN HILARIO, *Commentarius in Matthaeum*, cap. 2, PL 9, 924.

talón de JESUCRISTO, y poner en señal de respeto mi cabeza bajo sus pies, a fin de poderlos tocar?]²²¹.

¡Pero cuánto más dichoso fue san José, que tuvo la dicha de llevarlo en sus brazos y estrecharlo contra su corazón! ¿Qué oración más excelente se puede imaginar que la de este gran santo, que estaba continuamente al pie del arca de la Alianza y delante de la imagen sustancial del Padre eterno? ¿Qué visión más sublime que tener siempre al Hijo de Dios ante los ojos? ¿Qué éxtasis más extraordinarios? ¿Qué trasportes más maravillosos? ¿Qué conversaciones más divinas? ¿Qué familiaridad más estrecha que estar siempre con Dios, que no hablar más que con Dios, conversar, [55] trabajar y descansar en su compañía y en la presencia de Dios?

¿Cuántas veces este dichoso tutor del Niño JESÚS iba, como una casta abeja, a libar el jugo de la más pura devoción de esta hermosa flor de Jesús? ¿Cuántas veces iba a esconderse, como la paloma, en el corazón de esa Roca sagrada? ¿Cuántas veces iba a anidar, como el pajarillo solitario, bajo el techo de ese augusto Templo de la Divinidad, al ver a ese divino Niño dormido en su seno y acordándose del descanso eterno que él encontraba en el seno de su Padre celeste? Reposad, decía, Verbo encarnado, vos que dais el reposo a todas las criaturas y que hacéis correr la alegría y la dulzura de la paz, como un rico río, en el corazón de los seres humanos.

Unas veces, al considerar a su adorable Jefe, en el que todos los tesoros del cielo están encerrados, exclamaba: [*Tu cabeza, querido Hijo mío, es como una masa de oro finísimo* (Cant 5,11)]²²². Otras, tomando sus pequeñas manos y alzándolas al cielo, decía: ¡Astros del firmamento, estas son las manos que os han formado; Sol, este es el brazo que te ha sacado de la nada! Otras, considerando sus divinas perfecciones: ¡Hijo del Dios vivo, qué amable sois! ¡Si los seres humanos os conocieran! ¡Mortales, abrid los ojos, este es vuestro tesoro, vuestra salvación, vuestro rescate, vuestra vida y vuestro todo!

Pues bien, ¿quién no admirará la dicha de este gran santo? ¿Quién no confesará que es incomparable en todas sus virtudes, [*que no tiene nadie semejante* (Eclo 44,40)]²²³. Si sufre, es para salvar la vida de JESÚS. Si trabaja, es para mantener la vida de JESÚS; si conversa, es con JESÚS. Por haber tratado con un ángel, Moisés tenía la frente tan luminosa que deslumbraba los ojos de los que lo miraban. Una única visión elevó a san Pablo al apostolado. Una palabra del Evangelio ha llevado a los Hilarión y a los Antonio al techo de la perfección. ¿Qué será, pues, de san José, que ha pasado su vida con JESÚS, y que, en su muerte, ha merecido entregar su alma en las manos del Salvador y ser enterrado por aquel a quien le había la cuna?

Juzguen ustedes por ello qué respeto deben manifestar a este admirable santo y qué confianza deben tener en su protección. Porque, si es singular en sus méritos, no duden que no lo sea también en el poder y el crédito que tiene ante Dios.

[56] [*Algunos santos, dice el Doctor angélico, han recibido de Dios el poder de ayudarnos en ciertas necesidades particulares. Pero el crédito de san José no está limitado; su poder es universal, se extiende a todo tipo de necesidades y a toda clase de asuntos, y todos los que recurren a él con sentimiento de piedad pueden estar seguros de que los asistirá y los protegerá con afecto paterno*]²²⁴. Todos los seres humanos del mundo, de cualquier estado

²²¹ *Quis mihi misero os adureret et linguam meam caelesti illo carbone purgaret, ut vel calcaneum Christi mererer tenuis ore contingere et subito capite sola sancta tangere?* SAN PAULINO DE NOLA, *Epistula 23*, n. 38, PL 61, 282A.

²²² *Caput tuum aurum optimum* (Cant 5,11).

²²³ *Non est inventus similis illi in gloria* (Eclo 44,20).

²²⁴ *Quibusdam sanctis datum est in aliquibus causis praecipue patrocinari. At sanctissimo Josepho in omne necessitate et negotio concessum est opitulari, et omnes ad se pie confugientes defendere, fovere et affectu paterno prosequi.* Santo Tomás de Aquino, probablemente de un manual tomista, pero no un texto suyo.

que sean, encuentran en él el tema y el motivo de una confianza particular: los nobles, porque él es descendiente de patriarcas y de reyes; los artesanos y los pobres, porque no ha desdeñado su condición ni rehusado el trabajo; las vírgenes, porque es el guardián de la bienaventurada Virgen; los casados, porque es el jefe del más feliz y más santo matrimonio que haya existido jamás; los niños, porque ha guiado la infancia de JESÚS.

Dispónganse ustedes, por lo tanto, a recoger los frutos de su intercesión. Tómenle por su especial protector, si no lo han hecho aún. Pídanle que los reciba entre el número de sus hijos, puesto que ha sido padre adoptivo de JESÚS; que les guarde en su casa, él que es el jefe de la sagrada Familia del Hijo de Dios. Que asuma la protección de su persona, él que ha salvado la vida de su Salvador; que guíe las asuntos de su salvación; e igual que ha guiado al Hijo de Dios en sus viajes, que sea su guía en el viaje de esta vida, hasta que hayan llegado ustedes al puerto de la eternidad bienaventurada.



LA CONVERSIÓN

151. DE LA MEZCLA DE BUENOS Y MALOS²²⁵

[57] Deberes de los buenos: 1º con los malvados.

Los Buenos le deben a los pecadores la ayuda de las enseñanzas, de los ejemplos y de las oraciones, es decir, los medios más eficaces para su conversión. Estos recursos de salvación que encuentran los pecadores en sus relaciones con los justos, son la primera parte de la justificación de la Providencia.

1º LAS ENSEÑANZAS.

Ayudas tanto más poderosos por cuanto la verdad, la autoridad y la caridad son sus caracteres inseparables.

LA VERDAD.

Ejemplo. Los oficiales del ejército de Holofernes le prometen la conquista de Betulia, halagan su orgullo y su ambición; solo Ajior se atreve a hablar sin artificio y defender los intereses del Dios de Judá, que, etc. Ejemplo. La piedad de los Natán y de los Husai, sus consejeros, le pareció a David una señal más sensible de la protección del Señor sobre él que la conquista de Jerusalén y los despojos de las naciones enemigas de su gloria. [*Cantaré para ti, Señor, tu misericordia y tu justicia (Sal 100,1)*]²²⁶. [*Mis ojos se volvían a los hombres fieles de la tierra para hacer que se sentaran junto a mí; quien marchaba por un camino inocente, era mi servidor (Sal 100,6)*]²²⁷...

LA AUTORIDAD.

Ejemplo de san Juan Bautista...

Segundo ejemplo. Miqueas es el único que se opone a los vanos proyectos de dos reyes y de dos ejércitos; y todo cae por tierra a la sola voz del hombre de Dios...

²²⁵ A partir de aquí y hasta el final, la letra es del P. Chaminade.

²²⁶ *Misericordiam et iudicium cantabo tibi, Domine (Sal 100,1)*.

²²⁷ *Oculi mei ad fideles terrae, ut sedeant mecum; ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat (Sal 100,6)*.

Tercero. Un profeta desconocido viene de parte de Dios a reprochar al rey de Israel, reunido en Betel con todo su pueblo, la impiedad de sus sacrificios; y los misterios profanos quedan suspendidos...

[58] Cuarto. Elías, totalmente solo, llega al centro de Samaria para amenazar a Ajab con la venganza divina; y el príncipe, temblando, se humilla y conjura al profeta a que le obtenga su gracia ante el Señor...

Quinto. Samuel, armado solamente con la dignidad de su edad y de su ministerio, viene para reprocharle a Saúl, vencedor de Amalec y todavía rodeado de sus tropas victoriosas, su ingratitud y su desobediencia; y ese príncipe, tan intrépido ante sus enemigos, siente caer toda su arrogancia ante el profeta y pone en juego todo para apaciguarlo.

LA CARIDAD...

Natán no va a reprocharle agriamente a David el escándalo de su conducta, etc. Agustín siente afirmarse sus resoluciones en sus conversaciones con Ambrosio; Alipo, reanimarse su debilidad en la santa familiaridad con Agustín...

2º LOS EJEMPLOS.

¡Qué poderosos son!... Los malvados tratan de debilitar su fuerza con sus censuras; no parecen atentos sino a oscurecer el resplandor o disminuir el mérito de las obras de las gentes de bien: atacan la santidad de los motivos, cuando las apariencias están a cubierto de la malignidad de sus censuras. Los cortesanos de Sedecías acusaban las lágrimas y las tristes predicciones de Jeremías sobre la cercana ruina de Jerusalén, como si fueran un secreto **[59]** deseo de complacer al rey de Babilonia, que sitiaba esa desdichada ciudad.

3º LA ORACIÓN.

La oración continua del justo es de gran peso ante el Señor (Jue 5,16-18).

Deberes de los Buenos: 2º consigo mismos.

Como la negligencia, el hastío y el olvido de las gracias son los escollos más ordinarios de la virtud de los justos, mezclarse con los malvados les proporciona lecciones continuas de vigilancia, de fidelidad y de agradecimiento. Masillon²²⁸. Ver los dos deberes que componen los dos puntos del sermón de Bourdaloue sobre este tema²²⁹. Lo que se acaba de tomar de Masillon puede servir para desarrollar el segundo punto, o el segundo deber prescrito por Bourdaloue.



152. SOBRE LAS DISPOSICIONES DE LAS ALMAS QUE ESCUCHAN LA PALABRA DE DIOS O RECIBEN SUS GRACIAS...

[59] Las cuatro clases de terreno en los que cae la semilla nos indican cuatro disposiciones del alma:

La primera clase de personas la componen aquellos en los que la palabra divina no penetra nada y solo toca el exterior... Es pisoteada, imagen del desprecio que los hombres

²²⁸ MASILLON, *Sermón para el martes de la tercera semana de Cuaresma*, sobre la «Mezcla de los buenos y de los malvados».

²²⁹ BOURDALOUE, *Sermón para el quinto domingo después de Epifanía*, sobre el «Trato de los justos con los pecadores»: 1º punto: Debemos permanecer con los pecadores como Dios permanece con ellos. 2º punto: Dios obtiene su gloria de los pecadores y al mismo tiempo trabaja por su salvación.

tienen por la palabra de Dios. Esta clase de oyentes es la más viciosa, porque peca por su propia voluntad. ¿Qué espíritu los guía?

1º Espíritu de disipación.

2º Espíritu de curiosidad.

3º Espíritu de delicadeza mundana. Ver Ezequiel (Ez 33,30-32)... Los habitantes de Listra quieren adorar a Pablo, como Dios de la elocuencia, pero rechazan **[60]** reconocer al Dios que les anuncia...

4º Espíritu de crítica [y *espiándolo, enviaron gentes insidiosas, que fingieran ser justos, para cazarle en sus palabras* (Lc 20,20)]²³⁰... Palabra temible que debe convertirse un día en nuestro juez (Jn 12,48)...

5º Espíritu de control. Se pretende prescribir a los enviados de Jesucristo tanto los temas que deben tratar como hasta la manera en que tienen que hablar. Les permitimos, incluso les dejamos gustosamente tronar contra los vicios de los demás; pero queremos que respeten los nuestros... Escuchamos con placer las verdades consoladoras, que tranquilizan las conciencias inquietas; nos revolvemos contra las verdades terribles que rompen las conciencias extraviadas...

6º Espíritu de ceguera. No quieren de ninguna manera aplicarse personalmente las verdades que se escuchan: se las considera inútiles para uno mismo, ajenas... ¡Cuántos oyentes habrían necesitado tener a su lado a un Natán, para que les abriera los ojos y les dijera: *Ese hombre eres tú!*

¿Les damos a las instrucciones de la Iglesia la atención, la docilidad, la pureza de intención y el deseo de aprovecharlas que son lo único que nos proporcionarían frutos?...

[61] Al explicar la segunda clase de oyentes, recordamos con dolor y confusión todas las impresiones que el Señor se había dignado hacer en nosotros, por medio del ministerio de su palabra y que desdichadamente han sido tan pasajeras, etc., etc. Félix queda impresionado, incluso se espanta con las grandes verdades que san Pablo le anuncia; pero el único efecto que resulta de ello es alejar a Pablo de su presencia... Esta disposición de ligereza y de inconstancia, que tantos oyentes adoptan ante la palabra santa, es tanto más funesta cuanto que los tranquiliza sobre el estado de su alma y les da seguridad sobre su estado futuro. Toman sus veleidades transitorias por un fondo de justicia y de virtud, que Dios recompensará; esperan que una inspiración más fuerte aún y una gracia más poderosa los sacará un día del pecado en el que languidecen. ¡Deplorable ilusión! Etc.

■

Continuación de la conferencia sobre la palabra de Dios, como semilla que 1º debe ser cultivada y que 2º solo se desarrolla gradualmente... Dos aspectos en esta divina semilla; comencemos por el último. Solo se desarrolla a través de grados, tanto si se la considera desde Dios como si se la considera desde el ser humano. Dios puede, sin duda, llevar a cabo su obra en un instante, pero ese no es el orden normal de la Providencia. [*Es un prodigio que admirar y no un ejemplo que alegar* (san Bernardo)]²³¹. Habla de la conversión del buen ladrón.

[62] 1º Por parte de Dios.

[*El reino de los cielos se parece a un hombre que echa la semilla en la tierra, etc.* (Mc 4,26)]²³². Dios actúa así para hacer sentir la necesidad de su gracia... Jesucristo no vino sino 4000 [años] después de la promesa²³³ ...

²³⁰ *Et observantes miserunt insidiatores, qui se justos simularent, ut caperent eum in sermone* (Lc 20,20).

²³¹ *Monstrum est, non exemplum.* SAN BERNARDO, *Sermones in quadragesima*, 1, párr. 2, volumen 4, página 354, línea 10.

²³² *Sic est regnum Dei quemadmodum si homo jaciatur sementem in terra, etc.* (Mc 4,26).

La segunda razón tiene como fin que el ser humano no se acostumbrara a convertir en pecado en un juego. [*El juego consistiría en que, al pecar, el ser humano cae en la muerte (san Agustín)*]²³⁴.

2º Por parte del ser humano.

¡Cuántas cosas son necesarias que pasen! 1. Es preciso que se produzca en él un cambio de mente y de pensamientos; que se despoje de cantidad de prejuicios y máximas falsas.

2. De corazón y de afecto... Después del bautismo, en donde se produce una renovación completa, la concupiscencia, no obstante, subsiste, y con mayor razón tras la renovación que se produce por la penitencia, etc.

3. El cambio de costumbres y de conducta externa... [*El joven sigue su camino, incluso no lo abandonará cuando haya envejecido (Prov 22,6)*]²³⁵...



153. GRADOS POR LOS QUE LA GRACIA CONDUCE AL PECADOR A LA JUSTIFICACIÓN

[62] Cuatro grados indicados por el Concilio de Trento, *sesión 6, capítulo 6*.

PRIMER GRADO.

[*Pero se disponen a la justicia en el sentido de que, avivados y ayudados por la gracia divina, conciben la fe por el oído y se vuelven libremente a Dios, creyendo en las verdades y en las promesas reveladas por Dios, especialmente la de que el impío es justificado por la gracia de Dios por medio de la redención que hay en Jesucristo (Rom 3,24)*]²³⁶.

[63] Por lo tanto, el primer grado es el conocimiento y la fe de los misterios, producidos por un piadoso movimiento del corazón y formados por una aquiescencia libre y una persuasión íntima de la mente... O, de otro modo, el conocimiento que un pecador recibe de sus deberes y de sus desórdenes por medio de una luz interior... Todo ser humano que quiere convertirse, necesita instrucción. Incluso si ya hubiera sido instruido en su religión, es necesario que comience por volver a los primeros elementos, dice san Pablo, [*los primeros elementos de la palabra de Dios (Heb 5,12)*]²³⁷.

SEGUNDO GRADO.

Temor salvífico. [*Y mientras se reconocen pecadores, quedan sacudidos útilmente por el temor de la justicia divina*]²³⁸. David, ese gran penitente, ha pasado por aquí (Sal 6, Sal 37)... Lo mismo san Pablo... Dios le habla, lo ilumina; instantáneamente cae por tierra, lo arroja *en el asombro y en el temblor, tremens ac stupens* (Hch 9,61)...

²³³ Se refiere a la promesa de un redentor que Dios hizo en el paraíso a Adán y Eva (Gn 3), según el cálculo de la edad del mundo que aún se hacía en la época del documento (N. T.).

²³⁴ *Ludus ille esset peccando cadere in mortem*. SAN AGUSTÍN, *Sermones*, CL 0284, sermón 278, PL 38, 1278, línea 24.

²³⁵ *Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea* (Prov 22,6).

²³⁶ *Disponuntur autem ad ipsam justitiam, dum excitati divina gratia et adjuti, fidem ex auditu concipientes, libere moventur in Deum, credentes vera esse, quae divinitus revelata et promissa sunt, atque illud in primis a Deo justificari impium per gratiam ejus, per redemptionem, quae est in Christo Jesu (Rom 3,24)*. CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, capítulo 6.

²³⁷ *Elementa exordii sermonum Dei* (Heb 5,12).

²³⁸ *Et dum peccatores se esse intelligentes, a divinae justitiae timore, quo utiliter concutiuntur*. CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, capítulo 6.

TERCER GRADO.

[*Llegan a considerar la misericordia de Dios y se elevan a la esperanza, tienen conciencia de que Dios les será propicio a causa de Cristo*]²³⁹.

Dios actúa en esto con el pecador como actuó con el mundo entero cuando preparaba la venida del Mesías. A las tormentas espantosas del monte Sinaí, los profetas han hecho seguir promesas encantadoras. *Consolad, consolad a mi pueblo; tu salvación va a llegar enseguida. Alégrate, Jerusalén; salta de alegría, Sion; vuestro Redentor está cerca: váis a ser liberadas* (Is 40) y en otros sitios...

[64] Esta confianza consoladora sirve de maravilla para sostener a un pecador, a menudo tentado de desánimo, sobre todo cuando se produce alguna recaída en sus antiguos hábitos; pues a veces Dios lo permite así por su bien, para hacerle sentir más su debilidad y convencerle con su propia experiencia de esta gran palabra del profeta: [*Es tu pérdida, Israel; tu auxilio solo está en mí* (Os 13,9)]²⁴⁰.

CUARTO GRADO.

El amor de Dios, el odio del pecado, la nueva vida. [*Comienzan a amar a Dios como fuente de toda justicia; por consiguiente, se revuelven contra sus pecados con una especie de sentimiento de odio y de aborrecimiento... Se proponen comenzar una vida nueva y guardar los mandamientos divinos*]²⁴¹...

NOTA 1. Por lo tanto, la justificación se lleva a cabo por grados y sus grados por la parte de Dios son conocidos. Todas las virtudes tienen también sus grados. Ver la fe, la humildad, etc.

NOTA 2. Toda la conducta del ser humano bajo la operación de la gracia se reduce 1º a no adelantarla, 2º a no retrasarla.

1º Esperar pacientemente que se fortifiquen los movimientos piadosos del corazón, enraícen, se sucedan unos a otros con el tiempo, *soportar los plazos del Señor, sustentationes Dei* (Eclo 2,3)...

[65] 2º Al mismo tiempo que Dios actúa en el corazón, el ser humano debe actuar también con él y por él. Debe hacer fructificar la divina semilla y las piadosas intenciones que Dios vierte poco a poco en su alma.

[*Creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo* (2 Pe 3,18)]²⁴².

[*Los plazos de Dios*]²⁴³, aplicación a la gracia de la justificación y a la gracia de la vocación a un estado de vida... Los Apóstoles no desataron a Lázaro sino tras su resurrección... El leproso no se integró en la sociedad, aunque estaba curado, sino después de haberse presentado a los sacerdotes...



²³⁹ *Ad considerandam Dei misericordiam se convertendo, in spem eriguntur, fidenter Deum sibi propter Christum propitius fore.* CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, capítulo 6.

²⁴⁰ *Perditio tua, Israel; tantummodo in me auxilium tuum* (Os 13,9).

²⁴¹ *Illumque, tanquam justitiae fontem, diligere incipiunt; ac propterea moventur adversus peccata per odium aliquod et detestationem... inchoare novam vitam et servare divina mandata.* CONCILIO DE TRENTO, sesión 6, capítulo 6.

²⁴² *Crescite in gratia et cognitione Domini nostri et Salvatoris Jesu Christi* (2 Pe 3,18).

²⁴³ *Sustentationes Dei* (Eclo 2,3).

LA LEY CRISTIANA

154. SOBRE LA LEY CRISTIANA

[65]

SOBRE SU SABIDURÍA

*[Mientras hablaba, una nube luminosa los cubrió. Y salió una voz de la nube: Este es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle (Mt 17,5)]*²⁴⁴.

Jesucristo, ese es el doctor al que debemos escuchar. Moisés y los profetas han hablado, o más bien Dios ha hablado por medio de ellos. *[Tras haber hablado muchas veces y de muchos modos a nuestros padres por los profetas, Dios, en estos últimos tiempos, nos ha hablado por su Hijo (Heb 1,1-2)]*²⁴⁵.

Es por medio de Jesucristo como recibimos esta Ley interior, anunciada por el profeta Jeremías. *[Imprimiré mi Ley en el fondo de sus entrañas [66] y la escribiré en su corazón (Jr 31,33)]*²⁴⁶.

El efecto de esta Ley salvífica en las almas, dice el mismo profeta, es que ya no será necesario un ser humano, etc. *[Nadie enseñará a su prójimo y a su hermano diciéndole: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el mayor, dice el Señor (Jr 31,34)]*²⁴⁷.

La Ley cristiana es una ley soberanamente razonable-

1º Es una Ley santa y perfecta, pero en su perfección no hay nada desmesurado.

2º Es una Ley moderada, pero en su moderación no hay nada cobarde.

Y 1º nada de desmesurado en su perfección.

Vayamos al detalle: es razonable, por ejemplo, que me niegue a mí mismo, puesto que yo por mí mismo no soy más que vanidad y pecado.

Es razonable que mortifique mi carne, puesto que de otro modo se revolverá contra mi razón e incluso contra Dios.

Es razonable arrancarse un ojo y cortarse el brazo. Jesucristo ha dado la razón de ello, y ¿no renuncia todos los días la gente del siglo a lo que más quieren por su fortuna?

[67] La Ley que reprime los deseos del ser humano es razonable: si los dejará en la impunidad, no haría más que hipócritas y no justos...

Es razonable erigir la pobreza en felicidad. La experiencia nos enseña suficientemente que en la tierra no hay otra gente dichosa que los pobres de corazón.

Pero ¿por qué reducir hombres débiles a la necesidad espantosa, o ser apóstatas y anatemas, o asumir el martirio en ciertas épocas de persecución? Es que, igual que un súbdito debe perder su vida antes que traicionar a su príncipe, con mayor razón un ser humano debe sacrificar todo antes que abandonar a su Dios.

Es razonable que la venganza me esté prohibida, porque ¿qué pasaría si cada uno tuviera derecho a satisfacer su resentimiento? ¿A qué excesos no nos llevaría una pasión ciega?... La caridad es un bien de orden superior que no debo arriesgar por ningún

²⁴⁴ *Adhuc eo loquente, ecce nubes lucida obumbravit eos. Et ecce vox de nube dicens: Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui: ipsum audite (Mt 17,5).*

²⁴⁵ *Multifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in prophetis, novissime locutus est nobis en Filio (Heb 1,1-2).*

²⁴⁶ *Dabo legem meam in visceribus eorum et in corde eorum scribam eam (Jr 31,33).*

²⁴⁷ *Non docebit ultra vir proximum suum et vir fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum. Omnes enim cognoscunt me a minimis eorum usque ad maximum, ait Dominus (Jr 31,34).*

otro... Incluso amor a los enemigos, razonable: mi enemigo, a los ojos de la fe, es mi hermano, etc.

2º Nada de cobarde.

No priva a los pecadores de su confianza; pero también sabe bien abatir su presunción. No condena todo como mortal; sino que al mismo tiempo nos da **[68]** un santo horror de todo pecado, incluso venial. Distingue los preceptos de los consejos, pero al mismo tiempo nos deja claro que el desprecio de los consejos dispone a la transgresión de los preceptos.

DULZURA DE LA LEY CRISTIANA

Ley soberanamente amable. Es un yugo, es una carga, pero [*en efecto, mi yugo es suave y mi carga ligera* (Mt 11,30)]²⁴⁸. Jesucristo, por lo demás, no ha invitado a tomarlo a nadie salvo a aquellos que ya estaban cargados y fatigados... [*Venid a mí todos los estáis fatigados y cargados, y yo os aliviaré* (Mt 11,28)]²⁴⁹ ... Misterio que de entrada parece imposible y contradictorio; pero cuyo cumplimiento ha dado a conocer la infalible verdad...

[*Esa tierra que hemos recorrido devora a sus habitantes... Hemos visto en ella gigantes* (Nm 13,33-34). *Que tus palabras sean dulces a mi paladar* (Sal 118,103)]²⁵⁰ ...

Es ley de gracia y ley de caridad.

1º Ley de gracia.

En la que Dios nos da con qué cumplir lo que nos ordena. Así lo ha prometido en mil lugares de la Escritura... ¿Dudaremos de su fidelidad o del poder de su gracia?

NOTA 1. Es Dios mismo quien cumple en nosotros lo que exige de nosotros. Os quitaré ese corazón endurecido y os daré un corazón nuevo, un corazón dócil y sensible a mi Ley (cf. Ez 36,26)... [*Da lo que ordenas y ordena lo que quieras* (san Agustín)]²⁵¹.

[69] Pero ¿no tengo esa gracia? ¿Disponen ustedes de ellas? ¿Quitan los obstáculos? ¿La piden y la piden bien? [*Los que esperan en el Señor, cambiarán su debilidad en fuerza invencible... Les nacerán alas como de águila; correrán sin fatigarse* (Is 40,31)]²⁵².

2º Ley de caridad y de amor.

Amor y caridad cuyo efecto propio es suavizar todo... Comparación de san Agustín. [*Porque le has querido quitar el peso de sus alas, se ha caído. Que se le devuelva su peso y volará. Así es también la carga de Cristo. Toda otra carga es pesada; la de Cristo son alas*]²⁵³.

Dios poseía tres cualidades en relación con sus criaturas: la de Dueño, la de Remunerador y la de Padre. Según estas tres cualidades, le ha dado a los seres humanos tres clases de leyes: una ley de autoridad, como a esclavos; una ley de esperanza, como a mercenarios; una ley de amor, como a hijos.

²⁴⁸ *Jugum enim meum suave est, et onus meum leve* (Mt 11,30).

²⁴⁹ *Venite ad me omnes qui laborati et onerati estis, et ego reficiam vos* (Mt 11,28).

²⁵⁰ *Haec terra quam lustravimus devorat habitatores suos... Ibi vidimus monstra* (Nm 13,33-34). *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua* (Sal 118,103).

²⁵¹ *Da quod jubes et jube quod vis*. SAN AGUSTÍN, *Confesiones*, CL 0251, libro 10, cap. 29, línea 2.

²⁵² *Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem; assument pennas ut aquilae; volabunt et non deficient* (Is 40,31)

²⁵³ *Quoniam exonerare voluisti* (habla de un pájaro al que se le han quitado las alas) *jacet. Redeat onus et volabit. Talis est Christus sarcina. Alia sarcina pondus habet; Christi pennas*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, CL 0283, SL 39, salmo 59, párr. 8, líneas 38-43.

FUERZA INTRÍNSECA DE LA LEY CRISTIANA COMO LEY DE GRACIA

Todos los cristianos pueden practicarla.
Vanas excusas que se alegan para dispensarse de ella.

1º La prueba que hace de la ley cristiana una [carga ligera]²⁵⁴ es una prueba de su fuerza intrínseca.

2º Esa fuerza es la misma de la gracia; es la misma de Jesucristo; pero **[70]** lo que hay de más admirable es que su fuerza se toma de su misma suavidad, y es esa suavidad la que constituye su fuerza. [*La sabiduría alcanza, pues, con fuerza desde un extremo hasta el otro, y dispone todo con suavidad (Sab 8,1)*]²⁵⁵.

NOTA. La fuerza de la gracia es una de las pruebas más convincentes de la verdad de nuestra fe. Doble milagro de la virtud todopoderosa de la gracia. 1. Milagro de la gracia en la victoria que consigue sobre el espíritu del pecador. 2. Milagro que produce en el cambio de su corazón. 3. Un milagro y otro llevados a cabo de un modo milagroso. No le cuestan al Salvador del mundo más que un momento, más que una palabra. Ver el ejemplo de la Samaritana.

3º Esta fuerza procede de que esta ley de la gracia es por lo mismo ley interior y difiere asombrosamente de la ley externa o la ley escrita. Las diferencias que hay entre las obras de arte y las de la naturaleza hacen esto más inteligible y más sensible... Las obras de la naturaleza subsisten constante y uniformemente. Tienen en sí mismas el principio infalible e invariable de su movimiento. [*El día subsiste por orden tuya (Sal 118,91). Envía tu Espíritu y renovarás la faz de la tierra (Sal 103,30)*]²⁵⁶.

■

[71] PRIMERA PREGUNTA.

Pero ¿no hay que distinguir los estados? ¿Se puede vivir en el mundo como en el claustro?

RESPUESTA.

1º La religión solo distingue dos clases de deberes, unos de los cuales son particulares de cada estado, y los otros sin distinción de estado son comunes a todos los que han sido bautizados. ¿Tiene el cristiano que vive en el mundo una esperanza diferente de la del solitario? ¿Otro evangelio, otro jefe, otra patria, otras obligaciones esenciales, o al menos excepciones o dispensas concedidas por Jesucristo? Sus máximas son los deberes del mundo, puesto que por ellas será juzgado el mundo...

2º Esta distinción de los que están en el mundo y los que no lo están era desconocida de los primeros cristianos. Solo proviene de la corrupción de las costumbres... ¿De qué podría ser dispensado? ¿Y por qué? El mundo tiene mayores necesidades que la soledad...

²⁵⁴ *Onus leve.*

²⁵⁵ *Attingens a fine usque ad finem fortiter, et disponens omnia suaviter (Sab 8,1).*

²⁵⁶ *Ordinatione perseverat dies (Sal 118,91). Emitte Spiritum tuum et renovabis faciem terrae (Sal 103,30).*

SEGUNDA PREGUNTA.

1. Uno vive desde hace mucho tiempo sin fe, sin lucha y sin sacramentos, ¿le obligaría la ley cristiana a profundizar en su conciencia, es un abismo; es un caos, es imposible?
2. Este otro tiene un carácter frágil, desde el nacimiento tiene inclinaciones muy vivas hacia el placer; no ha nacido para la devoción. ¿Se cambia así como así de temperamento?
- [72]** 3. La vida cristiana le da miedo a muchos... Dichosos los que tienen fuerza para abrazarla; no le es dado a todo el mundo tener esa fuerza. Etc.



155. LAS MALAS COMUNIONES

Es el deicidio de los Judíos.
Es la hipócrita traición de Herodes...

1º San Pablo exige tres clases de pruebas para acercarse dignamente a Jesucristo: primera, una prueba de cambio; segunda, una prueba de penitencia; tercera, una prueba de fervor. [*Que el hombre se examine a sí mismo y coma así de este pan* (1 Cor 11,28)]²⁵⁷.

1ª PRUEBA. [*Quien come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él* (Jn 6,57)]²⁵⁸. Jesucristo no dice: se une a mí, sino permanece.

2º [*Come y bebe su propio juicio* (1 Cor 11,29)]²⁵⁹, es decir, que el pan de vida que recibe es un veneno, una sentencia de muerte que incorpora a sí mismo y que se hace su propia sustancia. Es decir, que los sacramentos profanados no dejan casi ya esperanza de vuelta, porque la impiedad, la incredulidad y el endurecimiento son casi siempre sus tristes consecuencias...

3º Judas traicionó a su Maestro con plena conciencia: malignidad de su traición.

Lo traiciona en medio de sus beneficios: ingratitud de su traición.

Lo traiciona incluso con las marcas de afecto y de ternura: imprudencia de su traición.

Tres caracteres de la comunión indigna...

[73] 4º Judas es castigado con tres suplicios muy especiales: 1º la posesión del demonio; 2º la maldición de Dios; 3º la desesperación.



²⁵⁷ *Probet autem seipsum homo, et sic de pane illo edat* (1 Cor 11,28).

²⁵⁸ *Qui manducat meam carnem et bibit meum sanguinem, in me manet et ego in eo* (Jn 6,57).

²⁵⁹ *Judicium sibi manducat et bibit* (1 Cor 11,29).

LA FE CRISTIANA

156. NOTAS PARA UNA INSTRUCCIÓN SOBRE UNA ABJURACIÓN DE HEREJÍA

[73] PLAN. Necesidad de la fe y de toda la fe, o necesidad e integridad de la fe. Dos partes; una precederá y la otra seguirá a la abjuración.

1ª PARTE. Necesidad de la fe.

Sin la fe, ninguna religión, ninguna salvación²⁶⁰.

2ª PARTE. [*Una sola fe*]²⁶¹... ¿Cuál es el motivo de nuestra fe? La soberana veracidad de Dios. Creo porque Dios lo ha dicho. Errar con obstinación sobre un solo punto de la fe es perder todo el don de la fe, es no creer nada de una fe divina. Ocurre con la fe igual que con la caridad. [*Se perdió por un solo pecado, etc.*]²⁶²... De ahí los esfuerzos y los combates de tantos atletas cristianos... Algunas reflexiones sobre la inmutabilidad del objeto de la fe y sobre la infalibilidad de su fundamento. Ver LAMBERT, *De la certeza de la fe...*

■

Se pueden unir las dos partes en una exhortación rápida y hacer la segunda sobre la comunión de los santos...

¿Podría yo dejarle, querido Hermano, ignorar su felicidad? Acaba de entrar en asociación con todos los fieles vivos de la tierra, etc. Pero ¿no son santos todos los fieles [74] por la pureza de sus manos? Sin duda, pero todos lo son por su vocación... por los compromisos de su religión... Jesucristo, que es su Jefe, es santo...

En la Iglesia, los medios que santifican: el bautismo, la penitencia, la confirmación, etc. La doctrina de Jesucristo santifica a todos los que la siguen. La gracia y la santidad corren por ella a través de los sacramentos, que son sus canales.

La comunión de los santos abraza todos los tiempos, igual que abraza todos los lugares. Etc.

Pero ¿qué ventajas en la comunión incluso exterior de la Iglesia? Nuestra fuerza en esa unión, nuestro apoyo en las oraciones de la Iglesia, nuestra defensa en sus pastores, nuestro consuelo en sus sacramentos, nuestra edificación en todos sus sagrados ejercicios. ¡Qué desdicha estar privado de ellos!...

Solo entrando en la comunión de los santos se participa en la remisión de los pecados. La vida eterna será en el cielo la feliz consumación de esta comunión de los santos y la resurrección de la carne es el paso que debe conducirnos a ella... He aquí por qué ese artículo del Símbolo precede a los tres últimos...

■

Se podrá de este modo comenzar con la primera parte: ¡Qué importante es la augusta ceremonia que nos reúne en este templo! Acabamos de poner los fundamentos del edificio de la religión y de la salvación; porque sin la fe no hay en absoluto ni religión ni salvación...

²⁶⁰ El P. Chaminade añade: «Ver Lambert, Tom. 1, pág. 61...». Se refiere a J. LAMBERT; *Instructions courtes et familières sur le Symbole*, «Sur la nécessité de la foi».

²⁶¹ *Una fides*.

²⁶² *Destruttur demeritorie, ut loquantur theologi...*



157. DE LA DIGNIDAD DEL SER HUMANO A PARTIR DE SU CREACIÓN

[75] TEXTO. *Dijo a continuación: hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza y que mande sobre los peces del mar, los pájaros del cielo, las bestias de la tierra y todos los reptiles que se mueven bajo el cielo. Dios creó, pues, al ser humano a su imagen: lo creó a la imagen de Dios, y lo creó varón y mujer (Gn 1,26-27).*

El Señor Dios formó al ser humano del barro de la tierra: esparció sobre su rostro un aliento de vida y el ser humano se hizo viviente y animado (Gn 2,7).

Dios los bendijo y les dijo: creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y someted y dominad los peces del mar, los pájaros del cielo y todos los animales que se mueven en la tierra.

Dijo Dios además: os he dado todas las hierbas que dan su grano sobre la tierra, y todos los árboles que llevan en sí su semilla, cada uno según su especie, para que os sirvan de alimento.

Y a todos los animales de la tierra, y a todos los pájaros del cielo y a todo lo que se mueve en la tierra y vive y está animado, para que tengan de qué alimentarse (Gn 1,28-30).

NOTA 1. Formación del ser humano. [*El Señor Dios formó, pues, al ser humano del barro de la tierra; sopló sobre su rostro un aliento de vida y el ser humano se hizo viviente y animado (Gn 2,7)*]²⁶³.

[NOTA] 2. Es la primera vez en la Escritura que Dios toma el nombre de «Señor».

[76] [NOTA] 3. [*Sopló sobre su rostro un aliento de vida (Gn 2,7)*]²⁶⁴. Al principio, el ser humano solo era una estatua y de repente ¡qué nobleza! ¡El alma del ser humano parece ser una participación de la Divinidad! Aunque no se pueda definir en qué consiste ese soplo de vida, ¡qué grandeza y excelencia encierra!... ¡Cuánto se diferencia el alma de la materia!... Antes, todo estaba mudo en la naturaleza: solo los ángeles podían ser los admiradores de la creación del universo, pero ¿qué interés tenían en darle gracias al Creador por ella?... Todas las criaturas simples y organizadas, animadas e inanimadas, rinden al ser humano su acción de gracias... Pero ¡qué íntima es la unión del cuerpo y del alma! Tan íntima, que se ha estado tentado de confundirlos tan diferentes como son, sin embargo, en su naturaleza...

[NOTA] 4. No se distinguirán nunca lo suficiente estas dos sustancias, el alma y el cuerpo, y se enseñará la diferencia de sus dos naturalezas y a continuación admirar el misterio de la unión, el interés recíproco que tienen la una por la otra... Así la materia ha sido asociada a la religión...

[77]

NOTAS SOBRE LA OBRA DE LA CREACIÓN

1º *Al principio Dios creó el cielo y la tierra (Gn 1,1)*. Moisés llama por anticipación CIELO y TIERRA a la materia primera de la cual Dios formó el cielo y la tierra. El profeta comienza primero por la tierra, como lo más cercano a nosotros. *La tierra era informe y desnuda; las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el Espíritu de Dios planeaba sobre las aguas (Gn 1,2)*.

NOTA. Las tinieblas, igual que la nada, no tienen causa alguna. *El mismo Dios que mandó que la luz surgiera de las tinieblas, es el que ha hecho brillar su claridad en nuestros*

²⁶³ *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae; et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae, et factus est homo in animam viventem (Gn 2,7).*

²⁶⁴ *Et inspiravit in faciem ejus spiraculum vitae (Gn 2,7).*

corazones, para que podamos iluminar a los demás con el conocimiento de la gloria de Dios, tal como aparece en Jesucristo (2 Cor 4,6)...

Inútilmente se buscaría en combinaciones de leyes generales la producción de la luz: tiene en su naturaleza, en la velocidad de su movimiento, en su distribución y en sus efectos principios tan concertados y tan impenetrables a la inteligencia humana como el artífice de los cuerpos organizados.

Con la luz, todos los colores de los que es la madre, embellecen la naturaleza...

[78] En catorce minutos la luz recorre sesenta y seis millones de leguas... La intensidad y la fuerza de la luz disminuyen respecto a nosotros a medida que la distancia del cuerpo luminoso aumenta; es decir, cuanto más lejos estamos del cuerpo luminoso, menos fuerza e intensidad tiene su luz, suponiendo que todo lo demás permanezca igual y que solo se produzca el cambio en la distancia. Pero ¿qué relación o qué razón sigue en su disminución la intensidad de la luz?

PRIMERA PROPOSICIÓN. La luz que proporciona un cuerpo luminoso llega a nosotros por medio de rayos divergentes.

SEGUNDA PROPOSICIÓN. La intensidad de la luz sigue la razón inversa a los cuadrados de la distancia.

COLORES. Los rayos del sol tienen por sí mismos siete colores, a los que se llama primitivos: el rojo, el naranja, el amarillo, el verde, el azul, el índigo y el violeta... La mezcla de todos los colores primitivos forma el blanco. La ausencia de todos los colores primitivos forma el negro. Por eso, un cuerpo parece negro cuando no refleja ningún rayo de luz.



158. CREDO IN DEUM, PATREM OMNIPOTENTEM, CREATOREM

[81] 1º [*Creo en Dios*]²⁶⁵, es decir, 1. Creo firmemente que existe un Dios. 2. Creo firmemente todo lo que le ha complacido a Dios darme a conocer. 3. Espero en Dios y él es el objeto de mi confianza y de mi amor. Los santos Padres, y en especial san Agustín²⁶⁶: creer Dios, creer a Dios, creer en Dios... Ser soberano, verdad soberano, bondad soberana²⁶⁷.

NOTA. Pero ¿qué es Dios? El ser infinitamente perfecto, es decir, en quien se encuentra una infinidad de perfecciones y en el que cada perfección es infinita.

No hay más que un solo Dios,

Por lo tanto, 1. hay que adorarlo únicamente a él.

Por lo tanto, 2. hay que amarlo únicamente a él.

Por lo tanto, 3. hay que servirlo únicamente a él²⁶⁸.

2º [*Creo en Dios padre*]²⁶⁹.

1. Padre de todos los seres por la creación y por la dulzura de su Providencia.

2. Padre de los seres humanos que ha formado a su imagen, y sobre todo de los cristianos, a los que ha adoptado por su gracia.

²⁶⁵ *Credo in Deum.*

²⁶⁶ SAN AGUSTÍN, *Tratado sobre el evangelio de san Juan*, 29,6, PL 35, 1631; ID., *Sermón 114,2*, PL 38, 788.

²⁶⁷ Este párrafo se inspira y a veces copia a J. LAMBERT, *Instructions courtes et familières sur le Symbole*, o. c., 3ª Instruction: «Différents sens de ces paroles: *Credo in Deum*».

²⁶⁸ Esta triple división es la que da LAMBERT, o. c., 7ª Instruction: «L'unité de Dieu».

²⁶⁹ *Credo in Deum patrem.*

3. Pero Padre de un modo singular e inefable de su Hijo único, a quien ha comunicado su naturaleza y su esencia²⁷⁰.

3º [*Creo... todopoderoso*]²⁷¹. La consideración de la omnipotencia nos es útil 1. Para el afianzamiento de nuestra fe: esta nos persuade sin esfuerzo de las cosas más increíbles; 2. Para el afianzamiento de nuestra esperanza: esta nos hace alcanzar con confianza las cosas en apariencia **[82]** más imposibles; 3. Para establecer el fundamento de nuestra piedad: nos hace inquebrantables por el temor religioso que esta consideración nos inspira²⁷²...



159. NOTAS SOBRE EL CAPÍTULO UNDÉCIMO DE SAN PABLO A LOS HEBREOS

[83] 1º [*Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio de mayor valor que el de Caín (Heb 11,4)*]²⁷³.

Esta fe de Abel consistía principalmente en dos cosas. La primera, en que con este sacrificio reconocía a Dios como su soberano Señor, porque ese conocimiento, por ir acompañado de humildad y sumisión, como lo iba, es un excelente acto de fe. La segunda, en que, al ofrecer visiblemente ese sacrificio a Dios, le ofrecía visiblemente el sacrificio de Jesucristo, del cual el que le ofrecía solo era la figura, por creer firmemente que no podía obtener la remisión de sus pecados sino por medio de ese sacrificio divino...

(*[hostia de mayor valor]*²⁷⁴. Hostias en mayor número y más excelentes, o mejor escogidas...).

[*También, gracias a la fe, fue proclamado justo, por haber encontrado Dios agradables sus dones. Gracias a la fe, aunque muerto, habla todavía (Heb 11,4)*]²⁷⁵. Es decir, que la excelencia y el mérito de la fe de este santo personaje subsisten aún, después de su muerte, ante Dios y es lo que estimula a Dios a vengar su muerte en Caín, que era el autor de ella.

2º [*Por la fe, Henoc fue arrebatado, de modo que no vio la muerte y ya no se le halló más, porque Dios lo había arrebatado (Heb 11,5)*]²⁷⁶... Para subrayar que este traslado de Henoc debe atribuirse al mérito de su fe, la Escritura, **[84]** cuando habla de él, no da otra razón sino que él había agradado a Dios. Pero no puedo agradar a Dios sino por la fe. [*Antes de ser arrebatado, en efecto, se le rindió testimonio de que había agradado a Dios... Pero sin la fe es imposible agradar a Dios. Porque quien se acerca a Dios, debe creer que existe y que es remunerador de los que lo buscan (Heb 11,6)*]²⁷⁷. (En este último versículo se ve el objeto de la fe de Henoc. [*Los que le buscan*]²⁷⁸ por los medios que él ha establecido, que son las buenas

²⁷⁰ El texto reproduce literalmente los tres puntos que se propone desarrollar LAMBERT, o. c., 9^e Instruction, «Credo in Deum Patrem».

²⁷¹ *Credo... omnipotentem.*

²⁷² Copiado de LAMBERT, o. c., 10^e Instruction, 2^e partie, «Credo in Deum Patrem omnipotentem».

²⁷³ *Fide plurimam hostiam Abel quam Cain obtulit Deo (Heb 11,4).*

²⁷⁴ *Plurimam hostiam.*

²⁷⁵ *Per quam testimonium consecutus est esse justus, testimonium perhibente muneribus ejus Deo... et per illam defunctus adhuc loquitur (Heb 11,4).*

²⁷⁶ *Fide Henoch translatus est, ne videret mortem, et non inveniebatur quia transtulit illum Deus (Heb 11,5).*

²⁷⁷ *Ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo... sine fide autem impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est, et inquirantibus se remunerator sit (Heb 11,6).*

²⁷⁸ *Inquirantibus se.*

obras hechas con su gracia). El uso de los sacramentos y de los signos exteriores que ha instituido en todas las leyes, natural, escrita y de gracia, para reconciliarse con él; lo que incluye la gracia, al menos confusa, en el Mesías prometido, puesto que la gracia nunca se le ha concedido a los seres humanos y nunca les será concedida sino por sus méritos (Hch 4,12)...

3º *[Por la fe, Noé, divinamente advertido de lo que aún no se veía, embargado de un temor religioso, construyó un arca para salvar a su familia. Por la fe, condenó al mundo y se hizo heredero de la justicia que se obtiene por la fe (Heb 11,7)]*²⁷⁹. Con estas últimas palabras se ve que la fe de Noé no se detuvo simplemente en la promesa de la conservación de su familia, sino que el principal objeto de su fe era Jesucristo, al que veía como fundamento [85] y la causa meritoria de su salvación y de la de su posteridad, lo cual debe decirse de todos los antiguos padres. Por lo demás, el diluvio estaba aún muy lejano y no aparecía signo alguno de él sobre la tierra, en la que la misma lluvia era desconocida; y temiendo en espíritu de fe las amenazas del todopoderoso, etc.

4º *[Por la fe, respondiendo a la llamada, Abrahán obedeció y partió hacia un país que debía recibir en herencia, y partió sin saber dónde iba. Por la fe, llegó a residir como extranjero en la tierra prometida, habitando en la tienda con Isaac y Jacob, los coherederos de la misma promesa. Porque esperaba la ciudad provista de cimientos y que tiene como arquitecto y constructor al mismo Dios (Heb 11,8-10)]*²⁸⁰.

La vocación de Dios era conocida con mucha evidencia por Abrahán. La oscuridad que hay en la fe no es respecto a la revelación de Dios; puesto que nos debe ser evidente que Dios nos ha revelado sus misterios; sino que lo es solamente respecto a los misterios mismos que nos son revelados. Esta evidencia de la revelación no quita el mérito a la fe, porque la oscuridad de la cosa revelada se opone considerablemente por sí misma a la naturaleza corrompida, que está toda ella llena de dudas y de deficiencias, para convertirse en objeto de mérito para los fieles.



160. TEMAS DE INSTRUCCIONES

Presentación

En una fecha indeterminada, el P. Chaminade escribió los títulos de treinta y siete Notas de Instrucción, reunidos en una hoja de 28 x 22 cm. doblada en dos, lo que hace, por tanto, cuatro páginas de 14 x 22 cm, de las que están escritas tres: 1ª página: números 1 a 16; 2ª página: números 17 a 34; y 3ª página: números 35 a 37. El conjunto se titula: Temas de instrucciones.

En la mayoría de los casos, los títulos y las referencias a las Notas de Instrucción están resumidos de este modo: p. f. = hoja pequeña; g. f. = hoja grande; 1º c.: 1º Cuaderno. Las hojas pequeñas están publicadas en EP II, pp. 33-128; las hojas grandes, en el mismo volumen, pp. 157-341. En cuanto a los Cuadernos, son los cinco de tapas duras, publicados en este volumen IV, pp. 341-665.

²⁷⁹ *Fide Noe, responso accepto de iis quae adhuc non videbantur, metuens optavit arcam in salutem domus suae, per quam damnavit mundum; et iustitiae, quae per fidem est, haeres est institutus (Heb 11,7).*

²⁸⁰ *Fide qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem; et exiit, nesciens quo iret... Fide demoratus est in terra promissionis, tanquam in aliena, in casulis habitando, cum Isaac et Jacob coheredibus repromissionis ejusdem. Expectabat enim fundamenta habentem civitatem, cujus artifex et conditor Deus (Heb 11,8-10).*

TEMAS DE INSTRUCCIÓN

p. f. = hoja pequeña. g. f. = hoja grande. 1^r c. = 1^r Cuaderno.

1º De la [ley] interior. p. f. [EP II, n. 8].

2º Temas de meditaciones.

Dios, principio primero, fin último, & felicidad. [EP II, n. 8].

Número, peso y medida, etc., g. f. [EP II, nn. 8 y 61].

Conocimiento de sí mismo. Conciencia. p. f. [EP II, n. 8].

Fin del ser humano. g. f. [EP II, n. 59].

3º Órdenes de semana. Humildad. Mortificación. p. f. [EP II, nn. 40 a 45].

4º De la oración mental. p. f. [EP II, n. 37].

5º De la muerte. p. f. [EP II, nn. 10 y 11].

6º Infierno. p. f. Cuaderno de²⁸¹. p. f., g. f., idem 9 g. f. [EP II, nn.14 a 16].

7º Del amor de Dios. 2. p. f. [EP II, nn. 45 a 47].

8º De la oración. g. f. [EP II, nn. 84 y 103].

9º Pasión de Jesucristo. g. f. [EP II, n. 76].

10º Matrimonio. g. f. [EP II, nn. 100 y 139].

11º Bienaventuranzas. 7²⁸² g. f. [EP II, n. 88].

12º Gloria de María. g. f. [EP II, n. 135].

13º De la Resurrección. g. f. [EP II, n. 77].

14º Pequeño número de los elegidos. g. f.²⁸³.

15º Vocación. 2. g. f. [EP II, n: 140].

16º Eucaristía. 1^r c. [EP IV, n. 97].

17º San José. 1^r c. [EP IV, n. 94].

18º Buen Pastor. 1^r c. [EP IV, n. 95].

²⁸¹ Puede ser el Cuaderno del P. Lalanne o mejor aún el del P. Fidon. Cf. EP II, introducción al documento n. 54. En este documento, que es un retiro predicado en 1818 a los laicos, las meditaciones 11 a 14 tratan del infierno. Las otras indicaciones son difíciles de identificar.

²⁸² El documento desarrolla solo siete bienaventuranzas.

²⁸³ Este tema no está tratado en las grandes hojas. Se encuentra un desarrollo de él en el Cuaderno n. 2: EP II, n. 138, meditación 11.

- 19º El Espíritu Santo convencerá al mundo. 1^r c. [EP IV, n. 96].
- 20º La Visitación de la Santísima Virgen. 1^r c. [EP IV, n. 98].
- 21º Santa María Magdalena. 1^r c. [EP IV, n. 99].
- 22º Nuestra Señora de los ángeles. 1^r c. [EP IV, n. 100].
- 23º Caridad del prójimo. 1^r c. [EP IV, n. 101].
- 24º Natividad de la Santísima Virgen. 1^r c. [EP IV, n. 102].
- 25º Plan de vida. 1^r c. [EP IV, n. 103].
- 26º Cuadro de las imperfecciones. 1^r c. [EP IV, n. 104].
- 27º Orgullo y vanidad. 1^r c. [EP IV, n. 105].
- 28º Conflagración general. p. f. [EP II, n. 13].
- 29º De la unidad de la Iglesia. p. f. [EP II, n. 28].
- 30º De la Resurrección de Jesucristo. p. f. [EP II, n. 770].
- 31º Retiro de 8 días. El ser humano alzándose a la fe por la razón. 2º c. [EP IV, n. 111].
- 32º 15 caracteres de la caridad. 2º c. [EP IV, n. 112].
- 33º Remordimiento de la conciencia. 2º c. [EP IV, n. 113].
- 34º Asunción de la Santísima Virgen. 2º c. [EP IV, n. 114].
- 35º De la maledicencia. 2º c. [EP IV, n. 115].
- 36º De los Ángeles custodios. 2º c. [EP IV, n. 116].
- 37º De las bodas espirituales. 2º c. [EP IV, n. 117].